

Kálahos



Revista Interdisciplinaria

Volumen 1 / Número 2

INDICE

ARTÍCULOS

- Héctor Luis Acevedo - *Congreso de Derecho e Informática Ponencia del Profesor Héctor Luis Acevedo 3 de diciembre de 2007*
- Noel Allende-Goitía - *ÁFRICA TAMBIÉN ES MADRE PATRIA reflexión sobre y conceptualización de la africanía de la música puertorriqueña*
- Jesús Rodríguez Sánchez - *La teoría del diseño inteligente y el estudiantado universitario que estudia teología*
- Angie Vázquez - *Las transformaciones del escenario del trabajo ante la integración de la computadora*
- Prof. Davis Pagán Rodríguez - *La ensayística de Miguel Ángel Fornerín*
- Dr. Luis M. Parodi - *PERSPECTIVA Aprender y Enseñar mediante Editoriales-on line*
- Héctor E. López Sierra, Ph. D. - *Descripción y análisis crítico de la historia de la psicología funcionalista y conductista radical estadounidense del aprendizaje desde los estudios sociales y culturales de la ciencia y la tecnología (ESCCT).*
- Gladys Vila Barnés - *Bajo los efectos de la música*
- Dr. Carmelo Rosario Natal - *Presentación del libro Conversaciones en el bohío: Luis Muñoz Marín y Roberto Sánchez Vilella, en sus propias palabras, en la noche del miércoles 14 de septiembre de 2005 en la Fundación Luis Muñoz Marín*

RESEÑA DE LIBROS

- Dr. Jesús Rodríguez Sánchez - *Pinceladas de la Reunión Anual de la Sociedad de Teología Pastoral Estadounidense en Puerto Rico.*
- Angie Vázquez - *HISTORIA DE LA LOCURA*
- Hayr Gutiérrez Herrera, Ph. D. - *Teología de la Escatología en Puerto Rico*
- Angie Vázquez - *How to lie with Statistics*

ARTÍCULOS

Congreso de Derecho e Informática
Ponencia del Profesor Héctor Luis Acevedo
3 de diciembre de 2007

I- Introducción

El derecho al voto es el fundamento de nuestra sociedad y de la legitimidad de un gobierno democrático. El voto es el arma de la igualdad, donde la educación y la riqueza son ajenos al valor del voto. Las demás libertades dependen de esta, por ello se requiere especial celo para cuidar de su integridad y de su confianza. Nuestra joven democracia ha tenido con raras excepciones un alto nivel de participación y confianza pública en sus resultados.

Los sistemas de votación y su tecnología no son un fin en si mismos, sino auxiliares en la misión principal de respetar la voluntad del electorado. En el mundo electoral los detalles mandan.

A veces se pierde perspectiva de ese principio. Se han adoptado sistemas de votación que son más rápidos que el anterior, pero anulan más votos que el anterior. Esa desviación crítica es quizás la dictadura de la forma sobre la sustancia o de la velocidad sobre la integridad del derecho al voto. Los sistemas y tecnologías son para adelantar las causas de la humanidad no para desviarlas de sus objetivos básicos.

Es curioso observar dos tendencias opuestas en el mundo democrático; en países como Brazil las máquinas se ganan la confianza del pueblo mientras que en Estados Unidos se ganan la desconfianza.

Hace unos veinte años visitamos junto a varios funcionarios electorales diferentes votaciones en estados Unidos. Estaba de moda el voto con tarjetas de computadoras. Si hubiéramos caído en la tesis de modernidad sin estudios, la debacle de Florida del año 2000 hubiese ocurrido en San Juan. Luego de haber sido electo como Alcalde por 29 votos de un cuarto de millón de votos, la experiencia y el buen juicio invitan a la cautela.

A fin de poner en contexto nuestra discusión repasemos una información indispensable.

II-Marco legal

A-La Constitución

1. En Puerto Rico nuestra Constitución, aprobada en 1952, dispone las garantías de voto directo, libre, igual y secreto. No se puede excluir a nadie por razones de propiedad, sexo, analfabetismo o condición

social. Los habitantes mayores de 18 años tienen derecho al voto, el cual es voluntario y requiere que se inscriban para ejercerlo.

El poder ejecutivo lo dirige el Gobernador de Puerto Rico. El poder legislativo se constituye por un sistema mixto y bicameral. El Senado lo componen ocho (8) distritos geográficos de igual población donde se eligen dos senadores por cada uno de forma mayoritaria. En adición se eligen once (11) senadores por acumulación en una modalidad de representación proporcional. En la Cámara de Representantes se eligen cuarenta (40) representantes por delimitaciones geográficas y mayoritarias. En adición se eligen once (11) representantes por acumulación en una modalidad proporcional.

Desde la adopción de la Constitución del Estado Libre Asociado existe una cláusula de minorías (Artículo III sección 7) que se activa cuando un partido obtiene más de dos terceras partes de un cuerpo legislativo. En esa circunstancia se adicionan legisladores a las minorías hasta llegar a cerca de una tercera parte de sus miembros. Esta disposición se ha usado en alrededor de la mitad de las elecciones en Puerto Rico beneficiándose todos los partidos en una instancia u otra.

Las actuaciones del poder legislativo y ejecutivo tienen que estar enmarcadas dentro de los parámetros constitucionales aplicables. Entre estos están los siguientes:

(1) las garantías de igual protección de las leyes, tanto en la Constitución de Puerto Rico (ver *Ramírez de Ferrer v. Mari Brás*, 144 D.P.R. 141 (1997)) como en la Constitución de Estados Unidos de América requieren reglas que eviten la desigual evaluación de los votos. (Ver *Bush v. Gore* 531 U.S. 98 (2000) .)

El Juez Stevens en su voto disidente en ese caso expresa que levanta problemas constitucionales la disparidad de precisión de los diferentes sistemas de votación. Fundamenta su posición en la famosa nota 4 de su voto donde dice: “The percentage of nonvotes in this election in counties using a punchcard system was 3.92%; in contrast, the rate of error under the more modern optical scan system was only 1.43%.” Ver el interesante caso de *Stewart v. Blackwell* 444 F.3d 843 (6th. Circuit 2006) donde se invalidó un esquema de diferentes sistemas de votación en Ohio que tenía marcadas distinciones en la tasa de votos invalidados por su tecnología.

Las diferentes vertientes de esa decisión y sus implicaciones en otros casos son motivo de profundas reflexiones jurídicas. Ver Issacharoff, Karlan y Pildes, *The Law of Democracy* (3rd. Ed.) (2007) Págs.1087-1090.

(2) En nuestra Constitución el Artículo II Sec. II dispone que: “ {L}as leyes garantizarán la expresión de la voluntad del pueblo mediante el sufragio universal, igual, directo y secreto, y protegerán al ciudadano contra toda coacción en el ejercicio de la prerrogativa electoral.”

Ese mandato es reflejo de que “Siendo los ciudadanos iguales, estando los hombres y mujeres en parangón y tratándose de la máxima responsabilidad política, es natural que el sufragio sea universal, igual, directo y secreto.”(Informe de la Comisión de Carta de Derechos del 14 de diciembre de 1951, reproducido en Acevedo, editor, *La Generación del 40 y la Convención Constituyente* (2003), Pág. 369.)

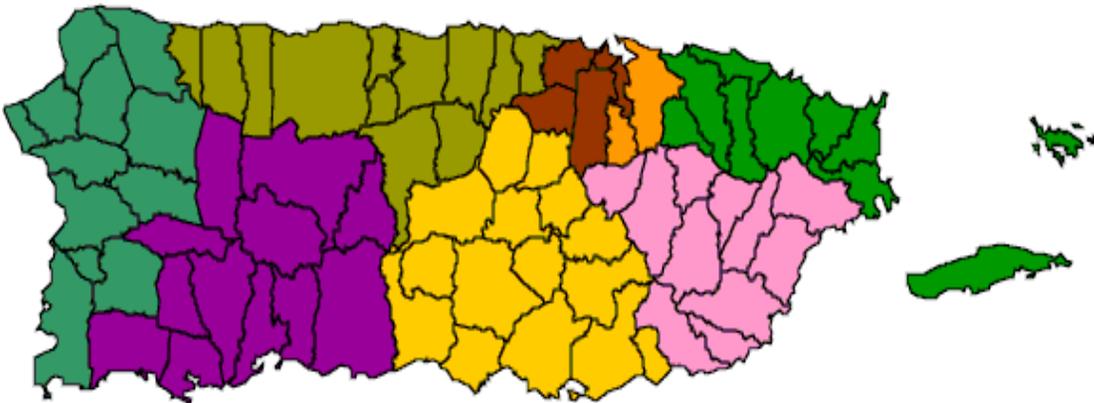
En el artículo VI Sec. 4 se dispone que “Nadie será privado del derecho al voto por no saber leer y escribir o por no poseer propiedad.”

Estos requisitos constitucionales merecen particular atención en evaluación de los sistemas mecanizados de votación pues se corren los siguientes riesgos;

- los requisitos de uniformidad e igualdad pueden ser infringidos con la implantación de sistemas diversos en Puerto Rico como se recomienda de manera experimental en el Informe invitando litigación en diferentes foros.
- El requisito de igualdad puede ser violado si una parte de la población se ve favorecida o perjudicada frente a otro grupo poblacional definido en particular lo envejecientes y menos instruidos..
- El requisito de universalidad y no imponer el requisito de leer y escribir puede violarse indirectamente con tecnologías o métodos complicados de votación que requieran en términos prácticos un nivel de alfabetismo.
- La adjudicación de votos debe superar el presente promedio de validación para que no constituya una confiscación del derecho al voto mediante la anulación de un por ciento de votos de la población. Esa situación sería un retroceso no permitido constitucionalmente pues la velocidad en contar no puede ir acompañada de la anulación progresiva de la franquicia electoral. (“A desire for speed is not a general excuse for ignoring equal protection

garantees.”- *Bush v. Gore*, supra.) Actualmente el porcentaje de votos no adjudicados es menor del .5%. Las pruebas con las máquinas de votación representan un porcentaje mucho mayor.

III-Redistribución Electoral



La Sección 4 del Artículo III de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico dispone que la división en distritos senatoriales y representativos será revisada después de cada censo decenal a partir de 1960, por una Junta Constitucional de Revisión de los Distritos Senatoriales y Representativos, la cual estará compuesta del Juez Presidente del Tribunal Supremo y de dos miembros adicionales nombrados por el Gobernador con el consejo y consentimiento del Senado. Estos dos miembros no podrán pertenecer a un mismo partido político.

Además, dicha revisión mantendrá el número de distritos senatoriales (fijado en **ocho** por la Sección 3 del referido Artículo III), cada uno de los cuales estará compuesto de **cinco** distritos representativos. Dichos distritos estarán compuestos de territorios contiguos y compactos, organizados en la medida que sea posible sobre la base de población y medios de comunicación. La Junta adoptará sus acuerdos por mayoría y sus determinaciones regirán para las elecciones generales que se celebren después de cada revisión, quedando la Junta disuelta después de practicada

la misma.

La más reciente Junta Constitucional procuró limitar la desviación poblacional máxima a no más de un 6%.

IV -La Ley Electoral

La Ley Electoral de Puerto Rico fundamentalmente se adoptó por acuerdo unánime de los partidos políticos en la Asamblea Legislativa en 1983. Luego se le han hecho enmiendas, algunas de las cuales no han contado con unanimidad de criterios políticos.

De conformidad con dicha Ley, el proceso electoral lo dirige la Comisión Estatal de Elecciones (en adelante CEE) compuesta por un Presidente seleccionado por unanimidad de los Comisionados Electorales. Los Comisionados representan a los partidos políticos inscritos en el país. Las normas y controversias las adopta la Comisión por unanimidad y en caso de no haberla decide el Presidente. Los directores de áreas en la Comisión y los sub directores no pueden pertenecer al mismo partido político.

Existen ciento diez (110) precintos electorales en Puerto Rico los cuales tiene asignados una Junta de Inscripción Permanente (en adelante JIPS). Esos precintos los dirige una Junta Local de Elecciones presidida por un Juez designado por el Juez Presidente del Tribunal Supremo de Puerto Rico y compuesta por representantes de los partidos. Esas juntas aprueban las transferencias de electores, y las recusaciones de electores por no residir en el precinto. En adición administran la votación el día de las elecciones a nivel local. Sus decisiones se apelan al pleno de la Comisión Estatal de Elecciones.

La ley Electoral de 1983, según enmendada, rige el proceso de inscripción, votación y escrutinio. Existen Juntas de Inscripción Permanente en los diferentes municipios abiertas durante todo el año. En año electoral abren los sábados para facilitar su acceso. Esas Juntas visitan las escuelas superiores e inscriben y preparan las tarjetas electorales a los estudiantes que van a cumplir edad para las próximas elecciones. Su registro electoral se activa con su cumpleaños dieciocho.

Desde 1984 usamos un sistema de tarjeta electoral con retrato y usamos una tinta invisible para identificar a los que votaron. Al entrar al

colegio de votación se coteja con una lámpara especial que no tenga en sus manos tinta invisible al ojo humano. Si un elector tiene reservas de salud o morales al uso de la misma puede solicitar una semana antes se le excluya del proceso y votaría a la última hora del proceso. En 24 años nadie ha solicitado ser excluido.

La ley dispone que las elecciones se celebren cada cuatro años para todos los puestos electivos y se ejerce mediante tres papeletas. Una para el poder ejecutivo, otra para el poder legislativo y otra para las candidaturas municipales.

La participación electoral en Puerto Rico fluctúa de alrededor de un 85% a un 81%. El voto ausente está limitado para estudiantes, militares u obreros emigrantes.

La Ley Electoral obliga a celebrar primarias a los partidos cuando hay más de un candidato para una posición electiva. Las mismas se celebran en marzo del año de las elecciones y participan cerca de 850,000 de los dos millones de votantes inscritos.

Existen para el día de las elecciones cerca de 1,700 unidades electorales o centros de votación, casi siempre son escuelas, en las cuales se ubican 8,109 colegios de votación. Los colegios son administrados por funcionarios de colegio de los partidos políticos cuyas decisiones son por unanimidad. Nunca ha existido un solo incidente negativo con este sistema en la historia electoral de Puerto Rico.

V-Elecciones Generales del 2 de noviembre de 2004-

Tendencias de Continuidad y de Cambio

Las elecciones del año 2004 fueron sumamente cerradas al igual que en 1980.No hay nada para probar un sistema electoral como una elección cerrada.

Los resultados de las elecciones generales del 2 de noviembre de 2004 confirman la persistencia del sistema político sustancialmente bipartidista que existe en Puerto Rico desde 1968, bajo el cual el Partido Popular Democrático (PPD) y el Partido Nuevo Progresista (PNP) vienen alternándose en el poder, en una sucesión de pugnas electorales usualmente reñidas.

Las elecciones generales de 2004 se caracterizaron por una merma tanto en el número de inscritos como en el de votantes. De un total de 2,440,131 electores inscritos, votaron según lista 1,994,269, para una

participación electoral de 81.7%, lo cual representa una reducción de 0.7% con respecto a las elecciones generales de 2000, en las cuales votaron según lista el 82.4% de los electores inscritos (2,015,987 de 2,447,032).

Según el estimado de población de Puerto Rico en 2004 que divulgara el Negociado del Censo de los EE.UU. en enero de 2005, había 2,849,958 personas de 18 años de edad o más, por lo cual la tasa de participación en 2004 sobre la base de personas con edad para votar, inscritas o no, fue de solamente 70.0% - cifra que representa un marcado descenso de 4.2% con respecto a las elecciones de 2000, en las cuales los electores que votaron según lista representaron el 74.2% de los 2,716,509 habitantes de Puerto Rico con edad para votar según las estadísticas oficiales del Censo 2000.

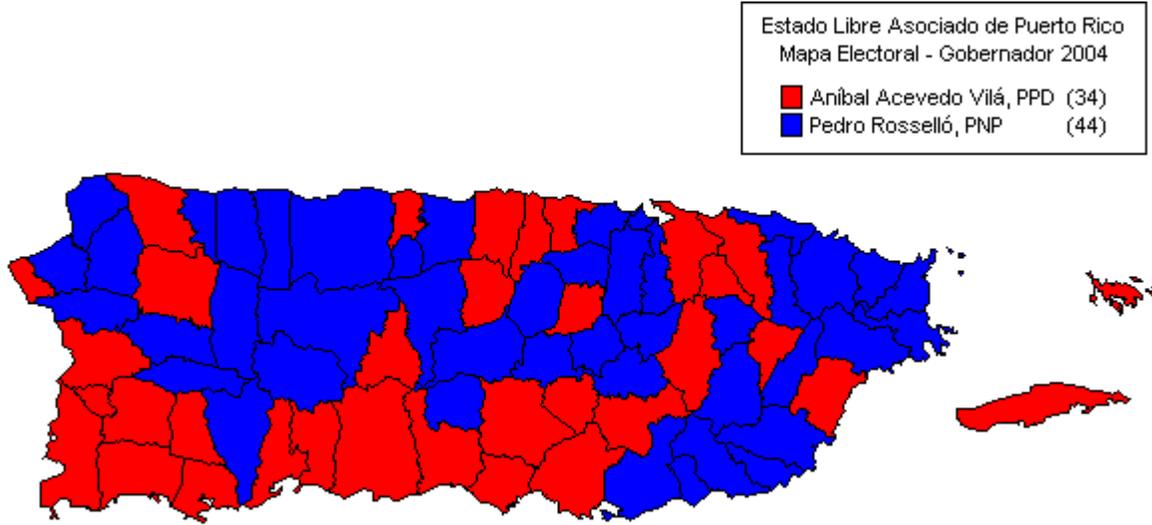
Veamos los resultados para el poder ejecutivo:

Gobernador de Puerto Rico 8,109 de 8,109 colegios informados (100.0%)

Candidato a Gobernador	Votos	%
Aníbal Acevedo Vilá (PPD)	963,303	48.4
Pedro Rosselló (PNP)	959,737	48.2
Rubén Berríos Martínez (PIP)	54,551	2.7
Nominación Directa	3,779	0.2
Blanco	4,960	0.2
Nulo	4,042	0.2
Total	1,990,372	

Inscritos en Colegios Reportados	2,440,131
Total de Electores Inscritos	2,440,131

Partido	Votos	%
Partido Nuevo Progresista (PNP)	926,619	49.3
Partido Popular Democrático (PPD)	910,657	48.4
Partido Independentista Puertorriqueño (PIP)	43,399	2.3
Total	1,880,675	



Luego anunciado los resultados preliminares y días después de comenzado el escrutinio general, donde se confirmaban al detalle los márgenes de ventaja, el candidato que llegó en segundo lugar solicitó que se invalidaran miles de votos que favorecían al que llegó primero para así ganar la elección. Los tribunales intervinieron lo que mantuvo al país en alta tensión hasta que finalmente confirmaron la norma de que hay que respetar la voluntad de los electores y se procedió a finalizar el escrutinio confirmando los resultados preliminares.

Los votos emitidos en la forma aquí presentada, es decir bajo la insignia del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), pero a favor de

los candidatos a Gobernador de Puerto Rico y Comisionado Residente del Partido Popular Democrático (PPD) - los llamados "pivazos" - constituyeron la abrumadora mayoría de estas papeletas, contabilizadas como votos válidos en la noche de las elecciones, pero todavía motivo de controversia, toda vez que fueron decisivas en la elección más cerrada en Puerto Rico desde 1980.

 <p>PARTIDO POPULAR DEMOCRÁTICO</p>	<p>SEGURIDAD</p>  <p>PARTIDO NUEVO PROGRESISTA</p>	 <p>PARTIDO INDEPENDENTISTA PUERTORRIQUEÑO</p>	<p>NOMINACIÓN DIRECTA (WRITE IN)</p> <p>Se provee esta columna en blanco para que el elector anote en ella el nombre de cualquier otro candidato que desee encasillar, fuera de los que aparecen en las columnas anteriores.</p> <p>(Artículo 5.011 - Ley Electoral)</p>
<p>Gobernador de Puerto Rico</p> <p>1   Anbal Acevedo Vilá</p>	<p>Gobernador de Puerto Rico</p> <p>1  Pedro Rosselló</p>	<p>Gobernador de Puerto Rico</p> <p>1  Rubén Berríos Martínez</p>	<p>Gobernador de Puerto Rico</p>
<p>Comisionado Residente</p> <p>2   Roberto L. Prats Palerm</p>	<p>Comisionado Residente</p> <p>2  Luis Fortuño</p>	<p>Comisionado Residente</p> <p>2  Edwin Irizarry Mora</p>	<p>Comisionado Residente</p>
<p>INSTRUCCIONES SOBRE LA FORMA DE VOTAR EN LA PAPELETA ELECTORAL ESTATAL</p> <p>En esta papeleta, usted tiene derecho a votar por un candidato a Gobernador y un candidato a Comisionado Residente.</p>			
<p>COMO VOTAR INTEGRO</p> <p>Para votar íntegro, usted hace una sola marca (X) válida, en el espacio en blanco bajo la insignia del partido de su preferencia y no hace ninguna otra marca en la papeleta.</p> <p>COMO VOTAR MIXTO</p> <p>Para votar mixto, se hace una marca (X) válida debajo de la insignia del partido de su preferencia y se hace una marca al lado de otro candidato fuera de la columna de su partido, o escribe el nombre de otra persona de su preferencia bajo el cargo correspondiente, en la última columna de Nominación Directa. Tenga en cuenta que sólo puede votar por un (1) candidato a Gobernador y por un (1) candidato a Comisionado Residente.</p> <p>COMO VOTAR CANDIDATURA</p> <p>Cuando el elector no tiene interés en votar bajo la insignia de ningún partido y desea votar exclusivamente por candidatos, hará una marca (X) válida al lado del candidato o los candidatos de su preferencia, o puede votar por otras personas de su preferencia que no aparecen como candidatos, escribiendo sus nombres bajo el cargo correspondiente en la columna de Nominación Directa. Tenga en cuenta que sólo puede votar por un candidato para Gobernador y un candidato para Comisionado Residente.</p>			
<p>COMISIÓN ESTATAL DE ELECCIONES ELECCIONES GENERALES PAPELETA ELECTORAL ESTATAL 2 de noviembre de 2004</p>			

Según la CEE, la distribución de los votos mixtos en controversia en las elecciones generales de 2004 fue la siguiente:

Bajo Insignia			Gobernador		
Partido	Votos	%	Candidato	Votos	%
Popular Democrático	326	4.8	Aníbal Acevedo Vilá	6,039	89.1
Nuevo Progresista	800	11.8	Pedro Rosselló	335	4.9
Independentista Puertorriqueño	5,650	83.4	Rubén Berríos Martínez	334	4.9
Otros				68	1.0
Total	6,776			6,776	

VI-Las máquinas de votación:

La confiabilidad es un valor superior a la velocidad.

La experiencia en Estados Unidos en estas últimas elecciones aconseja máxima cautela con las máquinas pues la confiabilidad de las mismas está siendo cuestionada. En un solo Condado, Sarasota de Florida se 18,000 votos, el 13 % de los votos no aparecen con marca alguna. (Ver Informe del General Accountability Office del 2 de octubre de 2007) En un pueblo como el nuestro donde las elecciones de Gobernador se han decidido por menos de 4,000 votos en dos ocasiones en 25 años la prudencia exige cuidado.

Debemos recordar que el 13 de septiembre de 2006 profesores de la Universidad de Princeton publicaron un estudio donde demostraron como

podían alterar los resultados de las más modernas máquinas de votación con muy poca posibilidad de ser detectados.

La Universidad de California fue contratada por el estado de California para evaluar los sistemas de votación y concluyó que los tres sistemas examinados eran vulnerables en términos de tecnología y de seguridad. (Ver Informe publicado el 1 de agosto de 2007).

Estos estudios y otros merecen que se disipen estos planteamientos antes de Puerto Rico entrar en un problema que no tenemos y que envuelve millones de dólares.

En particular, se debe estudiar el efecto de esta tecnología en nuestra población analfabeta y de mayor edad, pues a diferencia de Estados Unidos aquí hay una garantía constitucional para los electores que no saben leer y escribir y ninguna tecnología puede indirectamente minarles su derecho al voto. En adición hay que ver como los “analfabetas funcionales” reacciona ante la nueva tecnología.

El sistema de máquinas requiere una gran inversión, un mantenimiento para unas máquinas que se usarían dos veces en cuatro años y un buen almacenamiento. Además requieren un sistema de electricidad adecuado en todos los colegios de votación. Estas y otra consideraciones merecen disiparse antes de poner en riesgo la confianza de electorado que es uno de los haberes principales de nuestro pueblo en promover una alta participación.

El documental de HBO ‘*Hacking Democracy*’, los editoriales del *New York Times* y los informes de CNN en Estados Unidos deben servir de lección para no arriesgarse en nuevas tecnologías sin estar bien seguro sobre su honestidad. Ver también deben examinarse las publicaciones de Roy Saltman *The History and Politics of Voting Technology (2006)*, Waldman and Karp, editores, *Hacked! High Tech Election Theft in America (2006)*, Andrew Gumbel, *Steal This Vote, Dirty Elections and the Rotten History of Democracy in America (2005)*, Spencer Overton *Stealing Democracy (2005)*, Tracy Campbell, *Deliver the Vote (2004)* y John Fund, *Stealing Elections (2004)*.

El día de las máquinas va a llegar, pero no lo podemos apresurar y crear un problema donde no lo hay.

Un informe de del California Institute of Technology del 3 de noviembre de 2006 indica que el que 38% vs. 25% del electorado entiende que el voto electrónico aumenta el potencial del fraude electoral. Esa opinión negativa ha ido en aumento. Este estudio es prueba de que la confianza no se legisla.+

En Brazil, donde hace más de una década se usan las máquinas de votación, se nos informa que el 98% del electorado confía en las máquinas de votación.

Mis reservas sobre la mecanización del sistema de votación dependen de conocer las siguientes respuestas:

1. ¿Cómo afecta dicho sistema a las poblaciones vulnerables de Puerto Rico tales como analfabetas, envejecientes etc.?
2. ¿Cómo se garantiza la cuestionada honestidad del sistema?
3. ¿Cómo reaccionan las máquinas ante las bajas de luz en los diferentes sectores de Puerto Rico?
4. ¿Cómo se le ha dar mantenimiento y alojamiento a un sistema sensible al calor y la humedad?
5. ¿Cómo se justifica una inversión tan grande para el uso esporádico de dos veces cada cuatro años?

En el año 2005 el organismo electoral de Puerto Rico recibió un informe de un grupo de expertos en mecanización sobre el cual proceden los siguientes comentarios:

- A- El mismo tiene una mezcla de hechos y conclusiones que dificulta un juicio objetivo. Por ejemplo, no permite saber si evaluaron los estudios que se han hecho sobre los diferentes sistemas. ¿Cómo las poblaciones analfabetas y envejecientes han reaccionado a las diferentes tecnologías de votación?
- B- En la página 2 expresa que “Una vez se automaticen estos procesos se podría aumentar el número de electores por colegio electoral, reduciendo así el número de colegios requeridos principalmente en las elecciones generales.” Esa conclusión que se da como un hecho no es necesariamente correcta. Es cierto que el conteo de votos se aligeraría en especial en la papeleta legislativa que es más complicada. No he visto evidencia que el proceso de votación en si se aligere. Por el contrario puede ser más lento que el actual pues requiere más precisión en las marcas y un segundo cotejo para evitar votos en blanco lo que probablemente tome tiempo adicional al actual. En las pasadas elecciones hice una fila de más de 45 minutos para votar y creo que el problema no estaba en las casetas (las cuales fácilmente

pueden incrementarse) sino en la mesa de cotejo. Las máquinas no van a resolver ese problema.

C- A renglón seguido se expresa que uno de “los objetivos principales” de la automatización es el problema de las facilidades físicas. Si el sistema se tarda más en ejecutar el voto esa situación se agravaría. Creo que el real beneficio sería la simplificación del conteo por los funcionarios y que el tope de electores es una función más de la capacidad de votación que de capacidad de conteo.

D- En las páginas 6 y 7 se expresan unos datos reveladores que no se evalúan posteriormente. Se indica que:

1. “se requiere una imprenta de alta precisión para producir las papeletas lo cual aumenta su costo.” Esa imprenta, ¿está disponible y tiene otros usos para el resto del cuatrienio?
2. Algunos electores piensan que se pierde la secretividad del voto. La virtual necesidad de que en una parte del electorado se requiera una segunda votación presenta problemas de secretividad que tienen que ser analizados. En uno de los experimentos en primarias, las máquinas no leyeron casi un 4% de los votos lo que requirió una contabilidad manual alterando significativamente los resultados. Hay que imaginarse las consecuencias de ese proceso en una elección cerrada para conocer sus peligros.
3. “El alto costo de las máquinas y del espacio de almacenaje (con ambiente controlado) para las máquinas, urnas y papeletas.” ¿Dónde se van a guardar, cuanto cuesta ese espacio? Con la cambiante tecnología se pueden tornar obsoletas en 8 años con gran facilidad. ¿Es eso una buena inversión? El fin primordial de un sistema electoral es la participación ciudadana, la certeza del valor del voto emitido y su confiabilidad por los votantes. Esos valores están hoy presentes en Puerto Rico y pueden y merecen ser superados, pero para ello hay que estar bien seguro en no cambiar por las modas del momento a menos que sea claramente para mejorar lo existente.
4. “Estas máquinas requieren mucho mantenimiento debido principalmente a que tienen componentes

mecánicos que podrían deteriorarse cuando transcurre mucho tiempo sin que se usen.” En el estado de la Florida luego de la debacle del 2000 se pusieron las máquinas nuevas y se dañaron en varios precintos por el calor etc. En las condiciones de Puerto Rico con las bajas frecuentes de electricidad y los altos niveles de humedad entiendo debe explorarse esta advertencia con mucho cuidado. En Estados Unidos se vota con mucha regularidad en elecciones escolares, bonos, jueces, a jefes de policías etc. ese no es el patrón aquí. Invertir en este sistema requeriría un análisis de su viabilidad operacional frente a estas circunstancias. ¿Cuánto cuesta ese mantenimiento?

5. En el estado de California se descartaron unas máquinas a días de la votación. ¿Cuan confiables son entonces?

El efecto de estos sistemas en nuestros analfabetas y envejecientes no es un asunto discrecional sino de impacto constitucional sobre el derecho al voto.

El dinero federal es un tentador incentivo que puede estar cargado de entrega de poderes sobre nuestras elecciones con prioridades, problemas y valores diferentes a los nuestros. El dinero recibido puede ser el más caro de todos.

Entiendo que dividir al electorado de Puerto Rico en diferentes sistemas como se ha sugerido, es un grave error de consecuencias mayores incluyendo las judiciales.

Creo que se puede usar la tecnología para enviar por fax u otro sistema los resultados por colegio desde las escuelas sin esperar por la unidad completa o llegar a JIP. Eso sería un primer paso en lo que evalúen con mayor profundidad las consecuencias prácticas y constitucionales de un cambio radical del sistema de votación.

En un país como el nuestro, donde en 1980 se apagaron las computadoras en medio del escrutinio, donde en el año 2004 un ex gobernador se negó a aceptar los votos mixtos que se emitieron en su contra, aunque siempre se habían contado y donde hace una semana se detuvo el sistema computarizado de licencias de conducir, hay que tener cuidado con adelantar conclusiones a base de experiencias ajenas.

Actualmente Puerto Rico se encuentra en la encrucijada de adoptar decisiones sobre la mecanización del proceso de votación. Esa decisión debe nutrirse de las experiencias y estudios de otras jurisdicciones y confrontar las mismas con nuestras prioridades y valores. Nuestra decisión debe ser una mesurada y dirigida a aumentar los niveles de votación y eficiencia. En ese sentido la discusión de este Congreso de Derecho e Informática puede ser cause de discusión responsable e imprescindible cuando se trata del valor fundamental de una sociedad democrática.

Muchas gracias.

“ÁFRICA TAMBIÉN ES MADRE PATRIA”¹: reflexión sobre y conceptualización de la africanía de la música puertorriqueña.

por Noel Allende-Goitía

CATEDRÁTICO AUXILIAR DE MÚSICA

UNIVERSIDAD INTERAMERICANA DE PUERTO RICO, RECINTO METROPOLITANO

En este escrito quiero reflexionar sobre, y construir, una propuesta conceptual sobre el África que existe en el Puerto Rico en el que cada uno de nosotros piensa. Quiero reflexionar en el África que hay en Puerto Rico en lo elemental e inmediato de su relación existencial: los seres humanos que del África Occidental física y materialmente fueron forzados a hacer su vida en este hemisferio, en esta isla. Muy a propósito quiero evitar partir, obligarme a pensar sin la muletilla, de las adjetivaciones conocidas que hemos utilizado para hablar de África en Puerto Rico: aportación, tangencia, raíz, influencia, color, adscripción- retórica o no-, presencia, etc. Por eso, en este trabajo, escojo el formato ensayístico tipo manifiesto, donde me inclino al estilo expositivo-assertivo de presentar mis ideas por sobre el trabajo de estilo académico, florido de notas al calce y preñado de una interminable bibliografía- esta última promesa no la cumplo parcialmente, incluyo una bibliografía, aunque no interminable, de las lecturas que forman e informan este ensayo. Quiero exponer- en el mejor y pleno de los sentidos exhibicionistas- un discurso que rete el cúmulo de visualizaciones e ideografías que por los últimos cincuenta años nos hemos estado repitiendo sin cuestionar, siquiera, al hablar tanto de la cultura musical afro-boricua como de lo afro-puertorriqueño en la cultura musical borinqueña.

Empecemos diciendo que la historia de la presencia africana en la música puertorriqueña comienza mucho antes del 1508, año del inicio de la ocupación de la isla por los españoles, e incluso, antes del 1492, cuando Cristóbal Colón abre la conciencia europea al conocimiento de nuevas tierras. La africanía de la música puertorriqueña tiene como base dos procesos humanos que encuentran su coincidencia en la isla que los Taínos llama Borikén. El primero es el milenario encuentro y trasiego económico, cultural y humano entre la península europea y las regiones norte y trans-saharinas del

¹ Mural de Javier Rodríguez en la Casa de Folklore en Curiepe, Venezuela. Ver Guss, David M., 2000. *The festive State: Race, Ethnicity, and Nationalism as Cultural Performance*. California: University of California.

continente africano, en los años previos al año 700 d.c. El segundo proceso es el nacimiento y desarrollo de la esclavitud de africanos-occidentales, su inserción en la sociedad ibérica y su posterior uso como mano de obra en las Américas. Del cruce de coordenadas de estos dos procesos se crea las bases de las dos principales vías a través de las cuales nos llega la presencia del ser humano africano a Puerto Rico: de la misma península ibérica y de las regiones costeras del África occidental.

El intercambio humano que se da a través de las rutas comerciales, del norte de África a la península europea, se extendían desde lo que hoy es la región comprendida por Senegal, Guinea-Besau, Costa de Marfil, Burkina Faso, Ghana, Togo y Benín, cruzando las naciones e imperios conectados a la región del desierto del Sahara, hasta las capitales de los reinos cristianos: el reino de los Francos, hoy Francia, y los reinos cristianos de la península ibérica, hoy Portugal y España. La presencia africana se consolida en la Península Ibérica en el año 711. La ocupación Musulmana de la península no sólo abre las puertas del continente europeo a la influencia Árabe, sino que también, y principalmente, al mundo mediterráneo del norte de África. Es a través de esta región que las primeras influencias del África occidental crean carta de residencia en la península ibérica.

El contacto directo con los reinos de África occidental y la península ibérica, durante el período comprendido entre los años 1415 y 1492, crea las condiciones para que seres humanos de esa región se convirtieran en elementos permanentes de la sociedad portuguesa y española. Para el 1508, el inicio de la ocupación de la isla de Puerto Rico, africanos libres y esclavos del al-Andalus llevaban varios siglos como parte de la factura social de los reinos cristianos de la península, y entre 1415 y 1492, su huella sobre la sociedad andaluza ya era permanente. Bajo el reinado de los reyes católicos, Fernando e Isabel, la población de africanos occidentales había crecido significativamente de tamaño en la ciudad de Sevilla. Los monarcas católicos deciden ponerlos bajo su directa supervisión y para el año 1475, el africano de ascendencia afro-occidental, Juan de Valladolid, conocido como *El Conde Negro*, ocupaba el cargo de Alcalde de la Comunidad Negra de Sevilla, respondiendo únicamente a la Corona.

La “España” que encuentra, conquista, ocupa y cristianiza las Américas es una mulata. A tierras de San Juan Bautista llegan como súbditos españoles, en diferentes grados de calidad social: negros y mulatos como Francisco Mexias, su esposa Violante González e hijo Antón Mexias, encomenderos de

Tainos y dueño de indios y negros esclavos; Juan Garrido, soldado; Francisco Piñón, minero, dueño de esclavos y encomendero; Francisco Gallego, mercader; Diego Hernández, siervo doméstico; Juan Medina, minero; Juan Blanco, pirata; Iseo Rodríguez, mulata oscura, acusada de practicar la hechicería; Cristina Hernández, negra, acusada de cometer concubinato con un sacristán de la ciudad de Caparra en León; Marina, trabajadora y cocinera acusada de golpear a una mujer blanca mientras lavaba ropa en el río.

Esta primera rama de la cultura africana en la isla, la “España” negra, la afro-andaluza, es la que inicia el tráfico musical entre el Caribe y Europa produciendo los primeros géneros musicales globales/trasatlánticos conocidos: la zarabanda, la chacona, el guineo, el ye-ye y el zarambeque. Para el final del siglo XVI, a menos de cien años del inicio de la ocupación y asentamiento de los peninsulares en Boriquén, un Obispo, Dr. Francisco Naranjo, en su carta de rechazo al ofrecimiento del obispado de Puerto Rico, dice que es muy viejo para ocupar el cargo, y para mostrarlo dice que si acepta le harán bailar el *portorrico* cuando, por su edad, no lo puede bailar. Aquí el candidato a obispo nos presenta uno de los primeros bailes afro-caribeños que gozaron de popularidad en el primer siglo de la empresa colonizadora: un baile de negros con denominación de origen, el *portorrico*. Estos bailes y músicas, producto de las relaciones humanas dadas en Puerto Rico, el resto del Caribe y en Andalucía, dominaron el teatro, las festividades religiosas, celebraciones cívicas, jolgorios privados y comunitarios durante el siglo XVI y XVII.

La presencia del africano esclavo traído directamente de la región occidental del continente añadió la segunda rama de la cultura musical puertorriqueña. Estos africanos fueron responsables de los cantos, bailes y músicas que ocurrían en los funerales y entierros de sus iguales, en la supervivencia de sus prácticas religiosas, como los capturados en 1594 a las afueras de la ciudad de San Juan. Además de tambores, estos africanos, igual que sus coetáneos provenientes de la península, conocían la construcción de instrumentos melódicos. Durante el siglo XVII los negros, en Puerto Rico, son asociados al toque de arpa e instrumentos de cuerdas como vihuelas y guitarras. La construcción de estos tipos de instrumentos por afro-puertorriqueños en los siglos XVIII y XIX está documentada, pero históricamente no se le ha reconocido su contribución a la música puertorriqueña en esa área.

Entre el siglo XVII y principios del XIX las figuras de Domingo Andino y José Campeche nos muestran la práctica musical como un trabajo artesanal. Andino era organista de la Catedral de San Juan al igual que orfebre, Campeche era pintor al igual que oboísta, organista y maestro de música. Estos afro-puertorriqueños son ejemplo del músico profesional que se desarrolla en la isla y entre los cuales se desarrollan profundos lazos profesionales afianzados por los familiares. Domingo Andino no sólo fue maestro de órgano de José Campeche sino que también era su cuñado. El intento de coartar la participación de negros y mulatos en la sociedad insular dieciochesca, se resume en dos eventos muy significativos acaecidos para 1748: primero la muerte del, una vez poderoso y acaudalado, mulato Miguel Enríquez, cuya muerte fue celebrada por la elite política y social de San Juan con sendos fandangos, y segundo, con el intento de prohibir la participación de mulatos y negros en la orquesta de la Iglesia Catedral de San Juan, lo cual apunta a una fuerte presencia de afro-puertorriqueños en las filas de los músicos profesionales.

Durante ese mismo período de tiempo, siglo 18, los descendientes de africanos llegaban escapados a nuestras playas logrando vivir como negros libres. También entraban nuevas cuotas de africanos esclavos de diferentes maneras: hacendados estableciéndose en la isla, nuevas dotaciones para ser vendidas en la isla y por contrabando. Esta población mixta de negros libres, esclavos; de diferentes procedencias- Haití, Curaçao, San Tomas, Jamaica, entre otros puertos de origen-, a través del tiempo, crean las bases para los bailes y músicas que se observan en las celebraciones cívico-militares de 1749 en San Juan y menos de un siglo después, en 1831, en Ponce. Comparsas de Botargas, humarrachos [hoy vejigantes], caballeros y locas aparecían en cada ocasión en que el estado decretaba una festividad, como también en los carnavales, y fiestas patronales. Las fiestas donde la expresión afro-puertorriqueña dominaba, con diferentes grados de importancia durante los tres siglos del XVII al XIX, son Corpus Christi, San Juan, Día de Reyes y San Miguel. Tanto las fiestas privadas como las de expresión de religiosidad popular eran amenizadas con diferentes formaciones instrumentales, tambores de bombas, guitarras o instrumentos de cuerdas y percusión menor, como güiros y maracas. Desde el informe de Pierre Ledrú, en 1795, pasando por las descripciones de festividades gubernamentales de 1831, hasta las narrativas de Manuel Alonso, en 1849, la música afro-puertorriqueña ha sido descrita como una poli-instrumental. El toque de tambor sólo es una de las variantes de la música afro-puertorriqueña.

El largo siglo XIX sirve de marco temporal para cuatro procesos que crean los fundamentos del Puerto Rico de principios del siglo XX. Primero, la llegada de esclavos negros procedentes de Haití y Curaçao. Segundo, Puerto Rico, después de las luchas independentistas de la América española, entra en un período de represión política y social del afro-puertorriqueño tanto libre como esclavo. Tercero, la ideología liberal de los criollos blancos construye una idea de la nacionalidad puertorriqueña que no incluye a los seres humanos negros en tanto y en cuanto no se comportaran como “criollos” españoles. Cuarto, el blanqueamiento cultural y social de la isla.

Durante la primera mitad del siglo XIX nos encontramos con varios eventos: la prohibición del empleo de negros o pardos libres como músicos de los regimientos de la isla, por Alejandro O'Reilly, en 1765, los bandos de policías prohibiendo las reuniones de negros para bailar *bomba* y las expresiones de los criollos blancos puertorriqueños, de 1824 a 1831, que por un lado alababan las comparsas de los negros de los barrios de la playa de Ponce como bien organizados porque estaban siguiendo las ordenanzas de orden público municipal y, por el otro, la recriminación de las celebraciones congas, de la segunda mitad del siglo XIX, que en las plazas públicas de San Juan se celebraban los días de San Miguel. Es la cruenta represión de rebeliones de esclavos la que nos ayuda a historiar el desarrollo de la *bomba* en los barracones de esclavos y los barrios de negros en Puerto Rico. Es, también, la continua vigilancia de los criollos blancos puertorriqueños la que nos ayuda a historiar el desarrollo de la *danza* como un meta-género musical que abarca tanto las formas de expresión populares y arrabaleras – danzonetes aguarachados y danzones puertorriqueños - como las formas burguesas y señoriales de la canción sin palabras y bailes de salón. Músicos profesionales como Julián Andino, Juan Ríos Ovalle, Juan Morel Campos, Adolfo Heraclio Ramos y Manuel Rodríguez Arresón pertenecían al contingente de mulatos y negros que transforman la contradanza puertorriqueña en la *danza* puertorriqueña que es: canción de arte, pieza rapsódica para piano, canción sin palabras, baile aristocrático de sala de baile y pieza pianística de salón burgués. Pero los contornos melódicos y los bajos rítmicos no sólo eran muestra de la capacidad creativa de estos afro-puertorriqueños en el manejo del lenguaje musical europeo, sino que mostraban su capacidad de reproducir formas aristocráticas y refinadas del arte cortesano del África occidental. Las diferencias de clase expresadas entre los negros y mulatos artesanos no sólo reproducían los mores sociales de los Europeos

sino los mores y prejuicios que los negros de diferentes orígenes sociales expresaban en sus reinos y naciones de origen.

El siglo XX, el siglo del nuevo imperialismo norteamericano, lanza a Puerto Rico y su particular prejuicio racial al torbellino del capitalismo empresarial global. La ocupación de Puerto Rico por Estados Unidos pone en contacto dos formas opuestas de tratar las diferencias raciales. Las corporaciones disqueras convierten la producción musical de las islas del Caribe en mercancía. Géneros musicales afro-norteamericanos y afro-caribeños exponen las supervivencias de prácticas culturales africanas en Puerto Rico y su conexión dentro de la cultura afro-diaspórica tras-atlántica. Las guaracha, los seises, los valeses, la bomba, los danzones y danzonetes puertorriqueños comienzan una relación ecuménica con otros géneros afro-caribeños. Músicos afro-puertorriqueños como Rafael Hernández, su hermano Jesús, Rafael I. Dúchense, Sixto Nieves Benítez, entre otros músicos profesionales, participan activamente en la domesticación del jazz, los géneros musicales cubanos, españoles, mejicanos que dominaban la música comercial que exigían los centros urbanos como Nueva York, París, la Habana, ciudad México y otras metrópolis y el turismo europeo y estadounidense fluye a la Habana y Veracruz.

Los primeros cuarenta años del siglo XX es dominada por el nacimiento y desarrollo de la *plena*. Éste género afro-puertorriqueño nace y se desarrolla justo en el momento en que la intelectualidad puertorriqueña está envuelta en una redefinición de la identidad nacional boricua. La danza ha dejado de ser el género que aglutina la imaginación nacional y la *plena* surge, precisamente, en un momento donde inadvertidamente la maquinaria cultural de los medios masivos de comunicación a convertido la música urbana y de atractivo turístico de la isla de Cuba como el paradigma musical de la región. La *plena* captura la imaginación popular puertorriqueña – obreros de los puertos y gente de los barrios pobres en su mayoría -, sin embargo, también la imaginación de la industria de entretenimiento turístico cede ante esta: los turistas bailaban las versiones de plenas para orquestas de baile, Big Bands, de Cesar Concepción y Rafael Berríos.

La problemática actitud puertorriqueña hacia la contribución del afro-puertorriqueño a la cultura musical del país se muestra en la forma en que dicha contribución se identifica. La contribución de, y el dominio desplegado por Rafael Hernández, durante las décadas del cuarenta y los cincuenta, de los géneros

afro-cubanos y afro-mexicanos no impide ser reclamado por la intelectualidad puertorriqueña como verdadero patrimonio nacional. El conjunto musical compuesto por los negros Rafael Cortijo e Ismael Rivera, con su novedosa interpretación y re-articulación de la bomba y la plena en la música comercial, representó un caso problemático de expresión afro-puertorriqueña, de negritud puertorriqueña. Ambos procesos se muestran en el nacimiento y desarrollo de la *salsa* en la ciudad de Nueva York. Por un lado no hubo problema con reconocerla como una vertiente de géneros urbanos y turísticos afro-cubanos desarrollada por puertorriqueños, pero sí hubo problemas para reconocerla como un género afro-puertorriqueño tan fruto de los procesos de globalización de prácticas locales como lo fue el origen de los géneros afro-cubanos medio siglo antes.

La salsa, el rock, el bolero y la balada exponen lo problemático de la relación música e imaginación racial en la identidad puertorriqueña durante las décadas de la segunda mitad del siglo XX. Géneros afro-norteamericanos como el rock, el rhythm and blues y el rap son adoptados con ambivalencia. La diáspora puertorriqueña en los Estados Unidos, participe en la creación de la cultura del Hip-Hop, procesa estos géneros afro-diaspóricos, los hace suyos y los inyecta en la corriente creativa isleña. Esta mezcla de cosmopolitanismo y globalización musical del puertorriqueño de todas las clases sociales, que se da mucho antes de los 1960, es responsable de las creaciones afro-puertorriqueñas del final del siglo XX como la rumba, el reguetón y el rock puertorriqueño. La participación de los puertorriqueños en el jazz mundial, que se da desde 1900, lo que hace es reafirmar las ramas frondosas de la supervivencia de la creatividad musical afro-boricua en el plano internacional.

La muerte de Rafael Cepeda cierra la época de un Puerto Rico donde sus plenas, las cantadas por Manuel “Canario” Jiménez y las creadas e interpretadas por Mon Rivera, dejaron de ser vivencia existencial, pero que tienen su avatar en las provocativas y kinéticas interpretaciones de afro-puertorriqueños de nuevo cuño como Vico C, Tego, Daddy Yankee, Calle 13 y otros jóvenes afro-puertorriqueños, junto con los jóvenes afro-puertorriqueños de Nueva York quienes retoman lo afro-boricua del Hip-Hop y lo revierten a lo afro-puertorriqueño de la bomba: He aquí las bases de la africanía de la música puertorriqueña en el siglo XXI.

REFERENCIAS y LECTURAS

- Acosta Saignes, Miguel. 1967. *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Prólogo de Roger Bastide. Caracas: Ediciones Hespérides.
- Allende-Goitía, Noel. 1992. *Por la encendida calle Antillana: cultura musical y discurso histórico en la sociedad puertorriqueña en la década del treinta, 1929-1939*. Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico.
- Allende-Goitía, Noel. 1998. "Together But Not Scrambled: The Conflicting Borders Between 'Popular' and 'Classical' Music and Eddie Palmieri's Compositions Between 1960-1979," *JSRI Occasional Paper #35*, The Julian Samora Research Institute, Michigan State University, East Lansing, Michigan.
- Allende-Goitía, Noel. 2006. "El paisaje móvil: visiones de modernidad, imaginación alterna y praxis de identidad como *performance* cultural: el caso de Venezuela," en *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura*. Vol. 6.
- Allende-Goitía, Noel. 2006. "The mulatta, the bishop, and dances in the Cathedral: race, music, and power relations in seventeenth-century Puerto Rico," en *Black Music Research Journal*. Septiembre 22.
- Agawu, Kofi. 2003. *Representing African music: Postcolonial Notes, Queries, Positions*. New York: Routledge.
- Alonso, Manuel. 1968 [1842]. *El gíbaro*. San Juan: Editorial Cultural.
- Babín, María Teresa. 1958. *Panorama de la cultura puertorriqueña*. New York: Las America Publishing Co.
- Bakhtin, Mikhail. 1984. *Rebelais and His World*. Bloomington: Indiana University Press.
- Baños y Sotomayor, Diego de. [1687] 1982. *Sínodo de Santiago de León de Caracas de 1687*. Madrid: Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Becco, Horacio Jorge. 1951. *El tema del negro en cantos, bailes, y villancicos de los siglos XVI y XVII*. Buenos Aires, Editorial Ollantay.
- Bermejo, J. Gil. 1962. Los rigores de obispo contra las malas costumbres. En *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Year V, Enero-Marzo, N°14: 45-47.
- Brau, Salvador. 1971 [1904]. *Historia de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Porta Coelli.
- Brown, Larissa. 1988. *Africans in the New World, 1493-1834: An Exhibition at The John Carter Brown Library*. Providence: The John Carter Brown Library.
- Casas, Myrrna. 1974. *Theatrical Production in Puerto Rico from 1700-1824: The Role of the Government and the Roman Catholic Church*. Ph.D. Dissertation, New York University.
- Coll y Toste, Cayetano. 1928. *Tradiciones y leyendas puertorriqueñas*. Prólogo por Carlos N. Cabrera y Manuel Guzmán Rodríguez. Barcelona: Editorial Maucci.
- Coopersmith, J.M. 1949. *Music and Musicians of Dominican Republic*. Washington: Division of Music and Visual Arts, Department of Cultural Affairs Pan American Union.
- Cuesta de Mendoza, Antonio. 1948. *Historia eclesiástica del Puerto Rico colonial*. Vol. I (1508-1700). Ciudad Trujillo (Santo Domingo): Editores Imprenta "Arte y Cine."
- Díaz Quiñones, Arcadio. 1982. *El almuerzo sobre la hierba: Lloréns Torres, Palés Matos, René Marqués*. Río Piedras, Puerto Rico: Ediciones Huracán.
- Diez Borque, José María, 1986. "Relaciones de teatro y fiestas en el Barroco español". En *Teatro y fiestas en el Barroco: España e Iberoamérica*, edited by José Alcina Franch.
- Fra Molinero, Baltasar. V. 1995 *La imagen de los negros en el teatro del siglo de oro*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Fernández Méndez, Eugenio, et. al. 1957. *Crónicas de Puerto Rico: Desde la conquista hasta nuestros días (1493-1797)*. San Juan, Editorial del Departamento de Instrucción Pública.

- García de Palacios, Juan. 1982 [1681]. *Sínodo de Santiago de Cuba de 1681*. Madrid: Instituto “Francisco Suárez.” C.S.I.C., Instituto de Teología.
- González, José Luis. 1993. *Puerto Rico: The Four-Storeyed Country*. Translated by Gerald Guinness. Princeton: Markus Wiener Publishing Inc.
- Historia general de la Iglesia en América Latina*. 1995. Tomo IV: Caribe. Quintan Roo: Universidad de Quintana Roo/Ediciones Sigueme.
- Huerga, Alvaro. 1988 *Los obispos de Puerto Rico en el siglo XVI*. Ponce: Universidad Católica de Puerto Rico.
- Huerga, Alvaro. 1989 *Los obispos de Puerto Rico en el siglo XVII*. Ponce: Universidad Católica de Puerto Rico.
- Konetzke, Richard. 1958-1962 *Colección de documentos para la historia de la formación social de hispanoamérica, 1493-1810*. Tres volúmenes. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- López Canto, Ángel. 1974. El comercio al por menor en Puerto Rico hacia fines del siglo XVII. En *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Año XVII, N°62: 7-10.
- López Canto, Ángel. 1975. *Historia de Puerto Rico, 1650-1700*. Sevilla: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla.
- López Canto, Ángel. V. Historia de una extraña normativa. En *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Año XVIII. Julio.-Septiembre, N°68: 9-12.
- López de Haro, Damián, [1645] [1920] 1986. *Sínodo de San Juan de Puerto Rico de 1645*. Introduction by Mario A. Rodríguez León. Madrid: Centro de Estudios Históricos del CSIC.
- Malavet Vega, Pedro. 1992. *Historia de la canción popular en Puerto Rico (1493-1898)*. Ponce, Puerto Rico: Ediciones Lorena.
- Mendoza de Arce, Daniel. 2001. *Music in Ibero-America to 1850: A Historical Survey*. Lanham, Maryland: The Scarecrow Press, Inc.
- Mills, Kenneth, and Taylor, William B., et. al. 1998. *Colonial Spanish America: A Documentary History*. Wilmington, Scholarly Resources Inc.
- Morales Carrión, Arturo. 1952. *Non Hispanic Caribbean: A study in the decline of Spanish exclusivism*. Río Piedras: University of Puerto Rico Press.
- Monteagudo Robledo, María del Pilar. 1995. *El espectáculo del poder: Fiestas reales en la Valencia moderna*. Valencia: Departamento de Historia Moderna, Facultad de Geografía e Historia, Universitat de València
- Muñoz, María Luisa. 1966. *La música en Puerto Rico: Panorama histórico-cultural*. Shaaron, Troutman Press.
- Murga, Vicente, and Álvaro Huerga. 1988. *Episcopologio de Puerto Rico*. Tomo II: De Rodrigo de Bástidas a Martín Vázquez de Arce (1540-1610)”. Ponce: Universidad Católica de Puerto Rico.
- Murga, Vicente, and Álvaro Huerga. 1989. *Episcopologio de Puerto Rico*. Tomo III: “De Francisco de Cabrera a Francisco de Padilla (1611-1695)”. Ponce, Universidad Católica de Puerto Rico.
- Murga, Vicente, and Álvaro Huerga. 1990. *Episcopologio de Puerto Rico*. Tomo IV: “De Pedro de la C. Urtiaga a Juan B. Zengotita (1706-1802)”. Ponce, Universidad Católica de Puerto Rico.
- Palafox y Mendoza, Juan de. 1968. *Tratados mejicanos: Memoriales civiles y epístolas-tratados*. Tomo 2. Biblioteca de autores españoles, volumen 218. Edición y estudios preliminares de Francisco Sánchez-Castañer. Madrid, Ediciones Atlas.
- Palmberg, Mai, and Annemette Kirkegaard, et. al. 2002. *Playing with Identities in Contemporary Music in Africa*. Uppsala, Nordiska Afrikainstitute.

- Pasarell, Emilio J. 1970. *Orígenes y desarrollo de la afición teatral en Puerto Rico*. Puerto Rico: Editorial del Departamento de Instrucción Pública.
- Quintero Rivera, Ángel G. 1998. *Virgenes, magos y escapularios: imagería, etnicidad y religiosidad popular en Puerto Rico*. San Juan: Universidad de Puerto Rico, Universidad del Sagrado Corazón, y la Fundación Puertorriqueña de las Humanidades.
- Radano, Ronald, and Philip V. Bohlman, et. al. 2000. *Music and the Racial Imagination*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Rosa-Nieves, Cesáreo. 1951. "Apuntes sobre los bailes en Puerto Rico," en *Historia*. Tomo I, N°2, October. pp. 191-192.
- Stevenson, Robert. 1952. *Music in Mexico: A Historical Survey*. New York: Thomas Y. Crowell Company.
- Stevenson, Robert. 1960. *Spanish Music in the Time of Columbus*. Hague: Martinus Nijhoff.
- Stevenson, Robert. 1960. *The Music of Peru: Aboriginal and Viceroyal Epochs*. Washington: Pan American Union.
- Stevenson, Robert. 1961. *Spanish Cathedral Music in the Golden Age*. Berkeley: University of California Press.
- Stevenson, Robert. 1968. *Music in the Aztec and Inca Territory*. Berkeley: University of California Press.
- Stevenson, Robert. 1974. *Christmas Music from Baroque Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- Suárez Radillo, Carlos Ángel. 1981. *El teatro barroco Hispanoamericano*. Vol. 1-3. Madrid: Ediciones José Porrúa Turanza, S.A.
- Vázquez de Espinosa, P. Antonio. 1969. *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*. Edición y estudio preliminar de B. Velasco Bayón. Tomo 231 de la Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Ediciones Atlas.
- White, Trumbull. *Our New Possessions*. Chicago: National Educational Union, 1898.
- _____. (1868-1941). *Puerto Rico and Its People*. New York: Frederick A. Stokes Co., 1938.
- Williams, Eric Eustace. *The Negro in the Caribbean*. New York: Negro Universities Press, 1969.
- _____. "Race Relations in Puerto Rico and the Virgin Islands." *Foreign Affairs*, Vol. XXIII, No. 2 (January 1945): pp. 308-317.
- Wright, Hamilton, et. al., *America Across the Seas*. New York: C.S. Hammond & Company, 1909.
- Zelinski, Wilbur. "The Historical Geography of the Negro Population of Latin America." *The Journal of Negro History*, Vol. XXXIV, No. 2 (April 1949), pp. 153-221.
- Zenon Cruz, Isabelo. *Narciso Descubre Su Trasero: El Negro En La Cultura Puertorriqueña*. Humacao: Editorial Furidi, 1974.

La teoría del diseño inteligente y el estudiantado universitario que estudia teología

Por: Jesús Rodríguez Sánchez, Ph.D., D. Min., B.C.C., M. Div.

(Ponencia previamente pronunciada en Radio Universidad, lunes, 26 de septiembre de 2005).

Recientemente se discutió críticamente en esta misma radioemisora el proyecto legislativo que propone que se adopte la teoría del diseño inteligente como parte del currículo educativo de las escuelas públicas del país. Esa teoría cuenta con el respaldo del presidente Bush, es apoyada principalmente por el sector religioso conservador estadounidense y postula que se acepte fundamentalmente como un hecho científico la explicación bíblica de la creación.

Aunque entiendo que toda teoría debe estudiarse libremente, también entiendo el historial o lastre que tanto la teoría del evolucionismo científicista, como la del creacionismo arrastran para con poderes políticos del pasado como el nazismo, o el fundamentalismo religioso neoconservador estadounidense respectivamente. Ambos enfoques motivan sospechas razonables sobre los verdaderos intereses que motivan el retornar a un modelo de educación que perpetúe los intereses de dominio de cualquier ideología religiosa científicista debido a que usualmente ambas posiciones descartan la posibilidad de un debate pedagógico amplio.

En última instancia critico ambas posiciones porque entiendo que ninguna apela a las necesidades existenciales y de liberación del estudiantado. Como teólogo pastoral clínico, mi área de especialidad es la teología pastoral, personalidad y cultura. Desde el punto de vista de dicha disciplina, el proyecto pedagógico de la educación debe ser amplio, crítico, ético, político y en su mejor expresión debe conducir a la liberación y la sanidad integral del ser humano.

Esta disciplina es guiada, entre otras fuentes, por el axioma de Jesucristo que plantea que el conocimiento de la verdad nos libera. De plano, esto conlleva un compromiso con la educación que gira alrededor de una praxis liberadora. En mi caso, intento cumplir dicha gestión pedagógica tanto en los cursos doctorales en el área de teología pastoral como en el bachillerato de religión que imparto en recinto metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Esta tarea da al traste con las posiciones exclusivistas que asumen tanto quienes se posicionan en un evolucionismo científicista como en un creacionismo religioso fundamentalista. Al distanciarme de dichas posiciones exclusivistas, asumo entonces la reflexión pedagógica crítica y post-colonial que busca examinar el impacto que tiene el discurso colonial y la colonialidad del poder en el desarrollo de la fe del estudiantado universitario.

Esto es, discuto críticamente los procesos históricos mediante los cuales tanto el colonialismo español como el estadounidense impusieron sobre nosotros sus respectivos itinerarios religiosos y utilizo dicho instrumento transdisciplinariamente. Por ejemplo, junto con la lectura postcolonial, utilizo la psicología de la religión, la teoría de

sistemas de familia y las teorías del desarrollo de la fe para examinar a fondo en que medida los presupuestos religiosos se asentaban en nuestra psiquis por ambos eventos históricos influyen en la formación de nuestro ego religioso, las conductas de los individuos, la sociedad más amplia y en particular en diversos grupos religiosos. Éste último elemento lo complemento con la discusión de material clínico que ilustra la relación entre normas sociales, psico-patología y conducta social.

Esta combinación de abordajes multi, inter y transdisciplinario tiene varios fines. Por ejemplo, John Westerhall ha sugerido que el desarrollo de la fe ocurre en cuatro etapas: la fe experiencial recibida en el hogar, la fe aferrativa producto de la socialización, la fe investigativa producto de cuestionamientos a la fe adquirida y la fe propia que resulta de la evaluación informada de las demás estados de la fe. Tomando dicha teoría en consideración a niveles cognoscitivos, intento que el análisis postcolonial conduzca al estudiantado a establecer un debate interno con respecto a lo que su fe y su razón le indican.

A nivel afectivo y religioso, intento que dicho debate conduzca al estudiantado a una crisis racional de su fe. A nivel pedagógico, el resultado de dicho ejercicio es asombroso. Ayuda al estudiantado a movilizarse de una fe adquirida vía hacia el coloniaje y la colonialidad del poder a una fe propia vía el análisis y la reflexión crítica postcolonial que le permite diferenciarse como individuo y en última instancia trascender su entorno inmediato como persona puertorriqueña.

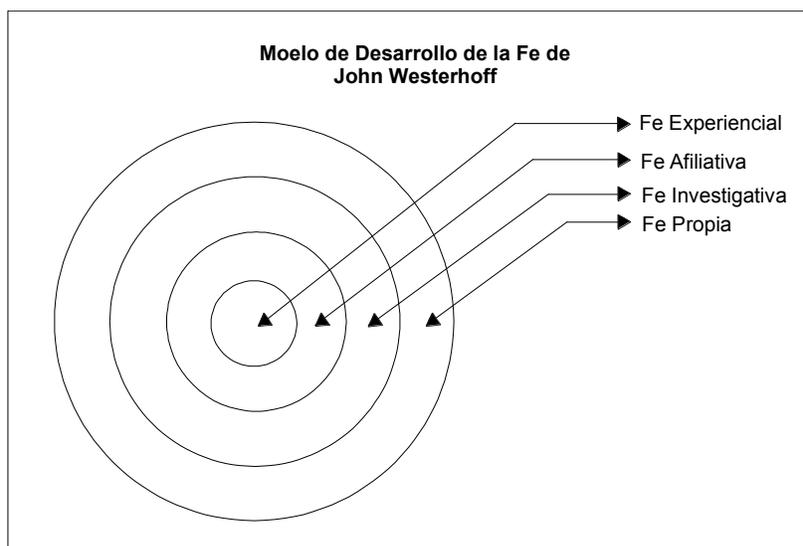
En síntesis, ¿cual teoría es de mayor beneficio para el estudiantado universitario puertorriqueño que estudia la religión cristiana? La teoría del diseño inteligente podría contribuir a nuestro entendimiento de asuntos que continuarán siendo debatibles entre los creacionistas y los evolucionistas. Aún así, yo opto por una tradición pedagógica que tiene como interés principal satisfacer las necesidades ético-existenciales y políticas del estudiantado, a medida que se les provea aquellos recursos espirituales e intelectuales que conducen a los procesos de liberación integral de su persona.

Generalmente, mis estudiantes agradecen esta postura

Modelo de Etapas de la Fe de John Westerhoff III

Westerhoff ha elaborado un modelo teórico para entender el proceso del desarrollo de la fe como uno formativo. Desde su perspectiva, cuatro etapas ocupan el desarrollo de la fe. Estas son: la Fe experiencial, afiliativa, investigativa y propia; como lo sugiere la figura y el resumen que siguen:

Fe Experiencial. Los niños/as comienzan a desarrollar este tipo de fe durante edades tempranas en el período preescolar. El niño/a explora y prueba, imagina y crea, observa y copia, experimenta y reacciona. Las acciones de aquellos quienes actúan recíprocamente con ellos proveen un espejo para los niños/as. Los niños/as viven a partir de experiencias. Las experiencias son fundamentales a la formación de su fe. Un niño/a aprende primero de materias de fe, no como afirmaciones teológicas, sino como una experiencia afectiva. Para los niños/as (y adultos), no tanto sólo las palabras que oímos dan valor a la materia religiosa, sino las experiencias que tenemos con quienes pronuncian esas palabras.



Fe Experiencial. Los niños/as comienzan a desarrollar este tipo de fe durante edades tempranas en el período preescolar. El niño/a explora y prueba, imagina y crea, observa y copia, experimenta y reacciona. Las acciones de aquellos quienes actúan recíprocamente con ellos proveen un espejo para los niños/as. Los niños/as viven a partir de experiencias. Las experiencias son fundamentales a la formación de su fe. Un

niño/a aprende primero de materias de fe, no como afirmaciones teológicas, sino como una experiencia afectiva. Para los niños/as (y adultos), no tanto sólo las palabras que oímos dan valor a la materia religiosa, sino las experiencias que tenemos con quienes pronuncian esas palabras.

Fe Afiliativa. Si las necesidades de la fe experiencial han sido atendidas adecuadamente durante la niñez, en las etapas juveniles tempranas, la persona comenzará a adoptar una fe afiliativa. Este es un período marcado por el interés de las personas en adquirir un sentido claro de identidad. De ahí que la persona busque establecer relaciones de aceptación en comunidad. Todos necesitamos pertenecer a una comunidad y todos necesitamos tener la oportunidad de actuar como alguien que verdaderamente tiene un sentido de pertenencia.

Fe Investigativa. De las necesidades de la fe afiliativa ser satisfechas durante la adolescencia, las personas continuarán su desarrollo hacia una fe investigativa. Tres características básicas distinguen este período de fe: Primero, duda y/o el juicio crítico. Aquí, todo lo antes aprendido está ahora bajo escrutinio y el juicio crítico. Segundo, la

experimentación: La fe investigativa requiere que exploremos alternativas a nuestros aprendizajes y entendimientos religiosos iniciales. Durante este período, la tendencia natural en la gente es la de poner a prueba su propia tradición de fe a medida que aprende e interactúa con la fe de otros. Tercero, la necesidad de compromiso. En ocasiones, las personas con un fe investigativa dan la impresión de ser inconstantes. Algunos tienden a entregarse de lleno a una ideología y después a otras; en ocasiones esto surge en rápida sucesión y, aún, a niveles muy contradictorios. Sin embargo, ésta es la manera en que aprendemos a comprometernos en los asuntos serios de la vida. Como detalle importante, Westerhoff señala que durante este período, dado a la actitud crítica de la fe aprendida, muchas personas son forzadas fuera de su tradición de fe. Algunos nunca retornan. Otros permanecen al nivel de la fe investigativa por el resto de sus vidas.

Fe Propia. Provisto que las necesidades de la fe investigativa sean llenadas en algún punto durante la edad adulta temprana, la persona podría proseguir su desarrollo de fe hacia una fe propia. Este movimiento de una fe experiencial, a una fe afiliativa, a una fe investigativa y propia es a lo que muchos se refieren cuando hablan de la conversión o madurez espiritual.¹

¹John Westerhoff. *Will Our Children Have Faith*, (The Seabury Press: New York, 1976), 9-126. Un modelo más reciente sobre el tema es el de James Fowler. No obstante, hemos optado por dar uso al de Westerhoff por su simplicidad y libertad de uso. El modelo de Fowler da la impresión de "encajonar" el desarrollo de la fe en categorías muy cognoscitivas y estrechas a pesar de éste estar en diálogo con la teoría del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget, la teoría del desarrollo humano de Eric Erikson, y la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. Véase: James W. Fowler, *Faith Development and Pastoral Care*, Philadelphia: Fortress Press, 1987. La presentación gráfica es original del Dr. Jesús Rodríguez Sánchez, Facultad de la Escuela de Teología de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.

La teoría del diseño inteligente y el estudiantado universitario que estudia teología

Por: Jesús Rodríguez Sánchez, Ph.D., D. Min., B.C.C., M. Div.

(Ponencia previamente pronunciada en Radio Universidad, lunes, 26 de septiembre de 2005).

Recientemente se discutió críticamente en esta misma radioemisora el proyecto legislativo que propone que se adopte la teoría del diseño inteligente como parte del currículo educativo de las escuelas públicas del país. Esa teoría cuenta con el respaldo del presidente Bush, es apoyada principalmente por el sector religioso conservador estadounidense y postula que se acepte fundamentalmente como un hecho científico la explicación bíblica de la creación.

Aunque entiendo que toda teoría debe estudiarse libremente, también entiendo el historial o lastre que tanto la teoría del evolucionismo científicista, como la del creacionismo arrastran para con poderes políticos del pasado como el nazismo, o el fundamentalismo religioso neoconservador estadounidense respectivamente. Ambos enfoques motivan sospechas razonables sobre los verdaderos intereses que motivan el retornar a un modelo de educación que perpetúe los intereses de dominio de cualquier ideología religiosa científicista debido a que usualmente ambas posiciones descartan la posibilidad de un debate pedagógico amplio.

En última instancia critico ambas posiciones porque entiendo que ninguna apela a las necesidades existenciales y de liberación del estudiantado. Como teólogo pastoral clínico, mi área de especialidad es la teología pastoral, personalidad y cultura. Desde el punto de vista de dicha disciplina, el proyecto pedagógico de la educación debe ser amplio, crítico, ético, político y en su mejor expresión debe conducir a la liberación y la sanidad integral del ser humano.

Esta disciplina es guiada, entre otras fuentes, por el axioma de Jesucristo que plantea que el conocimiento de la verdad nos libera. De plano, esto conlleva un compromiso con la educación que gira alrededor de una praxis liberadora. En mi caso, intento cumplir dicha gestión pedagógica tanto en los cursos doctorales en el área de teología pastoral como en el bachillerato de religión que imparto en recinto metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Esta tarea da al traste con las posiciones exclusivistas que asumen tanto quienes se posicionan en un evolucionismo científicista como en un creacionismo religioso fundamentalista. Al distanciarme de dichas posiciones exclusivistas, asumo entonces la reflexión pedagógica crítica y post-colonial que busca examinar el impacto que tiene el discurso colonial y la colonialidad del poder en el desarrollo de la fe del estudiantado universitario.

Esto es, discuto críticamente los procesos históricos mediante los cuales tanto el colonialismo español como el estadounidense impusieron sobre nosotros sus respectivos itinerarios religiosos y utilizo dicho instrumento transdisciplinariamente. Por ejemplo, junto con la lectura postcolonial, utilizo la psicología de la religión, la teoría de

sistemas de familia y las teorías del desarrollo de la fe para examinar a fondo en que medida los presupuestos religiosos se asentaban en nuestra psiquis por ambos eventos históricos influyen en la formación de nuestro ego religioso, las conductas de los individuos, la sociedad más amplia y en particular en diversos grupos religiosos. Éste último elemento lo complemento con la discusión de material clínico que ilustra la relación entre normas sociales, psico-patología y conducta social.

Esta combinación de abordajes multi, inter y transdisciplinario tiene varios fines. Por ejemplo, John Westerhall ha sugerido que el desarrollo de la fe ocurre en cuatro etapas: la fe experiencial recibida en el hogar, la fe aferrativa producto de la socialización, la fe investigativa producto de cuestionamientos a la fe adquirida y la fe propia que resulta de la evaluación informada de las demás estados de la fe. Tomando dicha teoría en consideración a niveles cognoscitivos, intento que el análisis postcolonial conduzca al estudiantado a establecer un debate interno con respecto a lo que su fe y su razón le indican.

A nivel afectivo y religioso, intento que dicho debate conduzca al estudiantado a una crisis racional de su fe. A nivel pedagógico, el resultado de dicho ejercicio es asombroso. Ayuda al estudiantado a movilizarse de una fe adquirida vía hacia el coloniaje y la colonialidad del poder a una fe propia vía el análisis y la reflexión crítica postcolonial que le permite diferenciarse como individuo y en última instancia trascender su entorno inmediato como persona puertorriqueña.

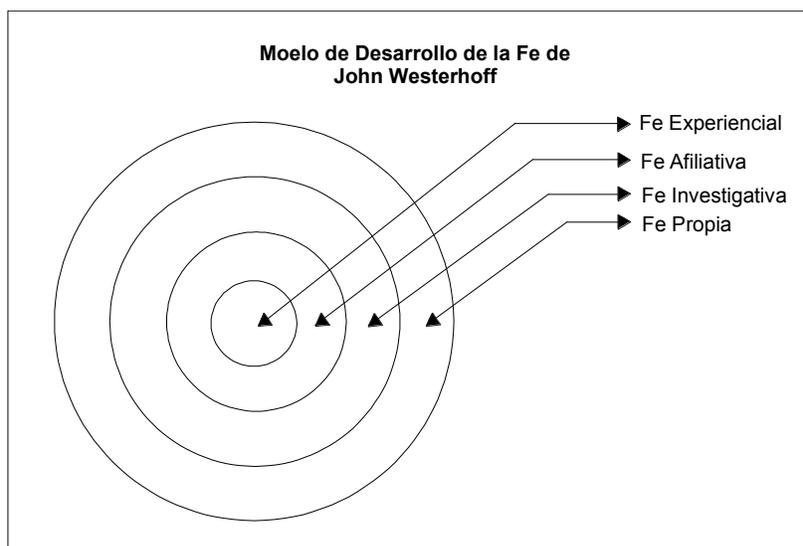
En síntesis, ¿cual teoría es de mayor beneficio para el estudiantado universitario puertorriqueño que estudia la religión cristiana? La teoría del diseño inteligente podría contribuir a nuestro entendimiento de asuntos que continuarán siendo debatibles entre los creacionistas y los evolucionistas. Aún así, yo opto por una tradición pedagógica que tiene como interés principal satisfacer las necesidades ético-existenciales y políticas del estudiantado, a medida que se les provea aquellos recursos espirituales e intelectuales que conducen a los procesos de liberación integral de su persona.

Generalmente, mis estudiantes agradecen esta postura

Modelo de Etapas de la Fe de John Westerhoff III

Westerhoff ha elaborado un modelo teórico para entender el proceso del desarrollo de la fe como uno formativo. Desde su perspectiva, cuatro etapas ocupan el desarrollo de la fe. Estas son: la Fe experiencial, afiliativa, investigativa y propia; como lo sugiere la figura y el resumen que siguen:

Fe Experiencial. Los niños/as comienzan a desarrollar este tipo de fe durante edades tempranas en el período preescolar. El niño/a explora y prueba, imagina y crea, observa y copia, experimenta y reacciona. Las acciones de aquellos quienes actúan recíprocamente con ellos proveen un espejo para los niños/as. Los niños/as viven a partir de experiencias. Las experiencias son fundamentales a la formación de su fe. Un niño/a aprende primero de materias de fe, no como afirmaciones teológicas, sino como una experiencia afectiva. Para los niños/as (y adultos), no tanto sólo las palabras que oímos dan valor a la materia religiosa, sino las experiencias que tenemos con quienes pronuncian esas palabras.



Fe Experiencial. Los niños/as comienzan a desarrollar este tipo de fe durante edades tempranas en el período preescolar. El niño/a explora y prueba, imagina y crea, observa y copia, experimenta y reacciona. Las acciones de aquellos quienes actúan recíprocamente con ellos proveen un espejo para los niños/as. Los niños/as viven a partir de experiencias. Las experiencias son fundamentales a la formación de su fe. Un

niño/a aprende primero de materias de fe, no como afirmaciones teológicas, sino como una experiencia afectiva. Para los niños/as (y adultos), no tanto sólo las palabras que oímos dan valor a la materia religiosa, sino las experiencias que tenemos con quienes pronuncian esas palabras.

Fe Afiliativa. Si las necesidades de la fe experiencial han sido atendidas adecuadamente durante la niñez, en las etapas juveniles tempranas, la persona comenzará a adoptar una fe afiliativa. Este es un período marcado por el interés de las personas en adquirir un sentido claro de identidad. De ahí que la persona busque establecer relaciones de aceptación en comunidad. Todos necesitamos pertenecer a una comunidad y todos necesitamos tener la oportunidad de actuar como alguien que verdaderamente tiene un sentido de pertenencia.

Fe Investigativa. De las necesidades de la fe afiliativa ser satisfechas durante la adolescencia, las personas continuarán su desarrollo hacia una fe investigativa. Tres características básicas distinguen este período de fe: Primero, duda y/o el juicio crítico. Aquí, todo lo antes aprendido está ahora bajo escrutinio y el juicio crítico. Segundo, la

experimentación: La fe investigativa requiere que exploremos alternativas a nuestros aprendizajes y entendimientos religiosos iniciales. Durante este período, la tendencia natural en la gente es la de poner a prueba su propia tradición de fe a medida que aprende e interactúa con la fe de otros. Tercero, la necesidad de compromiso. En ocasiones, las personas con un fe investigativa dan la impresión de ser inconstantes. Algunos tienden a entregarse de lleno a una ideología y después a otras; en ocasiones esto surge en rápida sucesión y, aún, a niveles muy contradictorios. Sin embargo, ésta es la manera en que aprendemos a comprometernos en los asuntos serios de la vida. Como detalle importante, Westerhoff señala que durante este período, dado a la actitud crítica de la fe aprendida, muchas personas son forzadas fuera de su tradición de fe. Algunos nunca retornan. Otros permanecen al nivel de la fe investigativa por el resto de sus vidas.

Fe Propia. Provisto que las necesidades de la fe investigativa sean llenadas en algún punto durante la edad adulta temprana, la persona podría proseguir su desarrollo de fe hacia una fe propia. Este movimiento de una fe experiencial, a una fe afiliativa, a una fe investigativa y propia es a lo que muchos se refieren cuando hablan de la conversión o madurez espiritual.¹

¹John Westerhoff. *Will Our Children Have Faith*, (The Seabury Press: New York, 1976), 9-126. Un modelo más reciente sobre el tema es el de James Fowler. No obstante, hemos optado por dar uso al de Westerhoff por su simplicidad y libertad de uso. El modelo de Fowler da la impresión de "encajonar" el desarrollo de la fe en categorías muy cognoscitivas y estrechas a pesar de éste estar en diálogo con la teoría del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget, la teoría del desarrollo humano de Eric Erikson, y la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. Véase: James W. Fowler, *Faith Development and Pastoral Care*, Philadelphia: Fortress Press, 1987. La presentación gráfica es original del Dr. Jesús Rodríguez Sánchez, Facultad de la Escuela de Teología de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano.

LAS TRANSFORMACIONES DEL ESCENARIO DEL TRABAJO ANTE LA INTEGRACION DE LA COMPUTADORA

Por: Prof. Angie Vázquez
Psicóloga Clínica, M.S.
Catedrática Asociada
Universidad Interamericana de Puerto Rico
2007

INTRODUCCION:

¿Cuánto han transformado las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones el mundo laboral? Se escucha hablar de una revolución tecnológica laboral, pero,... ¿existe realmente, o es un solo un cambio menor?

Si queremos indagar sobre si existe o no una revolución científica del conocimiento en el ámbito laboral debemos comenzar nuestro análisis con Thomas Khun (1922-1996)¹, para quien las ciencias se desarrollan en fases o períodos que son, resumidamente, “*procesos de tensión*” que se manifiestan en el siguiente orden: (1) el establecimiento de un paradigma²; (2) el periodo de una ciencia normal; (3) una inevitable crisis; (4) la revolución científica, y finalmente (5) el establecimiento de un nuevo paradigma, que eventualmente culmina con la aparición de una nueva crisis, y así,

¹ Khun, T. (2000) La estructura de las revoluciones científicas. Fondo Cultural Económico, S.L. Madrid, España.

² Paradigma- definido como “conjunto de conocimientos y creencias que forman una visión del mundo (cosmovisión), en torno a una teoría hegemónica en determinado periodo histórico. Cada paradigma se instaura tras una revolución científica, que aporta respuestas a los enigmas que no podían resolverse en el paradigma anterior. Una de las características fundamentales, su inconmensurabilidad: ya que ninguno puede considerarse mejor o peor que el otro. Además, cuentan con el consenso total de la comunidad científica que los representa.” Paradigma. Modos de Producción del Conocimiento. Imaginario Social. Tomado de:
<http://www.monografias.com/trabajos16/paradigmas/paradigmas.shtml.com/trabajos16/paradigmas/paradigmas.shtml>

sucesivamente. Estas fases son periódicas y describen la forma cualitativa ascendente de la producción histórica del conocimiento humano. Desde esta perspectiva, la ciencia no progresa de forma lineal, esto es, no ocurre solo por acumulación de conocimientos, sino porque se producen cambios revolucionarios “*paradigmáticos*” que transforman la cosmovisión y el quehacer aceptado ortodoxamente como el “*normal*” o aceptado hasta ese momento. En palabras de Kuhn, la comunidad científica rechaza, eventualmente, la teoría prevaleciente ya en crisis y adopta una nueva que implica un cambio de análisis, de objeto de estudio, de metodología y objetivos en la búsqueda de respuestas y explicaciones. Este es uno de los marcos referenciales que usaremos en este ensayo para identificar y explicar las transformaciones en el escenario del trabajo a partir de la inserción de la computadora como medio de comunicación, herramienta de trabajo y relación social-laboral.

En segundo lugar, podemos usar como marco referencial la Teoría del Conocimiento³ referida a la Epistemología⁴, que nos resulta útil para identificar los elementos del conocimiento. En este marco debemos atender: (a) el sujeto que conoce, (b) el objeto conocido, (c) el proceso u operación de conocer y (d) el resultado obtenido en toda la operación del conocer. Desde esta teoría podemos analizar el efecto de la inserción de la computadora en el escenario moderno del trabajo en los diversos

³ Teoría del Conocimiento. Enciclopedia Libre Universal en Español. Tomado de: http://enciclopedia.us.es/index.php/Teor%EDa_del_conocimiento

⁴ “Rama de la filosofía que trata de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento. La epistemología se ocupa de la definición del saber y de los conceptos relacionados, de las fuentes, los criterios, los tipos de conocimiento posible y el grado con el que cada uno resulta cierto; así como la relación exacta entre el que conoce y el objeto conocido”. Tomado de: Teoría del Conocimiento: Epistemología. <http://www.monografias.com/trabajos/epistemologia2/epistemologia2.shtml>

elementos que conforman y participan en la relación mundo social- mundo laboral- en la actividad del individuo como unidad de acción.

En tercer lugar, y no menos importante como marco referencial, contamos con la Teoría del Construccinismo Social. Trabajada en el mundo de las computadoras por Seymour Papert⁵, esta teoría se basa en las ideas de Jean Piaget y gira sobre el eje de la definición piagetiana de aprendizaje, conceptualizado como la construcción del conocimiento de acuerdo a las interacciones que tenemos con el mundo. *“El mejor aprendizaje no derivará de encontrar las mejores formas de instrucción sino de ofrecer al educando mejores oportunidades para construir”*, diría Jean Piaget. Dentro de esta misma Teoría del Constructivismo Social, pero desde las perspectivas de autores como Vygostki, Bruner, Lehmann, Maturana y Varela, entre otros, se confirma que el acto de conocer consiste en una construcción progresiva del objeto por parte del sujeto.⁶

En cuarto lugar, complementan estos enfoques dos teorías adicionales: la de las representaciones sociales y la del imaginario social. En estas últimas dos se plantea la importancia de entender los significados. En la teoría de las representaciones sociales (RS), de Serge Moscovici, se...*“pretende estudiar los razonamientos que hacen las*

⁵ Seymour Papert, matemático, pionero de la Inteligencia Artificial, analiza cómo los computadores pueden cambiar el aprendizaje. Trabajó con Jean Piaget y esa colaboración lo condujo a considerar el uso de las matemáticas para entender como piensan y aprenden los niños. Tomado de: <http://www.eduteka.org/profeinvitad.php3?ProfInvID=0002>

⁶ Barraza Macías, A. Constructivismo Social: Un Paradigma en formación. Tomado de: http://www.psicologiacientifica.com/publicaciones/biblioteca/articulos/ar-artbarra_01.htm

*personas en su vida cotidiana y sobre las categorías que utilizan para dar cuenta de la realidad, con el propósito de conocer las leyes y la lógica del pensamiento social.”*⁷

En la Teoría del Imaginario Social, “...Castoriadis insistió fuertemente que hay *creación, no producción de significados*. No se produce ni se regula la significación. El imaginario es la fuerza que crea una entidad que no tenía forma anterior... El sentido no se produce en la sociedad, se crea...”⁸. Por tanto, desde la teoría de las representaciones sociales así como desde la del imaginario social podemos analizar las formas en que se contruyen, significan y/o crean los razonamientos sobre la cotidianeidad, particularmente sobre el tema que nos atañe en este ensayo: la inserción de la computadora en el mundo del trabajo y sus implicaciones, como vemos en estas tres próximas citas: “*Los imaginarios sociales producen valores, las apreciaciones, los gustos, los ideales y las conductas de las personas que conforman una cultura*”.⁹ “*El imaginario es el efecto de una compleja red de relaciones entre discursos y practicas sociales, interactúa con las individualidades.*”¹⁰ “*Se constituye a partir de las coincidencias valorativas de las personas, se manifiesta en lo simbólico a través del lenguaje y en el accionar concreto entre las personas. (Practicas sociales)*”¹¹

⁷ Teoría de las representaciones sociales (RS). Dra Heidi Figueroa. Presentación Power point tomada de: http://home.coqui.net/hfiguero/3006/TRS_files/frame.htm

⁸ Tomado de la conferencia impartida por el Dr. Raymundo Mier a la Maestría en Psicología Social de Grupos e Instituciones, en México, D.F., UAM-Xochimilco, el 23 de marzo de 1995. http://www.vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/221_imaginario_social.htm#_ftn2

⁹ Paradigma. Modos de Producción del Conocimiento. Imaginario Social. <http://www.monografias.com/trabajos16/paradigmas/paradigmas.shtml>

¹⁰ Paradigma. Modos de Producción del Conocimiento. Imaginario Social. <http://www.monografias.com/trabajos16/paradigmas/paradigmas.shtml>

¹¹ Paradigma. Modos de Producción del Conocimiento. Imaginario Social. <http://www.monografias.com/trabajos16/paradigmas/paradigmas.shtml>

A. TRANSFORMACION EN EL ESCENARIO DEL TRABAJO:

La hipótesis de esta reflexión consiste en plantear que la inserción de las nuevas tecnologías de la computadora, las comunicaciones y la informática (conocidas abreviadamente como TICs) han creado modificaciones, transformaciones y cambios significativos en el ambiente laboral. No vamos a concluir en este ensayo que los cambios son categóricamente positivos o negativos ya que entendemos que existen efectos y consecuencias de ambos tipos. Además, el proceso mismo de inserción e implantación de las TICs aún no ha terminado, por lo que tampoco podemos concluir que el cambio ocurrido es revolucionario. Aún estamos en el proceso de inserción de las mismas. Aún estamos en el proceso de invención de nuevos diseños tecnológicos. Nos interesa explorar con detalle los efectos considerados negativos hasta el presente. Son estos los que atrasan el uso y aplicabilidad cotidiana de las TICs. Son los que han trastocado el mundo laboral hasta el presente. *“Gran parte de las sociedades a nivel mundial han experimentado en los últimos 30 años, grandes transformaciones en todos los ámbitos que conforman la vida cotidiana; la construcción del yo se problematiza, la inseguridad laboral se convierte en ansiedad como consecuencia de la pérdida de seguridad del proyecto de vida lineal, se tejen nuevas relaciones sociales e identidades en torno a las nuevas tecnologías de la información.”*¹²

El trabajo es actividad humana. Desde la perspectiva marxista, no es acción individual. El trabajo fue definido por Carlos Marx (1818-1883) como relación social determinada por el régimen de producción establecido histórica y socialmente en una

¹² Hoover Helago Gaviria. Tecnología y derrumbamiento de la sociedad salarial: Un balance sobre el trabajo contemporáneo. Trabajo XXI. Revista del Sociología del trabajo. Tomado de: <http://www.galeon.com/grupogest/articulos/art0002.htm>

sociedad. Marx categorizó distintas formas, o categorías, del trabajo destacándose las del trabajo intelectual o abstracto¹³, versus, el trabajo concreto¹⁴ o físico-manual. Marx también habló del trabajo productivo¹⁵ antepuesto al trabajo improductivo¹⁶, significando que el primero produce plusvalía, en tanto el segundo no. Al presente, y a tono con los cambios impuestos con la inclusión de la computadora y las TICs en general, se debate si realmente el trabajo abstracto (las ideas) producido en una computadora, o mediante una computadora, transportado a través del World Wide Web (www; la red de Internet) no produce plusvalía. La respuesta que han dado algunas voces analistas del tema es que la inclusión de las TICs ha convertido en plusvalía todo trabajo que previamente hubiera sido considerado como improductivo pues en la era de la informática el conocimiento, por sí mismo, puede generar capital y su consecuente plusvalía.

EVALUACION CRITICA DE LAS TICs: CRITICAS NEGATIVAS

Comenzaremos con las críticas negativas, o sea, la identificación de problemas creados por las TICs en el mundo laboral. Algunos teóricos y analistas describen y predicen efectos extremadamente significativos pero en su vertiente negativa. Tal es el caso de Jeremy Raskin, economista norteamericano, que establece en su libro *“El fin del*

¹³ Trabajo intelectual o abstracto es para Marx el trabajo no manual que producen trabajadores como médicos, poetas, y/o científicos, entre otros, que se convierten en trabajadores asalariados para la burguesía.

¹⁴ Trabajo concreto o manual, en la definición marxista, es el que produce el obrero mediante fuerza física; el proletariado, el que no posee los bienes pero los produce transformando la materia prima, y produciendo la plusvalía (el valor de la mercancía) para el bienestar de la burguesía en el orden social-económico pre-revolución bolchevique.

¹⁵ Aquel que produce plusvalía.

¹⁶ Aquel que no produce mercancías.

trabajo”¹⁷ que el mayor impacto negativo de las TICs será un gran “*desempleo tecnológico*” que puede tomar formas de infra-empleos (sub-empleo) o en ausencia total de empleo (desempleo total).

*"El número de personas infraempleadas o que carecen de trabajo está creciendo a un ritmo vertiginoso... Más de 800 millones de seres humanos están en la actualidad desempleados o subempleados en el mundo".*¹⁸

Raskin (1994) dice que las principales formas visibles de cambios tecnológicos que afectan los trabajos, las cuales giran hacia una extrema dependencia de la tecnología computarizada, son: (a) la creación de sofisticadas tecnologías de las comunicaciones y de la información; (b) el uso e implementación de máquinas inteligentes; (c) acelerada creación de múltiples y nuevos programas de software; (d) establecimiento de mejores redes de ordenadores y “*hardware*” más potentes; y la (e) creación y diseños de robots y de formas de inteligencia artificial.¹⁹ En su juicio personal, este autor concluye que el efecto de las TICs será aumentar el nivel real de desempleo debido a la sustitución del ser humano por la máquina en lo que llama “*el taller sin hombre*”.²⁰ La inserción de las TICs crea paralelamente un nuevo “*sector del conocimiento*” que se constituye de industrias con profesionales “*analistas simbólicos*” o “*trabajadores del conocimiento*”,

¹⁷ Riskin, J. (1994) El fin del trabajo. Citado en Heller, P. El fin del Trabajo de Jeremy Riskin. En Defensa del Marxismo. Revista Teórica del Partido Obrero. (Oct 97). Tomado de: <http://www.po.org.ar/edm/edm18/elfindel.htm>

¹⁸ Heller, P. (1997). El Fin del Trabajo de Jeremy Rifkin. Tomado de: <http://www.po.org.ar/edm/edm18/elfindel.htm>

¹⁹ Riskin, J. (1994) El fin del trabajo. Citado en Heller, P. El fin del Trabajo de Jeremy Riskin. En Defensa del Marxismo. Revista Teórica del Partido Obrero. (Oct 97). Tomado de: <http://www.po.org.ar/edm/edm18/elfindel.htm>

²⁰ Ibid.

grupo compuesto de pocos (una minoría/ una elite) en comparación con el número total de trabajadores sustituidos por la nueva generación de máquinas pensantes.²¹ El escenario del trabajo se transformará radicalmente y los cambios se detallan resumidos a continuación²²:

- Se mitificará la innovación tecnológica considerándolo, semióticamente, como “*el nuevo ‘dios’ de la ‘racionalidad científico-tecnológica’ en los trabajos*”.
- El efecto mayor será caer en la práctica de las “*reestructuraciones*” (“Downsizing”) organizacionales que redundan en eliminación de puestos de trabajo para la reducción de costos.
- Se promoverá la práctica del trabajo temporero que, para todos los efectos, creará un efecto de “*terror capitalista*” entre la masa de empleados y desempleados, pues perderán beneficios aunque conserven un ingreso fijo y serán fácilmente reemplazables.
- Generará un nivel mayor de explotación en los trabajadores en muchos lugares. La globalización, conjuntamente con las TICs, han contribuido a crear formas de “*explotaciones legales*” como la práctica del “*Out-sourcing*” que no es sino contratar empleados fuera del país donde aplican (o por el contrario no hay regulaciones en...) otras reglas, leyes, beneficios negociables, el poder de los sindicatos, etc, dando mano libre a los patronos para pagar lo que deseen sin tener

²¹ Ibid.

²²Heller, P. (1997). El Fín del Trabajo de Jeremy Rifkin. Tomado de:
<http://www.po.org.ar/edm/edm18/elfindel.htm>

que limitarse ni cumplir con exigencias de protección beneficiaria laboral usando personas de otros países periféricos (como en Sur América y Asia).

*“El fetichismo de lo virtual es, por tanto, una expresión de la utilización de los recursos mediáticos para la consolidación del propio fetichismo de la mercancía, o el extrañamiento real intrínseco a la sociabilidad capitalista. Más aún: el ciberespacio podría expresar, reflejar y, en consonancia, dar una nueva dirección a la mirada de extrañamientos vigentes en la sociedad capitalista”.*²³

Las nuevas tecnologías ya han efectuado cambios en las formas de relación entre personas, organizaciones, países y sociedades. Han dado curso a la nueva “*sociedad red*” producto de la “*revolución tecnológica*”. Desde una perspectiva fetichista²⁴, las TICs han sido usadas para crear la ilusión de que con esta “*revolución*” habría de darse un gran crecimiento en la producción y en el empleo de forma ascendente, multiplicadora e ininterrumpida, cuando en realidad esto no ha ocurrido.

“... las nuevas tecnologías han logrado desvanecer las barreras del tiempo y del espacio, estamos en lo que Manuel Castells denomina la “sociedad red”, la cual

²³ Alves, Giovanni. Una dimensión de la cultura global: Internet como andamiaje mediático de la Era de la Financierización. Revista TEXTOS de la CiberSociedad. ISSN 1577-3760 · Número 1 · Temática Variada. En: <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=23>

²⁴ Fetichismo, según Carl Marx- “ Se trata de un quid por quo, de la construcción teórica de un fetiche que oculta en la mercancía, el trabajo y el capital, el hecho de que es el trabajo la única fuente de riqueza y valorización; que lo aparente lo vuelve real; que lo producido en las relaciones sociales lo convierte en natural; que mistifica la realidad y, mediante una especie de hechizo, por la fuerza de la palabra y del objeto, transforma la acumulación por la acumulación en virtud, y el capital, de ser mercancía, fruto del trabajo, se "vuelve" productor y propietario de lo producido por el trabajo. Tomado de: Santos Villareal, M. El fetichismo en los primeros cuatro capítulos del primer tomo de El Capital. En: <http://www.gestipolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/fetieco.htm>

*se caracteriza por “la presencia o ausencia en la red “.....: una sociedad que, por lo tanto, puede llamarse con propiedad la sociedad red, caracterizada por la preeminencia de la morfología social sobre la acción social.” La sociedad red es, hasta ahora, la culminación de un rapido proceso de evolución de la ciencia y de la tecnología en lo últimos 30 años.”*²⁵

Lo que se ha observado, hasta ahora, es lo contrario a la hipótesis del aumento de empleos. Las TICs han tenido varios efectos contradictorios:

- a. La creación de “*tecno-paraisos*”- Se ha promovido la idea de que la tecnología moderna elevará la calidad de vida a niveles positivas sin precedentes nunca antes vistos. En este planteamiento no se consideran las promesas no cumplidas sobre democratización real de la información, así como la desigualdad de acceso a la infra-estructura necesaria para lograr este tipo de sociedad. Muchas regiones, países y sociedades no cuentan, actualmente, con los medios para insertarse en esta corriente, ni siquiera con la oferta de la globalización, fenómeno que ha sido cuestionado tanto en su realidad como en sus objetivos suyacentes y explícitos, siendo considerada, inclusive, como la nueva forma de imperialismo postmoderno.

²⁵ Heller, P. (1997). El Fín del Trabajo de Jeremy Rifkin. Tomado de:
<http://www.po.org.ar/edm/edm18/elfindel.htm>

*“Esta ideología trata de presentar al proceso de producción capitalista y su mistificación, la "racionalidad científico-técnica", como un proceso natural cuya evolución implica la desaparición inevitable de la clase obrera.”*²⁶

- b. La automatización del empleo (y del obrero)- El "*fetichismo tecnológico*"²⁷ – La práctica, en empresas y fábricas, de enfatizar más en la producción de capital que en generar empleos ha fomentado la ilusión de ser la gran solución, la “panacea”, al desempleo y a otros problemas de los/as trabajadores/as. En este sentido, las TICs se proyectan y conceptualizan como instrumentos dentro de una ideología de producción de bienes pero no son analizados ni incluidos como elementos de transformación cultural.²⁸ En todo caso, y aún como productoras de bienes (capital), las TICs no han podido generar mayor cantidad de empleos, como proyectaban inicialmente.

"Han cambiado muchas cosas incluso para las tecnologías que tenían un papel dominante hace tres años. Cada una de las cuatro tecnologías que más se citaban entonces -telecomunicaciones, inteligencia artificial, ingeniería de sistemas asistida por ordenador (CASE) y fabricación integrada por ordenador

²⁶ Chingo, J & Sorel, J. ¿"Crisis del trabajo" o crisis del capitalismo? Estrategia Internacional N° 11/12. Abril/Mayo – 1999. Tomado de: <http://www.ft.org.ar/estrategia/ei1112/trabajo.htm>

²⁷ Ibid.

²⁸ Figueroa, H. (2000) Tecnologías de Información y Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Serie: Adelantos de Investigación.2. Capt. 1

(CIM)- han tenido en efecto desarrollos significativos en cuanto a alcance y capacidades".²⁹

c. La identidad y el trabajo- El concepto de identidad personal y colectiva es importante para analizar los efectos de la tecnología en cualquier ámbito de actividad humana, incluyendo el trabajo. La identidad ha sido impactada en el mundo laboral por efecto de las TICs cambiando las formas de construcción del "yo" de forma que, en vez de encontrar ahora una persona integrada y coherente, encontramos una persona "multifrénica" (Jergens)³⁰, "múltiple" (Turkle)³¹ o "esquizofrénica" (Jameson)³².

En general, se puede observar que el trabajo ha perdido su papel tradicional como elemento central de construcción de identidades dentro de la sociedad desde el final del Siglo XX. La identidad del/la trabajador/a se transforma en las actuales condiciones por

²⁹ Anderse Consulting, "El nuevo orden tecnológico" Citado en Chingo, J & Sorel, J. ¿"Crisis del trabajo" o crisis del capitalismo? Estrategia Internacional N° 11/12. Abril/Mayo – 1999. Tomado de: <http://www.ft.org.ar/estrategia/ei1112/trabajo.htm>

³⁰ Jergens, K. (1991) "Saturated Self"; citado en el artículo: Gil Rodríguez, E. Identidad y nuevas tecnologías: repensando las posibilidades de intervención para la transformación social. Tomado de: <http://www.usuarios.lycos.es/politicasnet/articulos/identidad.htm>. En este artículo se plantea que la multiplicidad de identidades, por impacto de las TICs en una misma persona, pueden ir desde la habilidad congruente de integrar personalidades diferentes hasta el extremo negativo de la psicopatología en la desintegración esquizofrénica.

³¹ Turkle, S. Identidad en la Internet. Tomado de: <http://biblioweb.sindominio.net/telematica/mud.html>. Sherry Turkle habla sobre como los Muds son objetos para pensar en la personalidad en una cultura de simulación en donde podemos asumir multiples personalidades. Escribió "La vida en la pantalla: Identidad en la era de Internet"

³² Frederik Jameson escribió "El postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado", publicado por Paidós, en 1991. Identifica el efecto de las tecnologías en los individuos como una forma de esquizofrenia donde el individuo no encuentra significado en las cosas de su entorno, respondiendo a lo que el autor considera como una fase más del capitalismo en donde se promueve, mediante las representaciones, una cultura de consumo. Hay un artículo de reseña interesante en: La cultura del simulacro en <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/030403230809-La.html>

efectos de discriminación e inadecuación laboral al no poseer las destrezas de manejo de las nuevas tecnologías.

*“Se instaure de este modo un modelo de persona deseable, y las características contrarias a este modelo de autonomía e independencia -es decir, la dependencia y la pasividad- se convertirán en características que justificarán la exclusión de todos aquellos que las posean (McNay, 1992, Sampson, 1993).”*³³

*“... hay una aceleración de la innovación tecnológica cuyo ritmo de crecimiento no ha sido asimilado por la sociedad ni ha sido aprovechado por las empresas para adecuar sus estructuras organizativas a las nuevas posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información.”*³⁴

La labor, la relación con sus pares laborales, la permanencia en un empleo específico, la aportación personal al trabajo del/la trabajador/a quedan sujetas y subordinadas a los cambios frecuentes que cada nueva tecnología impone al ser adoptada e implementada en el mundo laboral, creando estados de ansiedad, “ciber-estrés”, sentimientos de inadecuación, inestabilidad así como un gran sentido de confusión ante lo acelerado de los cambios en el escenario laboral total (el mercado de empleos) así como en el escenario particular (una empresa en específico).

³³ Gil Rodríguez, E.. Identidad y nuevas tecnologías: repensando las posibilidades de intervención para la transformación social. Tomado de: <http://www.usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/identidad.htm>

³⁴ Hortolano. J. (1999). El impacto social de las nuevas tecnologías, en Revista Latina de Comunicación Social, número 24, de diciembre de 1999, La Laguna (Tenerife), en la siguiente dirección electrónica (URL): <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999adi/06hortolano.html>

“Una vez hemos visto el fuerte impacto que provocaron las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en todo lo relativo a nuestras relaciones, interacciones, nuestra forma de comunicarnos y, por tanto, la forma de entender nuestra identidad, no debe extrañarnos el hecho de que una de las reacciones más frecuentes al abordar este tema sea la de la "tecnofobia".³⁵

d. La caída de las sociedades salariales- Marx elaboró en su su teoría la categoría del “asalariado”. Lo definió como aquel que siendo propietario de sí mismo coloca sus servicios en renta y venta para obtener un salario.

“...la fuerza de trabajo no puede presentarse en el mercado como una mercancía a menos que sea ofrecida y vendida por su propio poseedor. En consecuencia - éste tiene que poder disponer de ella, es decir, ser el libre propietario de su fuerza de trabajo, de su propia persona”.³⁶

A pesar de haber tomado cerca de cien años para afianzar el estatus del trabajador asalariado en una sociedad de trabajo industrial en la que se le proveía empleo y alguna cantidad de dinero adicional para estimular el consumo dentro de su propia economía social-sistémica, en la segunda parte del Siglo XX las transformaciones por el impacto de la nueva tecnología, la globalización y otros procesos socio-económicos post-modernistas han aumentado el nivel de desempleo o la sustitución del empleo a tarea completa por el de “*tiempo flexible*” o parcial. Para algunos observadores esto amenaza la continuidad de

³⁵ Gil Rodríguez, E.. Identidad y nuevas tecnologías: repensando las posibilidades de intervención para la transformación social. Tomado de: <http://www.usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/identidad.htm>

³⁶ Hoover Helago Gaviria. Tecnología y derrumbamiento de la sociedad salarial: Un balance sobre el trabajo contemporáneo. Trabajo XXI. Revista del Sociología del trabajo. Tomado de: <http://www.galeon.com/grupogest/articulos/art0002.htm>

la categoría trabajador asalariado y/o contribuyen a una carga compleja para los/as empleados con nuevas prácticas como el “*pluri-empleo*”.

“La flexibilidad laboral se esta extendiendo en todas las esferas del trabajo, lo que ha llevado a Ulrich Beck, llamar la atención sobre este punto, cuando nos dice, que una sociedad no puede basarse en los baby sitters, ni en empacadores de supermercados, haciendo referencia a los nuevos puestos de trabajo en que se enclavan miles de jóvenes alemanes, pero estas formas de trabajo no son particulares de Alemania, ellas se extienden al restos de los países “desarrollados y tercermundistas”.³⁷

En resumen, las críticas negativas a la inclusión de la computadora, la informática y las comunicaciones sugieren que deben prevenirse problemas tales como el desempleo tecnológico, el empleo “flexible o parcial”, los problemas de identidad laboral y las posibles nuevas formas de explotación del/a trabajador/a. La recomendación fundamental es de tomar acciones preventivas que impidan el incremento de mayores problemas en estas áreas por razón y efecto de mala planificación postmoderna, o por el dominio de intereses particulares, en la continua implementación de las TICs camino hacia el Siglo XXI.

³⁷ Hoover Helago Gaviria. Tecnología y derrumbamiento de la sociedad salarial: Un balance sobre el trabajo contemporáneo. Trabajo XXI. Revista del Sociología del trabajo. Tomado de: <http://www.galeon.com/grupogest/articulos/art0002.htm>

La ensayística de Miguel Ángel Fornerín

Con motivo de la entrevista en
Faro Metropolitano
5 de noviembre de 2004
Por Prof. David Pagán Rodríguez

El escritor y profesor Dr. Miguel Ángel Fornerín en su obra, **Ensayos sobre literatura puertorriqueña y dominicana**, Santo Domingo: Dirección General Feria del Libro, 2004., construye la antillanidad de dos pueblos gemelos, que más que separados por el mar están unidos por éste mismo. Para el autor: ***“el mar es el gran manto que une a los bardos”***, frase con la que hace referencia a los escritores de las dos regiones isleñas dentro de una misma herencia caribeña. A la literatura de ambas naciones, unidas por su historia, antihistoria y transhistoria, el autor le imprime el carácter evolutivo como un proceso continuo que va tejiéndose sobre un mismo lienzo como marco referencial de la preocupación existencial. Forman parte de una misma realidad antillana. Por lo tanto, la misión de los escritores dominicanos y puertorriqueños es, en su búsqueda de identidad, encontrar su realidad histórica a partir de la generación post dictatorialista en uno y post asimilista en el otro. Ambos pueblos están comprometidos a encontrar a través de su historia (en su memoria), un pasado común que sea reflejo de su identidad y en este encuentro un proceso de liberación. En términos de Wolfgang Goethe ésta es la búsqueda que deben seguir los historiadores y los poetas para llegar a la misma verdad, pero por caminos distintos.

A través del estudio diacrónico de las literaturas dominicana y puertorriqueña, el autor nos revela a unos escritores que se proyecta multilínealmente para construir su identidad perdida en su presente; ***“La verdad de la historia y la ficción de la literatura son en realidad una galería de planos significantes y discursos que pueden converger y reflejarse los unos a los otros”***, nos dice el autor. Sus temas van desde la construcción de la mujer como sujeto, en escritoras como Rosario Ferré y Mayra Santos; hasta la construcción de una metáfora del futuro como ideal hispánico a través de la emigración dominicana. Destacan en la construcción de la memoria utilizando como guía un pasado histórico con un presente actante en los escritores post trujillistas; destaca la reconstrucción de la

historia con el propósito de encontrar la identidad caribeña/antillana, en la teología poética de Ana Lydia Vega; subraya la reconstrucción de la crónica como un novelar que pone en juego la escritura a partir de textos históricos que rescriben la historia, que la inventan de nuevo y que crean nuevas utopías como una teoría del compromiso del escritor con la sociedad y los cambios políticos como se evidencia en la poética de Alejo Carpentier. Plantea la construcción de un lenguaje y matizan estos temas dentro de las líneas del neobarroquismo que maneja el léxico invocando a la historia que se pone de manifiesto en el novelar de Carlos Esteban Deive. Incluye el romanticismo manifestado como una relación problemática entre los dos órdenes de la subjetividad y la relación social en poetas como José María Heredia, José Joaquín Pérez y José Gautier Benítez todos ellos (Cuba, República Dominicana y Puerto Rico respectivamente); revelan la reconstrucción inevitable de la literatura puertorriqueña a rescribir su historia y su identidad en un hibrismo puertorriqueño-estadounidense en la novela **Rosa de papel** de Olga Nolla; y por último, manifiestan el innovador discurso narrativo de uno de los más jóvenes escritores dominicanos que caracteriza su estilo en el manejo del humor con vestigios irónicos donde la visión lúdica de la dominicanidad se convierte en reflejo del dualismo de la vida dominicana entre lo profano y lo sagrado. Todo un absurdo que, según el ensayista, se corre entre la moral y la degeneración en la novela **Carnaval de Sodoma** de Pedro Antonio Valdez. Sobre este particular nos dice Miguel Ángel Fornerín: ***“el lenguaje neobarroco bifurcado con el lenguaje de lo soez es la visión de la realidad dominicana como un absurdo”***. Estos son algunos de los temas que va hilando el autor para ofrecernos la magia de lo maravilloso de nuestra cotidianidad, y, que a su vez, distingue nuestra identidad cultural americana.

Los escritores dominicanos y puertorriqueños cumplen con sus discursos poéticos, a la vez que fortalecen la conciencia como poder político y ubican, como eje principal, la existencialidad en un contexto geográfico que corre paralelo a un nacionalismo caribeño. El análisis intertextual que nuestro invitado de hoy teje sobre las literaturas puertorriqueña y dominicana se trasluce en dos vertientes:

magnífica, por un lado, el mundo maravilloso de la Hispania que, a pesar de su diversidad, mantiene un origen histórico común que actúa como una fuerza centrípeta y, por el otro, define la realidad americana a través de su metarrelato. Como nos dice en su ensayo: **“la realidad americana como una en la que se dan todos los periodos de la historia del mundo”**, en última instancia, convierte a América en el único y verdadero “reino de este mundo”; título que enmarca la teoría narrativa de Alejo Carpentier como fundamento de la nueva tendencia de la novelística que nos sirve de guía en la búsqueda de un sentido histórico hispanoamericano y particularmente caribeño. Para nuestro invitado: ***“Volver a los orígenes de nuestra historia, [es] el metarrelato romántico de la fundación de la nacionalidad”***.

PERSPECTIVA

Aprender y Enseñar mediante Editoriales-on line (Quinta Parte)

Dr. Luis M. Parodi

Catedrático

Departamento de Educación y

Profesiones de la Conducta

Recinto Metropolitano

En un actual rastreo cibernético, entre la miríada de mensajes y anuncios llamativos por intereses humanístico, histórico y científico, he podido seleccionar los siguientes. Los comento en los límites del espacio consentido.

1. Ha resonado recientemente la noticia que en genética se llegó a construir un cromosoma de síntesis. Quiere decir que se estaría a un breve paso de “poder crear la primera forma de vida artificial”. El anuncio ha producido dudosa sorpresa.

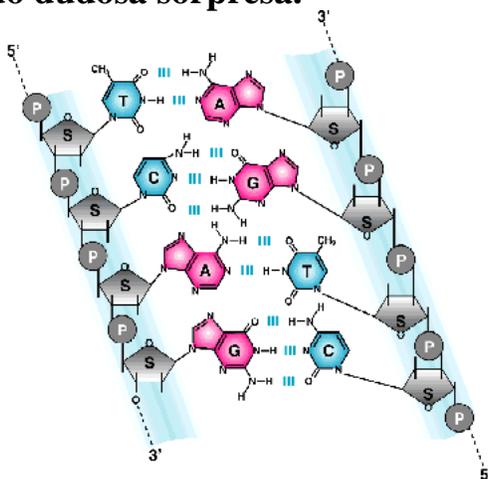


Figura 1: El ADN en su estructura

Lo ha anunciado el discutido genetista Craig Venter, dedicado a descifrar el genoma humano, desde su instituto científico de San Diego, California. El conocido científico ha explicado a un corresponsal del diario

británico *The Guardian* que el evento “será un paso filosófico crucial por la historia de nuestra especie: pasamos de la lectura del código genético a la capacidad de escribirlo. Eso nos da la capacidad hipotética de hacer cosas nunca visualizadas en precedencia”. Con los problemas éticos y las consecuencias que de ello se derivan, desde la posible creación de nuevas especies, a la cura de enfermedades. Incluso, se llegará a la creación de nuevas formas de energía para salvar el planeta Tierra de sus contaminaciones letales y deterioro progresivo.

El mismo periodista del mencionado diario inglés ha revelado que el equipo de veinte científicos escogidos por el profesor Venter y guiados por el premio Nóbel Hamilton Smith, ya ha construido un cromosoma sintético: verdadera proeza de la bioingeniería. Usando sólo sustancias químicas reconstruidas en laboratorio, han podido componer el rompecabezas (*puzzle*) de un cromosoma largo 381 genes, que contiene 580.000 copias del código genético. La secuencia del ADN se basa en la bacteria “*Micoplasma genitalium*”, despojada por los científicos hasta conseguir el mínimo indispensable para sustentar la vida, quitándole una quinta parte de sus características genéticas.

Ese cromosoma reconstruido sintéticamente, con el nombre de “*Microplasma laboratorium*” se traslada en la célula viva de la bacteria. En su estado final de desarrollo, debería tomar el control de la célula y llegar a ser una nueva forma de vida. Sin embargo, tal forma de vida dependerá del metabolismo y de las estructuras de la célula en que está implantada. En ese sentido, no puede llamarse enteramente sintética. Pero, su ADN será artificial.

Según palabras conclusivas del genetista Venter, se trata de “ciencia buena”. Él intentará reclamar la patente de invención o propiedad por su bacteria sintética. Concluye afirmando que: “estamos hablando de grandes ideas. Buscamos crear un nuevo sistema de valores para la vida. Obviamente, cuando se razona sobre esta escala (de valores), no se espera que todos estemos de acuerdo”.

Hasta aquí el relato del evento sorprendente.

http://www.lastampa.it/webcmstp/templrubriche/scienza/grubrica.asp?ID_blog=38&ID-articolo=366&ID-s... *Courtesy for educacional purpose*).

Está de rigor un breve comentario. En las últimas frases pronunciadas por el bioingeniero Graig Venter: *crear un nuevo sistema de valores*, se

encierra el posible pomo de la discordia. Pues, se podría aplicar, en primer término, la moraleja de la fábula clásica: “En la cola está el veneno”, del escorpión: *In cauda venenum*.

No cabe duda de que pasar de la teoría hipotética a la práctica usual, o pasar de un laboratorio experimental, trabajando con docenas de ratoncitos seleccionados, a la sala operatoria de pacientes humanos, está de por medio un mar turbulento de dimes y diretes. De razones y sinrazones, hasta de intereses contra valores genuinos. Siempre con el objetivo fijo en un atrevimiento ético aturdido. Hace despertar en la memoria también el relato mitológico griego de lo que ocurrió a Prometeo, hijo de Yapeto: quien formó con el barro a un hombre y lo animó con el fuego sagrado robado en el cielo. Zeus le infligió el castigo de quedarse amarrado a una roca del monte Cáucaso. Obligado a sufrir el suplicio de que su corazón fuera mordido por un buitre hambriento, que se alimentaba de ello. Para así Prometeo morir y revivir cada día...

Se dice que los sabios griegos formulaban teorías o suposiciones científicas y éticas haciendo recurso a mitos.

2. El eminente historiador inglés Richard Overy ha seleccionado las 50 fechas más importantes de la historia. En su obra, titulada *The Times Complete History of the World*, pone en lista 50 fechas claves de la historia humana. Sus criterios de selección han sido:

- ❖ No tener en consideración aquellos eventos ocurridos en épocas anteriores a la civilización.
- ❖ De algunas invenciones no sería posible poner el año del evento, como ocurrió con la invención de la rueda; por eso, las fechas tienen que ser genéricas y aproximadas por siglos.
- ❖ La historia humana que abarca los distintos continentes es vasta y compleja. Pero, se han dado inventos y acontecimientos que han permitido el desarrollo de la sociedad universal: cómo la escritura, la rueda y el reloj.
- ❖ Claro está que también acontecimientos políticos y socio-culturales de gran relieve merecen mención: por ejemplo: la unificación de la antigua China o el decaimiento de los regímenes comunistas.

De todos modos, según el profesor Overy las diez primeras fechas fundamentales son las siguientes:

1. Las invenciones de la rueda y del arado en Mesopotamia, de la vela en Egipto: 3500 aproximadamente a.C. Tres básicas invenciones para la agricultura, el comercio y los viajes marítimos.
2. Invención de la escritura en Mesopotamia: alrededor 3.200 a.C. Invento que marca el comienzo de la historia.
3. Fundación de la primera ciudad en la Baja Mesopotamia, de parte de los Sumerios, origen de las modernas estructuras urbanas, sociales y administrativas: 3.000 a.C. alrededor.
4. Invención del moderno alfabeto: 1.600 alrededor a.C.
5. Comienzo de la civilización griega, fundamental para el patrimonio de conocimientos matemáticos, filosóficos y políticos transmitidos hasta hoy: 1.600 alrededor a.C.
6. Fundación de Roma, capital de un imperio pilar de la era moderna: 753 a.C.
7. Invención del hierro, con la metalurgia que deviene la llave para el desarrollo económico y militar: 670 alrededor a.C.
8. Nacimiento de Confucio, fundador de una de las mayores doctrinas filosóficas mundiales: 551 alrededor a.C.
9. La batalla de Maratón, en que los griegos rechazaron a los persas invasores, salvando su mundo y su cultura: 490 a.C.
10. Nacimiento de Buda, fundador de una de las importantes religiones del mundo: 486 a.C.

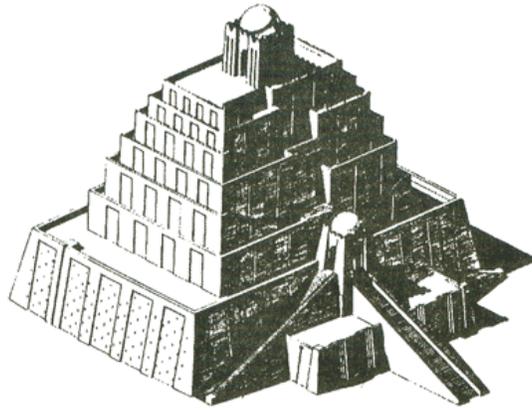


Figura 2: Construcción atribuida a los Sumerios (aproximadamente, 3,000 a.C.)

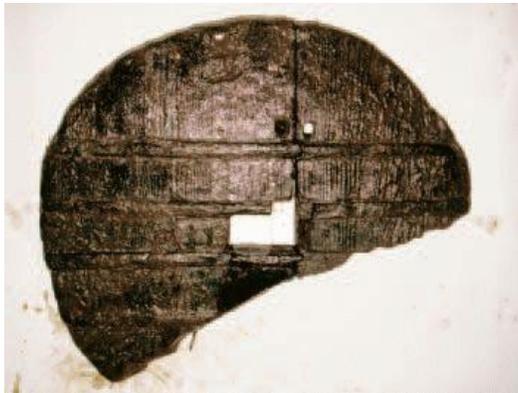


Figura 3: Imagen de una rueda milenaria



Figura 4: Alfabeto fenicio evolucionado



Figura 5: Imagen y símbolo de Roma: Capital del Gran Imperio Romano. Según la leyenda, los hermanos fundadores Rómulo y Remo fueron amamantados por una loba, vigorosa y mansa.

En cuanto a la clasificación por importancia de las fechas, el historiador Overy asigna el primer puesto a la invención de la rueda, seguida por la invención de la escritura y por la primera instalación de los Sumeros en las regiones de La Mesopotamia. El descubrimiento de América (1492) ocupa el sitio 28. La Revolución Francesa (1789) el número 36; un puesto anterior a la batalla de Waterloo de 1815, que marcó el fin del imperio de Napoleón. Mientras la teoría sobre la relatividad formulada por Eistein (1905) recibe el puesto 42. El final de la Primera Guerra Mundial (1918) está en la posición número 44; dos sitios más allá de la fecha en que la bomba atómica lanzada sobre Hiroshima (1945) dio término a la Segunda Guerra Mundial. La invención de la píldora anticonceptiva para la mujer (1960) se sitúa en el sitio número 49. Mientras la fecha más cercana a nosotros es la del 1989-90, que recuerda el derrumbe de los regímenes comunistas en Europa: escogida como el último evento en la clasificación.

*(http://www.corriere.it/crnache/07_ottobre_19/date_storiche-time.shtml
Simona Marchetti - Courtesy).*

Observamos que quien informa no especifica la enumeración de otras fechas ciertamente fundamentales: por ejemplo, las fechas del nacimiento de líderes religiosos quienes siguen influenciando el desarrollo de la humanidad civilizada, tales como Jesús de Nazareth y Mahoma. Sin contar además eventos o descubrimientos socialmente determinantes, como: el inicio de los vuelos espaciales, la decodificación del genoma humano y la información cibernética, vía Internet, entre otros acontecimientos de importancia vital.

3. Por fin, se ha descubierto “la máquina-proteína de la memoria”. Consiste de una molécula llamada PKMzeta. Funciona como una especie de motor siempre encendido y constantemente implicado con el sistema nervioso para permitir a nuestro cerebro mantener memoria a largo plazo de lo que estamos haciendo y aprendiendo.



Figura 6: La Proteína PKMzeta involucrada en el proceso de nuestra memorización y de aprendizaje

De tal evento ha dado noticia, en la revista *Science*, el profesor Yadin Dudai del Departamento de Neurobiología del Instituto Weizmann de Rehovoth, Israel. Con sus colegas de laboratorio, él mismo ha conducido las investigaciones en colaboración con Todd Saktor del SUNY Downstate Medical Center de Brooklyn, New York.

Sobre la base de estudios hechos en ese centro médico, ya se suponía que la proteína PKMzeta fuera una especie de pequeña máquina localizada en la sinapsis, la cual, además de mantener la memoria activa y funcionando, es capaz de cambiar algunos aspectos de la estructura que constituye el punto de contacto de las sinapsis con la célula nerviosa. Era comprensible, por tanto, que al mantener los cambios estructurales y funcionales por largo tiempo, la proteína debía trabajar en completo orden. Se sabe que la sinapsis es la unión de dos células nerviosas o neuronas. El impulso nervioso se trasmite a través de sinapsis mediante la acción química de un neurotransmisor.

Se trataba, entonces, de descubrir cuál era el rol propio de la molécula PKMzeta en el área del cerebro destinada a memorizar para largo tiempo las funciones cognitivas superiores del lenguaje. Con este propósito, Duday y sus colegas se pusieron a trabajar en laboratorio con ratoncitos, precedentemente adiestrados para evitar determinados sabores. Inyectaron un fármaco a los ratoncitos para bloquear la acción de la proteína en el área cortical asociada al gusto y a la memoria. Los resultados del experimento

confirmaron lo que al comienzo era sólo una hipótesis. En efecto, prescindiendo del adiestramiento a que habían sido sometidos, después de haberles suministrado el fármaco, los ratoncitos habían olvidado lo que habían aprendido, un mes antes, para evitar un sabor retenido desagradable.

En definitiva, los científicos se dijeron satisfechos del procedimiento seguido para borrar del cerebro de los ratoncitos la memoria/ recuerdo de un condicionamiento inducido. Es la primera vez – subrayaron – que se ha podido demostrar la posibilidad de hacer desaparecer o borrar del cerebro la memoria de algo, incluso a distante tiempo de su formación. “Es un gran descubrimiento”, comenta el profesor jefe Dudai. “Demuestra que la memoria no es algo estático, esculpido en el cerebro. Más bien, es el resultado de un proceso de conservación del recuerdo, que necesita combustible, continuamente. Lo cual implica un importante potencial clínico para el desarrollo de fármacos adecuados y específicos para ‘refrescar’ y estabilizar la memoria”.

Educadores y psicólogos añadirán que ese experimento resulta también una convalidación significativa de lo que es *el auténtico sentido del aprendizaje*, como cambio relativamente durable de la conducta potencial y del conocimiento; cambio conseguido mediante las experiencias.

4. Según recientes estudios realizados sobre su momia, el joven faraón Tutankhamon tuvo un fatal incidente durante una batida de caza en el desierto, cayéndose del carruaje real en corridas veloces. Así se fracturó la pierna izquierda que le hubiera producido una septicemia, causándole la muerte precoz.

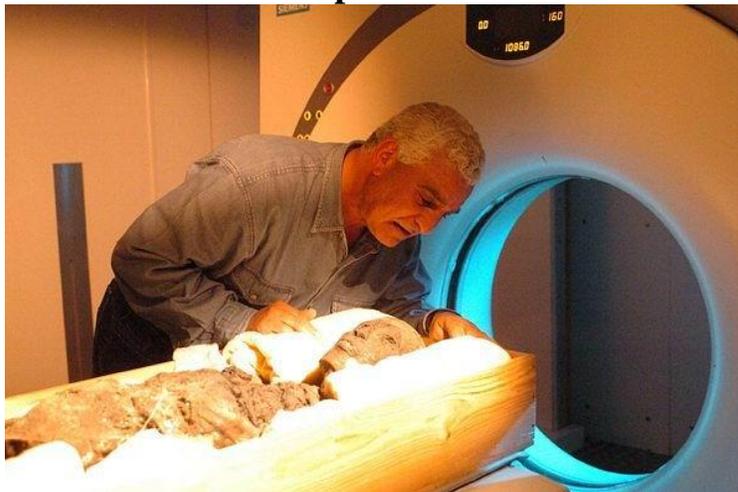


Figure 7: La momia de Tutankhamon sometida a reciente estudio



**Figure 8: Clásica imagen del faraón
fallecido muy joven**

Desde que se descubrió su tumba en 1922, por el arqueólogo Howard Carter, el misterio de la muerte del joven faraón Tutankhamon ha siempre fascinado historiadores y científicos de todo el mundo. Ese soberano reinó en Egipto hace 3.000 años atrás.

Varias teorías trataron explicar su repentino deceso. Tal vez, un supuesto homicidio. Un golpe contundente a la cabeza, dado que los rayos X sobre la momia revelaron una hinchazón a la base del cráneo. Otra suposición afirmaba que el faraón había nacido con serios problemas de salud, mimado con cuidado y la protección familiar, no pudo evitar la muerte precoz.

Recientes estudios, sin embargo, realizados por un súper tecnológico scanner CT, han demostrado que el faraón al momento de la muerte tenía la pierna izquierda quebrada. Ulteriores investigaciones circunstanciales confirmaron que Tutankhamon se procuró esta fractura por una caída mientras estaba de caza por el desierto. Tal accidente le hubiera producido pronto una septicemia: infección fatal de todo el organismo. Se añade un

detalle sugerente, al examinar la guirnalda de flores (lis y matricaria) puesta alrededor del cuello de la momia. Esas flores brotan entre marzo y abril, lo que confirman el periodo del año en que el joven faraón fuera sepultado. Añádase que tales flores florecen al comienzo de la primavera y que el complicado proceso de momificación duraba alrededor de 70 días. Entonces se puede deducir que Tutankhamon hubiera muerto entre diciembre y enero. Es el período correspondiente a la época del año en que se celebraba la estación de la caza, en el antiguo Egipto.

(http://www.corriere.it/cronache/07_22/tortora_tutankhamon.shtml -
Francesco Tortora - Courtesy for educational purpose).

Entre otros méritos, importa anotar también que en esa búsqueda de interés histórico-científico y tecnológico han concurrido varios elementos positivos ínter disciplinares. Desde luego, se sabe que Tutankhamon murió en 1.327 a.C., a los 19 años. Para este diciembre se podrá ver la cara momificada del faraón considerado más bello. La exposición se hará en el Valle de los Reyes, localizada en la ciudad monumental de Luxor, Egipto.

5. En los días 26 al 28 de octubre, la Pontificia Universidad Salesiana de Roma organizó un congreso internacional en memoria de Víctor E. Frankl, recordando el décimo aniversario de su muerte. Se enfatizó, particularmente, su aportación como fundador de la escuela de Logoterapia y Análisis Existencial: planteamientos psicológicos y terapéuticos de gran actualidad.



Figura 9: Víctor E. Frankl (1905- 1997).

Médico, neurólogo, psiquiatra, filósofo y humanista.

Ideador de la Logoterapia.

Interesa aclarar, primero, las razones que vinculan la Pontificia Universidad Salesiana de Roma y el pensamiento católico, de una parte, con el renombrado Víctor E. Frankl, hebreo de origen, de otra parte.

Dejemos que nos lo explique el principal animador de ese Congreso Internacional. Es el profesor Eugenio Fizzotti, sacerdote salesiano, docente de Psicología en la Universidad Salesiana de Roma y en la Facultad de Ciencias de la Educación “Auxilium”. Además, docente de Deontología Profesional en la Universidad “La Sapienza” de Roma. Se desempeña también como Presidente de la Asociación de Logoterapia y Análisis Existencial Frankliana. Suya es la siguiente información.

El homenajeado Víctor E. Frankl, nacido en Viena el 26 de marzo de 1905 y muerto el 2 de septiembre 1997, es conocido en todo el mundo como fundador de “la tercera escuela vienés de psicoterapia”. De hecho, él, gracias a su sistemático compromiso desde estudiante universitario a favor de jóvenes en dificultades existenciales (intentos de suicidio, criminalidad, dependencia de sustancias dañinas, fracasos escolares), y a su sólida formación filosófica y médica, con una oportuna especialización en neurología y psiquiatría, elaboró un método psicoterapéutico para la cura de trastornos psíquicos, denominado *logoterapia*. Lo que significa: terapia a través de la búsqueda del sentido o significado. Búsqueda para reconocer el rol de la libertad y de la responsabilidad de cada persona. Es lo que se traduce en la capacidad de dirigirse hacia los objetivos más allá de uno

mismo, y la capacidad de auto-distanciarse o alejarse de los síntomas personales.

Una fuertísima experiencia consintió a Frankl comprobar la validez de su visión antropológica desde 1942 al 1945. Pues, siendo él judío de origen, fue internado en centros de concentración por los nazis, incluso en el centro de Auschwitz. Su contacto con los detenidos le hizo posible cerciorarse de la radical posibilidad que la persona siempre conserva de no dejarse abatir por las circunstancias adversas. Más bien, tener la capacidad de poder siempre hacer frente a los peores acondicionamientos. Desde luego, hasta poder enfrentarse valientemente a las cámaras de gas y a los hornos crematorios.

En efecto, después de la liberación del campo nazi, las obras que empezó a publicar desde 1946 evidenciaron el rol extraordinario que el médico-terapeuta desarrolla cuando se acerca a la persona que sufre, sea física o psicológicamente, ayudándole a encontrar el sentido de la situación en que se encuentra y favoreciendo su capacidad completa de “decir sí” a la vida, siempre, a pesar de todo.

El mensaje que Frankl ha transmitido a través de libros, artículos, conferencias, cursos universitarios, entrevistas radiales y televisión; y sobre la base de una experiencia clínica de varias décadas, ese mensaje saludable responde plenamente a las condiciones actuales de la persona. La misma que se siente extraviada e interiormente vacía. Pero, es la persona que viene presionada por mensajes contrastantes y por ofrecimientos falaces que nada tienen que ver con valores, sino la simple búsqueda espasmódica del placer o del éxito fácil.

Sigue informando el profesor salesiano Fizzotti. La decisión de realizar un congreso internacional sobre la personalidad y la obra de Víctor Frankl ha sido acogida por un equipo de psicólogos y médicos que siguen de cerca el pensamiento y la práctica clínica de la “Logoterapia” y que han constituido, en 1992, la “*Asociación de Logoterapia y Análisis existencial Frankliana*” (A.L.AE.F.). El hecho de que el Congreso tenga lugar en la Pontificia Universidad Salesiana constituye una prueba autorizada de la apertura que existe entre la investigación científica seria y la elección de la propia fe. En palabras claras: para ser psicólogo, educador, trabajador social o docente que adhiere a la orientación “psicoterapéutica” del judío Víctor E. Frankl no se necesita ni presentar un certificado de bautismo ni renegar la fe

religiosa. Sólo admitir la libertad y la responsabilidad de aprender el sentido y valor de la propia vida.

Lo que acomuna, además, la institución universitaria promotora del congreso y la orientación profesional de Frankl tiene una doble raíz. Por un lado, hay la visión del ser humano que reconoce y respeta la libertad fundamental y la responsabilidad de cada persona. Por otro lado, está el hecho de que Frankl ha visitado a menudo la Universidad Salesiana y ha impartido allí conferencias muy concurridas. El mismo fundador de la Logoterapia demostró alegría, desde 1969, cuando el profesor Fizzotti se trasladó a Viena para frecuentar sus cursos en el Policlínico vienés. Y al saber que el alumno era sacerdote salesiano docente, el mismo profesor Frankl lo seguía en sus gestiones “con afecto paternal”.

Finalmente, viene como anillo al dedo mencionar que a este esperado Congreso Internacional se matricularon logoterapeutas y profesionales de la salud oriundos de muchos países, tales como: Italia, Argentina, Colombia, México, Uruguay, Brasil, Suiza, Austria, España, Portugal, Eslovenia, Israel, Chile... Signo indiscutible del interés que despierta el enfoque de la psicoterapia frankliana en el mundo de hoy.

(<http://www.zenit.org/article-12300?1>- Inform:www.logoterapiaonline.it)

Aclaremos las razones del título: **Aprender y enseñar mediante Editoriales-on line.**

Entre las diferentes perspectivas para aprender a recibir y a transmitir enseñanza, el recurso a los *Editoriales* de interés educativo, humanístico y científico se considera una modalidad de los más contundentes y eficaces en ofrecer credibilidad y accesibilidad.

De esta técnica didáctica – típicamente de avanzada informática selecta – pueden beneficiarse tanto estudiantes y alumnos de todos los niveles como docentes y maestros aprendices en educación continuada y profesional.

De hecho, en la historia del Periodismo escrito, muchos Editorialistas han disfrutado de prestigio intelectual y de notoriedad por la competencia y el equilibrio prudente en expresar teorías, opiniones o recomendar avances culturales. En la actualidad, la informática global reserva un campo amplio a

los *Editoriales vía Internet*, en forma de artículos, comentarios o de breves ensayos sobre filósofos, científicos, personalidades o eventos de gran relieve. Estos escritos llamativos provienen de periódicos mundialmente conocidos, revistas científicas, centros de estudios universitarios o de agencias informativas. Obviamente, en la práctica, se tratará de saber escoger, distinguir lo que vale y sirve. Sin olvidarse que los propósitos, el contenido y la estructura literaria de los Editoriales apreciables difieren de los llamados *blogs*.

Título: Descripción y análisis crítico de la historia de la psicología funcionalista y conductista radical estadounidense del aprendizaje desde los estudios sociales y culturales de la ciencia y la tecnología (ESCCT).

Autor: Héctor E. López Sierra, Ph.D

Correo electrónico: hlopez@metro.inter.edu

Resumen: En este artículo me acercaré críticamente desde la inter y la transdisciplinariedad a los estudios sociales y culturales de la ciencia y la tecnología, y al trasfondo histórico de la psicológica funcionalista y conductista radical estadounidense del aprendizaje.

Abstract: In this article I will critically describe and analyze from an inter and transdisciplinary social and cultural studies of science and technology approach, the historical background of United States (USA) functionalist and radical behavioral/learning psychology.

Palabras claves: Estudios sociales y culturales de la ciencia y la tecnología (ESCCT); psicología del aprendizaje; funcionalismo; conductismo; interdisciplinario; transdisciplinario; política y poder.

Autor: Héctor E. López Sierra posee Doctorado (Ph.D) en Filosofía en Estudios Religiosos (*Graduate Theological Foundation*, Indiana and Oxford); una Maestría en Sociología (UPR, Río Piedras); una Maestría en Teología y Teoría Social (*Lutheran School of Theology in collaboration with the University of Chicago Divinity School*) y una Maestría en Divinidad (Seminario Evangélico de Puerto Rico). Es catedrático asociado de la Facultad de Estudios Humanísticos del Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y profesor en el Departamento de Humanidades de la Facultad de Estudios Generales del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Es autor y editor, entre otros y respectivamente, de los libros ***Divino arte social, sentido y preocupación última: Reflexiones teóricas y metodológicas sobre ciencias humanas e interpretación del fenómeno religioso-cultural en la sociedad global contemporánea***. Segunda Edición. SITUM, San Juan, Puerto Rico, 2007 y ***La fe cristiana en búsqueda de nuevos entendimientos: una introducción al estudio del cristianismo***. Segunda Edición. Thomson Learning, México, 2005. Además, es autor del capítulo 6: “La influencia del debate post-moderno en las teorías y ciencias sociales contemporáneas” del libro *Ciencias sociales: sociedad y cultura contemporáneas*. Tercera Edición. Thomson Learning Editores, México, 2004.

Introducción: ¿Qué son los ESCCT?

Los ESCCT se originaron hace aproximadamente tres décadas. Su génesis se da a partir de nuevas corrientes de investigación en filosofía y

sociología de la ciencia, y del incremento en la sensibilidad social e institucional sobre la necesidad de una regulación democrática de los procesos científico-tecnológicos. Desde la ESCCT se trata de entender los aspectos socio-culturales que influyen a los fenómenos científico-tecnológicos y las consecuencias sociales y ambientales que éstos poseen.

El enfoque de los ESCCT es inter y transdisciplinario¹. De ahí que, concurren en él acercamientos, sensibilidades y disciplinas de las ciencias sociales, filosofía, historia de la ciencia y la tecnología, la sociología del conocimiento científico, la teoría de la educación y la economía política. Alguno de sus principales objetivos son salvar la separación artificial entre la cultura socio-humanista y la cultura científico-tecnológica, y desde esa posición ética y política/poder², llevar a cabo un análisis histórico-social crítico de los fenómenos científicos y tecnológicos contemporáneos, desde un compromiso con el desarrollo y consolidación de actitudes y prácticas democráticas (Ibarra y López Cerezo, eds, 2001). En este artículo me acercaré desde esta inter y transdisciplina al trasfondo histórico de la ciencia psicológica funcionalista y conductista radical estadounidense del aprendizaje.

Los ESCCT como inter y transdisciplina relativamente autónoma

Los ESCCT se han consolidado como una inter y transdisciplina relativamente autónoma, que se orienta al estudio del proceso de cambio al que se han sometido los conceptos, los términos, los enunciados, las funciones, los modelos y los procedimientos de las teorías científicas (Bernal, 1986). Los

mismos, están ligados inter y transdisciplinariamente en cuanto a método y contenido, a la sociología del conocimiento, la filosofía de la ciencia y a la historiografía respectivamente

La sociología en general, y la del conocimiento en particular, aporta a la historia de las ciencias el entendimiento de que esta última surge, entre otros, como resultado de las condiciones sociales y políticas en que se desenvuelve la ciencia en cada época (Bourdieu, 1999 y Merton, 1973).

En cuanto a la filosofía de la ciencia, esta contribuye con su interés en el problema del conocimiento humano. La misma se formula la interrogante de cuáles son las distintas formas de conocimiento, cuál es su naturaleza y su validez. Además, trata de acercarse a la ciencia en términos de influencias sociales externas. Esto es, la filosofía de la ciencia no sólo analiza a la ciencia en sí misma, o sea, los principios, métodos y conceptos internos que le dan coherencia disciplinaria, sino que también se acerca descriptiva e investigativamente a las relaciones de ésta con la sociedad, la política y otros saberes según ésta se manifiesta en cada época de la historia social y cultural humana (Lakatos, 1971; Feyerabend, 1987 y Ziman, 1987). De su parte, la historiografía aporta su concepción histórica del tiempo, la cual va ligada a la de su periodización. Esto es, a la de su organización en tramos. Existe un relativo consenso teórico en la historiografía moderna, sobre el hecho de que el tiempo tiene una estrecha relación con la construcción de la noción del tiempo social o humano, aunque no se los pueda confundir.

El tiempo cronológico, a su vez, ayuda a percibir los diversos tiempos de la historia. Pero si bien lo anterior tiene aceptación generalizada, al interior de la historiografía moderna, varios acercamientos histórico culturalistas contemporáneos señalan a la cronología como una categoría socio-culturalmente construida que posee entre otros objetivos, una función tanto heurística o descriptiva como interpretativa y hermenéutica (Wood, 1964 y Rosa, et. al. 1996).

En este breve ensayo parto de la premisa de que efectivamente, la periodización histórica tiene su propia historia, de manera que los nombres y maneras actuales de medir el tiempo son tipologías que buscan describir y explicar las necesidades, mentalidades y posibilidades de determinadas civilizaciones. Como es evidente, las periodizaciones, por más exactas y científicas que pudieran ser, no pasan de ser referencias temporales subjetivas con un propósito de estudio.

Psicología del aprendizaje: su definición y objeto de estudio

La psicología del aprendizaje en general, entra en terrenos de la biología, la fisiología o la bioquímica; por otro extremo enlaza con la sociología, la antropología, la lingüística; y en la actualidad las ciencias del procesamiento de información. Su unidad se basa fundamentalmente en los siguientes postulados (Carpintero, 2003):

- 1) La psicología se considera como una ciencia empírica, positiva, que utiliza el método científico para obtener sus conocimientos.

- 2) Su objeto de estudio está integrado por fenómenos empíricos, positivos, que constituyen la experiencia y el comportamiento de los organismos vivos, particularmente de los seres humanos.
- 3) De otra parte, los conocimientos científicos que forman a la psicología del aprendizaje se han ido conformando a partir de una serie de etapas que constituyen su historia, gracias a los cuales ha adquirido una diversidad de técnicas históricas, culturales, filosóficas, científicas, tecnológicas y sociales. Por lo tanto, la relación entre historia-cultura-filosofía-ciencia-tecnología-sociedad en el contexto de la psicología del aprendizaje se manifiesta claramente cuando se parte de la premisa de que “[I]a historia de la psicología es una disciplina histórica dedicada al estudio del devenir temporal de la historia de la psicología”. [Además de ser una disciplina que se encarga de] “...construir conocimiento sobre el pasado del saber psicológico” (Rosa, Alberto et. al., 1996). Dicha disciplina se plantea la práctica epistémica y tecnológica desde la perspectiva de cuándo y cómo se constituye el objeto de estudio de la psicología (Huertas, 1996). De ahí que, las teorías contemporáneas psicológicas del aprendizaje --en especial las de corte cognoscitivo-conductual-- expresen de manera más evidente su relación histórico-cultural-filosófico-científico-tecnológico-social con la transformación y desarrollo del conocimiento occidental.

Esto es, dado que esta rama de la psicología se enfoca principalmente el la díada conocimiento/aprendizaje, los llamados procesos mentales superiores, a saber: percepción, atención, memoria, pensamiento, comprensión y solución

de problemas, entre otros, han venido a ser objetos de estudio de una larga tradición histórica, filosófica y científica que tiene su génesis específica, en la temática referida a la memoria y los hábitos abordados por filósofos clásicos y medievales como Platón, Aristóteles y Tomás de Aquino, respectivamente (Huertas, 1996: 52-85). En el próximo apartado describiré brevemente el trasfondo histórico de esa génesis.

Breve trasfondo histórico y descripción del concepto de conocimiento/aprendizaje en los orígenes clásico, medieval y moderno de la psicología del aprendizaje

La idea de "alma", noción fundamental para entender el trasfondo histórico de los orígenes de psicología del aprendizaje, surgió en las primeras sociedades humanas organizadas en bandas de cazadoras y recolectores animistas (Brailowsky, 2004: 201), a partir de experiencias fundamentales como el nacimiento y la muerte, los sueños, los delirios y los desvanecimientos, entre otros fenómenos que eran entendidos como sobrenaturales. La noción de alma que parece estar implícita en las concepciones griegas pre-socráticas sobre el ser humano y su destino, no difiere fundamentalmente de las que se pueden identificar entre las poblaciones de fe animista, que atribuye al alma el principio de acción de todos los fenómenos vitales.

Los griegos del periodo antiguo y clásico, definían la idea de alma como un "algo" semejante al cuerpo, aunque mas "pálida" y "tenue", a la que también se le añade, la idea de alma como un hálito exaltado en el momento de la

muerte. Con frecuencia las ilustraciones de las vasijas griegas clásicas muestran esta concepción con la imagen de una mariposa (en griego la misma palabra designa mariposa y alma), de una mosca o de otro insecto alado que escapa de la boca del moribundo. Posteriormente, a partir de la influencia de los pensadores Jonios, surge en la Grecia clásica la tendencia religiosa y mística, fundada en la creencia de una escisión entre el alma y el cuerpo.

Ya a partir de los filósofos socráticos, específicamente en Platón, el mundo sensible y el inteligible se conocen a través de los siguientes modos o procesos (Cherniavsky y Sapia, 2004:98):

1. Opinión (*doxa*): es el conocimiento/aprendizaje sensible, cuyo objeto son las cosas materiales. Se conocen/aprenden por la opinión, la conjetura en el caso de las imágenes y por la creencia en los sentidos, en el caso de las cosas.
2. Conocimiento inteligible (*gnosis*): es el conocimiento inteligible, cuyo objeto son las ideas, el ser eterno e inmutable. Se conoce/aprende a través del razonamiento científico que se lleva a cabo a través de los siguientes pasos:
 - a. Conjetura
 - b. creencia
 - c. pensamiento discursivo
 - d. intelección.

Platón ilustra dichos modos o procesos a través del llamado “Mito de la caverna”. A través del mismo relata la existencia de unos hombres cautivos

desde su nacimiento en el interior de una oscura caverna. Prisioneros de las sombras; además, atados de piernas y cuello, de manera que tienen que mirar siempre adelante debido a las cadenas sin poder nunca girar la cabeza. La luz que ilumina la caverna emana de un fuego encendido detrás de ellos, elevado y distante.

También Platón, por boca de Sócrates, afirma que entre el fuego y los encadenados un camino elevado a lo largo del cual se ha construido un muro, por este camino pasan unos hombres que llevan todo tipo de figuras que los sobrepasan, unas con forma humana y otras con forma de animal; estos caminantes que transportan estatuas a veces hablan y a veces callan. Los cautivos no han visto nada más que las sombras proyectadas por el fuego al fondo de la caverna y llegan a creer, faltos de una educación diferente, que aquello que ven no son sombras, sino objetos reales, la misma realidad.

En éstas, Glaucón, el interlocutor de Sócrates, afirma que está absolutamente convencido que los encadenados no pueden considerar otra cosa verdadera que las sombras de los objetos. Debido a la “nubilación” de los sentidos y la ofuscación mental se hallan condenados en tomar por verdaderas todas y cada una de las cosas falsas. Una vez Sócrates ha comprobado que Glaucón ha comprendido la situación, le explica que si uno de estos cautivos fuese liberado y saliese al mundo exterior tendría graves dificultades en adaptarse a la luz deslumbradora del sol; de entrada, por no quedar cegado, buscaría las sombras y las cosas reflejadas a el agua; más adelante y poco a poco se acostumbraría a mirar los objetos mismos y, finalmente, descubriría

toda la belleza del cosmos. Asombrado, se daría cuenta de que puede contemplar claramente las cosas, apreciarlas en toda su riqueza, detalle y esplendor de sus figuras.

Sócrates hace entrar de nuevo el prisionero al interior de la caverna para que dé la buena noticia a aquella gente prisionera de la oscuridad y esclavizada, haciéndoles partícipes del gran descubrimiento que acaba de hacer, a la vez que debe procurar convencerles de que viven en un engaño y falsedad. No lo logra y le toman por un loco y se ríen de él. Incluso, afirma Sócrates, que si alguien intentase desatarlos y hacerlos subir por la empinada ascensión hacia la entrada de la caverna, si pudiesen prenderlo con sus propias manos y matarlo, le matarían; así son los prisioneros: ignorantes, incultos y violentos.

De ahí que en cuanto al proceso de aprendizaje, Platón afirme que el conocimiento es racional y por lo tanto supone una reconstrucción de las Ideas, y eso es posible porque el hombre viene a este mundo con la experiencia anterior del mundo "supraceleste". Y es mediante la contemplación influida por los motivos superiores --i.e., amor y belleza--, que recuerda progresivamente las Ideas vistas, elabora hipótesis que muestran un mayor o menor grado de adaptación y adecuación a los datos provenientes del mundo real, de manera que el conocimiento superior es, esencialmente, un recordar (*anámnesis*) de lo ya visto (Carpintero, 2003: 59).

Por otro lado, se puede afirmar que Aristóteles conservó la teoría del conocimiento/aprendizaje del dualismo platónico entre "lo sensible" y "lo inteligible. Pero lo que en Platón son trascendentes (las esencias-ideas), en

Aristóteles es inmanente (la esencia de una cosa). Para Aristóteles la "razón" es el instrumento del conocimiento/aprendizaje, motivo por el cual deben estudiarse y establecerse sus leyes (lógica). Por lo tanto, planteaba que casi todo el conocimiento se deriva de la experiencia. El conocimiento se adquiere ya sea por vía directa, con la abstracción de los rasgos que definen a una especie, o de forma indirecta, deduciendo nuevos datos de aquellos ya sabidos, de acuerdo con las reglas de la lógica. La observación cuidadosa y la adhesión estricta a las reglas de la lógica ayudarían a superar los obstáculos teóricos planteados por los sofistas. Para él, la ciencia es conocimiento; por lo tanto, la demostración correcta la hace posible. Distinguiendo entre el estudio de las "*causas próximas*" (ciencias particulares) y la ciencia de las "*primeras causas*" y principios de las cosas (metafísica).

Aristóteles, al igual que Platón, reconoció tres grados del conocimiento, con la diferencia que no corresponden a tres grados del Ser, sino a tres niveles de abstracción. Así entonces está la física, las matemáticas y la metafísica. El conocimiento/aprendizaje del cambio, o lo mutable, de lo singular (física) no es ciencia, mientras que el conocimiento de lo universal (metafísica) lo es. La metafísica de Aristóteles no se refiere a un orden suprasensible, un "más allá" de la física. Lo real para Aristóteles no es algo que existe más allá de lo sensible, sino que es simplemente la realidad natural o física.

Según Aristóteles, el objetivo de la ciencia era definir, explicar y generalizar. No se ocupa de las cosas particulares y sensibles, porque son pasajeras. Como ejemplo presenta a la medicina. Esta ciencia no puede

ocuparse de la enfermedad de una persona en particular, sino que debe ocuparse de la salud en sí. Pero aquí la salud no es una “forma” o “Idea” en el sentido platónico, sino algo común, un Universal que no es modelo de las cosas ni está separado de ellas (Cherniavsky y Sapia, 2004:111).

En cuanto al proceso de aprendizaje Aristóteles –nuevamente de forma bastante similar a Platón en cuanto a la noción de la razón como capacidad organizadora-- concibe la mente humana como una “tabla rasa” donde no hay nada escrito, de ahí que todo el conocimiento lo va depositando la experiencia fundamentalmente sensorial, y por lo tanto es el resultado del aprendizaje. La primera condición para que se aprenda es la existencia de la memoria. Hay memoria cuando una imagen presente aparece referida a un objeto del pasado, y esto acontece en forma involuntaria en los animales dotados de facultad memorativa; en el hombre, además, aparece también con otra forma, que es ya voluntaria, como la ya mencionada *anamnesis* o recuerdo dirigido intencionadamente. Las huellas de la memoria pueden manejarse porque no están desorganizadas, sino enlazadas de manera ordenada, según las leyes de la asociación de ideas. Muchos conocimientos siguen habitualmente a otros, por “ semejanza, “contraste” o por haber sido percibidos en “contigüidad” (Carpintero, 2003: 67-68).

En el caso de Tomás de Aquino (1225-1274 a.C.), su teoría del conocimiento expresada en formulaciones teológicas en su obra magna la *Suma Teológica*, abre la posibilidad de modificación de la naturaleza mediante la acción. Según el aquiniano las cosas naturales tienen un modo de obrar según su naturaleza. Las acciones, en el caso de los organismos, y sobre todo en el del “hombre”, originan mediante su

repetición nuevas disposiciones a obrar, que son los hábitos, los cuales permiten mejorar el ajuste complejo para la acción. Como hay acciones de conocimiento, y las hay de tendencia, habrá hábitos referidos al conocimiento y otros a la inclinación. En la medida en que impulsan hacia metas buenas, esos hábitos son llamados “virtudes”; si favorecen metas dañinas o reprobables, son los llamados “vicios”. En este sentido, Tomás de Aquino parte del planteamiento aristotélico. Lo es menos, en cambio, su idea de que ciertos hábitos son infundidos directamente por Dios a los hombres; como por ejemplo su explicación que los apóstoles --según el libro del Nuevo Testamento cristiano los “Hechos de los Apóstoles”-- adquiriesen, el día de Pentecostés, el don de hablar lenguas extranjeras (Carpintero, 2003: 80-83).

Ya en la modernidad, la psicología en general, y la funcionalista y conductista radical estadounidense en particular, estaría interesada fundamentalmente en la objetividad de sus métodos y de sus resultados, tratando de ser una ciencia como la fisiología y las demás ciencias naturales. Lo anterior dio origen a un nuevo cambio, y con ello a una nueva definición de la psicología del aprendizaje como ciencia. Se trataría de una reestructuración que la concibe como ciencia de la conducta o del comportamiento. La clave se halló en el hecho establecido de que el comportamiento es una actividad observable por todos, medible, cuantificable. Mientras la conciencia aparecía como algo privado, la conducta, en cambio, se mostraba como un fenómeno observable, igual que los estudiados por las ciencias naturales (Arill, 2004).

Psicología funcionalista del aprendizaje estadounidense

La disciplina “Filosofía mental y moral” fue la precursora de la psicología funcionalista en EEUU y de su enseñanza en “colegios universitarios a partir del siglo XIX” d.C. Veamos algunos documentos y publicaciones universitarias y académicas que así lo evidencian:

A. Baldwin Wallace College de Berea, Ohio:

1. *1848-1849 Mental Philosophy a required Junior year course*
2. *1873-1874 Mental Philosophy a Senior year elective in the “Scientific Department”*
3. *1875-1876 Psychology replaces Mental Philosophy as a Senior year elective in the “Scientific Department”* Union College, entre 1855 y 1868.

B. Bowdoin Collage: Thomas Cogswell Upham profesor de filosofía mental de este colegio universitario escribió:

1. *Elements of mental philosophy* (1831)
2. *Rational psychology* (1849)
3. *Empirical psychology* (1854)

Luego de finales del siglo XIX d.C., la situación histórica estadounidense experimentó profundos y acelerados cambios en diversos ámbitos del desarrollo. Esto requería para la sociedad un esfuerzo igualmente acelerado y eficaz para adaptarse a dichos cambios. La “nueva ciencia moderna” debía ofrecer las

condiciones para facilitar y promover dicha adaptación “misión social”:
adaptación, función, medición, precisión, control y predicción. Por lo tanto se
valió de un fundamento teórico y epistemológico evolucionista-funcionalista. De
ahí que, en las primeras décadas del siglo XX d.C., la identidad la psicología
estadounidense del aprendizaje comenzó a abandonar paulatinamente su
identidad disciplinaria filosófica y asumir primordialmente una tendencia
científica funcionalista (Hilgard, 1987 y Álvarez, 1993/1994).

Dicha tendencia se caracterizó por tratar de conocer la función de la
mente en lugar de proporcionar una descripción estática de su contenido.
Entendía que los procesos mentales poseen una función: ayudar al organismo a
su adaptación con el entorno. Se concibió a la psicología como ciencia práctica.
De ahí que se muestra más interés en lo que hace diferentes a los organismos
que en lo que tienen en común (Carpintero, 2003). Por lo tanto, fue la escuela
psicológica que subraya el estudio de la mente como una parte funcional,
esencialmente útil, del organismo humano.

El funcionalismo fue influido directamente tanto por el evolucionismo
social de Herbert Spencer (1855 y 1862) como por el biológico de Charles
Darwin y su teoría de la *supervivencia de los más aptos* (1871). Su desarrollo
inicial comenzó con los planteamientos filosóficos del pragmatismo del médico y
filósofo estadounidense William James (1890; 1899 y 1947). James concibió a
la psicología científica como que intentaba dar respuesta exacta y sistemática a
las preguntas ¿qué hacen las personas? y ¿para qué lo hacen?

El funcionalismo, influido por la teoría de la evolución y por el pragmatismo, se interesó en la utilidad de la conciencia y de la conducta. Por eso tendió a ser funcional. Como escuela formal comenzó en la Universidad de Chicago con John Dewey (1887) y James Angell (1916). Dewey objetó el análisis del arco reflejo, que dividía la conducta en unidades de estímulo y respuesta separadas y, por lo tanto, suponía que los nervios sensoriales y motores que participaban en los reflejos actuaban de modo separado. Su contribución mejor conocida es el análisis del pensamiento en términos adaptativos, de resolución de problemas Angell procedió a delinear tres posiciones distintas sobre la psicología funcionalista:

- 1) En primer lugar, podría considerarse el funcionalismo como una psicología de las operaciones mentales, por contraste con una psicología de los elementos mentales. Este punto de vista presenta una antítesis directa entre las posiciones estructuralista y funcionalista.
- 2) En segundo lugar, podría considerarse el funcionalismo como la psicología de las utilidades fundamentales de la conciencia.
- 3) Y en tercer lugar, podría considerárselo como la psicología de las relaciones psicofísicas. Aquí el funcionalismo sería la psicología de la relación total entre el organismo y el ambiente. Los funcionalistas adoptaron un punto de vista más inductivo que el de los defensores de otros sistemas. Tendieron, por lo tanto, a ignorar la construcción de teorías, prestando una atención relativamente mayor a los hallazgos empíricos.

Psicología conductista radical estadounidense del aprendizaje

De otra parte, el conductismo radical estadounidense es considerado una “escuela de pensamiento psicológico” que aboga por el empleo de procedimientos estrictamente experimentales para estudiar el comportamiento observable (la conducta), considerando al ambiente externo como un conjunto de estímulos-respuesta. Esta escuela de pensamiento forma parte de una genealogía compuesta por el asociacionismo filosófico inglés, la psicología funcionalista estadounidense y el evolucionismo biologicista darwiniano. Debido a esa genealogía, el conductismo como corriente psicológica parte de una concepción del individuo como un organismo que se adapta al medio (o ambiente).

E su versión estadounidense el conductismo radical, tuvo como desarrolló inicial a comienzos del siglo XX como figura principal al psicólogo John B. Watson. Su producción teórica e investigativa rompió con la tendencia investigativa que había dominado desde los orígenes de la ciencia psicológica, la introspección y el estudio de la conciencia. En su clásico “manifiesto”: “Psychology as the Behaviorist Views it” (1913), Watson declaró que el estudio introspectivo de la ciencia humana era un método que participaba de una subjetividad de la cual el estudio científico de la “conducta humana” debía prescindir. Watson no negaba la existencia de los fenómenos psíquicos

internos, pero afirmaba que dicho fenómenos no podían ser objeto de estudio científico porque no eran observables. Propuso hacer científico el estudio de la psicología empleando sólo procedimientos objetivos de tipo experimental de laboratorio diseñados para establecer resultados cuantitativamente válidos. El enfoque conductista le llevó a formular su teoría psicológica en términos de estímulo-respuesta. Según esta teoría, todas las formas complejas de comportamiento --las emociones, los hábitos, e incluso el pensamiento y el lenguaje-- debían analizarse como cadenas de respuestas simples musculares o glandulares que podían ser observadas y medidas. Watson sostenía que las reacciones emocionales eran aprendidas del mismo modo que cualquier otra. Su enfoque teórico-investigativo se valió, principalmente, de las investigaciones entonces noveles sobre el condicionamiento animal, de los fisiólogos y neurólogos rusos Iván Pávlov (1927) y Vladimir M. Bekhterev (1926).

A partir de 1920, el conductismo fue el paradigma de la psicología académica, sobre todo en Estados Unidos. De 1950 en adelante, el conductismo radical había llevado a cabo un gran cúmulo de investigaciones experimentales que produjeron una gran cantidad de datos sobre el aprendizaje animal y humano (Gagné, 1990). Los llamados “psicólogos experimentales” estadounidenses como Edward C. Tolman (1922), Clark L. Hull (1935), y B. F. Skinner (1950) a formular sus propias teorías sobre el aprendizaje y el comportamiento basadas en experimentos de laboratorio en vez de observaciones introspectivas (Carpintero, 2003:377-385).

El enfoque de Skinner, denominado “conductismo radical”, posee grandes tangencias con los postulados hechos por Watson. Para ambos la psicología debe ser el estudio del comportamiento observable de los individuos en interacción con el medio que les rodea. Ambos planteaban que los fenómenos internos, como los sentimientos, no debían ser objetos de estudio. Skinner, específicamente, afirmaba que tales fenómenos o procesos internos debían estudiarse por los métodos científicos experimentales. Sus investigaciones con animales, centradas en el tipo de aprendizaje de éstos --llamado “condicionamiento operante” o “instrumental”-- que se lleva a cabo como consecuencia de un estímulo provocado por la conducta del individuo--, probaron que los comportamientos más complejos como el lenguaje o la resolución de problemas, podían estudiarse científicamente a partir de su relación con las consecuencias que tiene para el sujeto, ya sean positivas (“refuerzo positivo”) o negativas (“refuerzo negativo”) (Engler: 1996:210-224).

En resumen, el conductismo radical estadounidense del aprendizaje, pretendió una psicología "científica" que pudiese predecir y controlar la conducta humana. Sus métodos reflejan un punto de vista empíricista y la manipulación cuidadosa de variables bajo condiciones controladas específicas. Concibe el aprendizaje como un cambio de conducta producto de la experiencia, que implica una asociación entre estímulo y respuesta. Dicha conducta humana puede ser entendida en términos del proceso de aprendizaje, el cual es dividido en cuatro partes conceptuales importantes: 1) impulso, 2) indicio, 3) respuesta y 4) reforzamiento.

El “condicionamiento operante” implica reforzar y moldear respuestas espontáneas. Difiere del “condicionamiento clásico” en términos de la naturaleza de la conducta (la cual se da en forma libre en lugar de ser producida por un estímulo) y la naturaleza del reforzamiento (el cual sigue a la conducta en lugar de precederla).

Skinner distingue tres tipos diferentes de reforzamiento --1) continuo, 2) de intervalo y 3) de razón-- y describe su efectividad. Un programa continuo es más efectivo para empezar a desarrollar una conducta, pero uno de razón variable es más eficaz para mantenerla. Skinner también describe los efectos de los reforzadores condicionados generalizados y distingue entre reforzamiento positivo, negativo y castigo. Por el reforzamiento, el ser humano va suprimiendo las respuestas incorrectas y manteniendo las correctas. Finalmente, Watson y Skinner dieron una gran importancia a la observación, experimentación y la conducta, por lo tanto, el conductismo radical pretendió convertirse así en una “ciencia natural”.

Conclusión

Luego de haber llevado a cabo la tarea de descripción y análisis crítico de de la transformación histórica y cultural de los contenidos de la psicología funcionalista y conductista radical estadounidense del aprendizaje desde los estudios sociales y culturales de la ciencia y la tecnología, puedo concluir que el proceso por el cual el llamado conocimiento científico en general, y las llamadas ciencias psicológicas de la conducta y el aprendizaje en particular, logran

validación es a través de una lógica de tipo instrumental-funcional. Esta lógica es la base y fundamento del proyecto científico positivo, tecnológico, político y de poder de la modernidad occidental euro-anglo-norteamericana.

Esto es, las ciencias positivas que tienen su génesis en la modernidad anglo-europeo occidental son el resultado de la división social del trabajo. A partir de esa división, el trabajo intelectual se separa del manual y la actividad cognoscitiva se convierte en un género de ocupación específico de un grupo determinado de personas (Merton, 1973). En la modernidad, dicha separación desemboca en la consolidación del pensamiento científico como institución social que produce relaciones de poder. Desde ese contexto histórico y geopolítico, el modo de producción capitalista sirvió como base socio-económica y cultural para que se llevara a cabo el rompimiento con la cosmovisión clásica y medieval de la ciencia. Tanto la psicología del aprendizaje funcionalista como la conductista radical estadounidense formaron parte de los aparatos productivos de ese modo de producción.

La transformación ocasionada por la industrialización capitalista moderna europea y las nuevas formas de división social del trabajo --noción desarrollada en 1893 por Emile Durkheim (*La división social del trabajo*. (1982) y expresada de manera aplicada posteriormente a través de la llamada gerencia científica de Frederick W. Taylor (Taylor, 1911)-- creó una concepción del trabajo como valor público y colectivo. De ahí que el trabajo en la sociedad moderna formaría parte intrínseca del sistema económico y por lo tanto dependería de la llamada producción industrial. Esto produjo que la sociedad moderna y sus sistemas de

producción se diferenciaran fundamentalmente de la premoderna, la cual era principalmente de producción feudal y agraria. En ésta, la mayoría de las personas trabajaban en las zonas rurales en labores relacionadas al campo o al pastoreo de ganado, y la producción estaba esencialmente basada en la satisfacción de las necesidades del colectivo y no en el cambio.

Por el contrario, en el capitalismo moderno-industrial la menor proporción de la población trabaja en la agricultura, los principales centros de producción se ubicaron en zonas urbanas y las tareas laborales fuesen realizadas por medio de maquinaria en vez de trabajo humano directo. Dicha industria se ha caracterizado, por haber atravesado por un proceso continuo y constante de transformaciones tecnológicas. La finalidad de este proceso ha sido el alcance de una posición económica de costo-efectividad. Para alcanzar ese objetivo, se desarrollaron técnicas de producción a mayor escala. Con este objetivo como derrotero, nace así la ya mencionada organización y gerencia científica.

Conjuntamente con la gerencia científica y a partir de la Primera Guerra Mundial, surge al inicio del siglo XX d.C. el llamado modelo de producción en masa. El filósofo marxista, Antonio Gramsci, llamó fordismo a esta tendencia inaugurada por el magnate estadounidense de la industria automotriz Henry Ford (Gramsci, 1998: 33-68). Según Gramsci, las características de dicha tendencia consistían en alcanzar la máxima eficiencia científica en la línea de producción, el abaratamiento de costos, la nueva racionalización del trabajo y de la vida colectiva, la dirección de la vida privada y moral de la clase obrera, el mayor control y vigilancia en la fábrica, la producción en masa para un consumo

también en masa, el aumento de la capacidad adquisitiva de los obreros mediante los llamados altos salarios, la expansión urbana y la formación de grandes áreas comerciales e industriales. En consonancia con los fundadores de la economía moderna, Gramsci señaló que la productividad y el rendimiento industrial se maximizaban con la división en operaciones simples del proceso de producción.

Por lo tanto, se plantea que el capitalismo moderno es el producto de transformaciones socioeconómicas en las que se lleva a cabo la separación de los productores de sus medios de producción y subsistencia, la formación de la burguesía como clase social que monopoliza los medios de producción y la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía que se manifiesta en la clase obrera como su forma histórica más palpable. Esta clase no posee el dominio privado de los modos de producción y sólo cuenta con su propia fuerza de trabajo para poder subsistir. Esto le obliga a vender dicha fuerza a la burguesía. De ahí que, Karl Marx (1998) planteara, partiendo de la teoría del valor-trabajo, que el salario recibido por los trabajadores es exactamente el costo de producirlo. La plusvalía es la diferencia entre el valor de las mercancías producidas y el valor de la fuerza de trabajo que se haya utilizado. Las relaciones de producción en el sistema capitalista y la superestructura jurídica que emana de ellas determinan que la plusvalía sea apropiada por la clase burguesa, los propietarios de los medios de producción. Esto creó una grave contradicción entre capital y trabajo, dado que las fuerzas del sistema empujaban a la clase dominante burguesa a una continua acumulación de

capital, lo que provocó la disminución de la tasa de beneficios, a la vez, que la concentración del capital en muy pocas manos.

Sobre las bases de la descripción anterior, algunos teóricos como Mandel, presentan la contradicción entre el desarrollo de la ciencia y la técnica, y la subordinación de las fuerzas productivas a los imperativos de la “venta” de mercancías y del “enriquecimiento” de las elites hegemónicas capitalistas. Ésto, transforma periódicamente dichas fuerzas productivas en lo que desde una perspectiva crítica neo-marxista se conciben como “fuerzas de destrucción” inherentes al modo de producción capitalista (Mandel, 1979: 41-80).

Partiendo de los señalamientos previos, debo concluir que dado los objetivos del expansionismo capitalista estadounidense desde finales del siglo XIX d.C., tanto la psicología funcionalista como la conductista estadounidense del aprendizaje fueron concebidas como los movimiento psicológicos más importante de la psicología académica anglosajona desde ese momento histórico hasta finales de la década del 1950. Esto, porque como muy bien sugiere Angell, en primer lugar en el caso específico del funcionalismo, los postulados principales de ésta, respondían a la necesidad adaptativa que requería un proyecto político expansionista como en el que se embarcaba la elite hegemónica estadounidense a partir de ese momento histórico en adelante.

Veamos en más detalle las características de este tipo de corriente psicológica:

- 1) La psicología funcionalista estadounidense se concibió como una psicología que no iba a estudiar los contenidos sino la forma o el modo de llegar a formular ideas y proyectos adaptativos concretos. Esto fue así

- porque dichos contenidos son fugaces y por lo tanto continuamente alterables de acuerdo con las diversas circunstancias.
- 2) La psicología funcionalista estadounidense se concibió como una psicología que estudia las funciones adaptativas. Buscaba conocer la función de la mente en lugar de proporcionar una descripción estática de su contenido. Por lo tanto se plantea que los procesos mentales tienen una función: ayudar al organismo a su adaptación con el entorno. Es decir, están interesados en el para qué de la mente en lugar de en el qué. O sea, en la función en lugar de la estructura. La psicología funcionalista estadounidense partía de la premisa de que el organismo psicofísico --la mente y el cuerpo-- forman una unidad. De ahí que el funcionalismo va a ser una psicología que se integra a la sociedad. Particularmente al campo pedagógico y escolar, que ha sido su principal campo de estudio. Ya que para el funcionalismo, la escuela era entendida como una pequeña sociedad que se puede controlar.
 - 3) Finalmente, en el caso del conductismo radical, y debido a su genealogía compartida con el funcionalismo psicológico; el mismo también parte de una concepción del individuo como organismo que se adapta al medio (o al ambiente), pero también añade su postulado de condicionamiento a partir de la aplicación de principios científico-biológicos cuyo propósito es la modificación de la conducta basada en el control de la relación estímulo-respuesta. Esto es, el conductismo radical viene a complementar con su teoría y su aplicación experimental, el objetivo

adaptativo del funcionalismo con el de la modificación y el control de la conducta.

Dado que el apogeo del conductismo radical se lleva a cabo después de la II Guerra Mundial, es lógico concluir que las elites dominadoras estadounidense ya no solo requerirían teorías y técnicas adaptativas que ayudaran en el proceso de expansionismo socio-político, económico y cultural, sino que también necesitarían teorías y técnicas “científicas” que posibilitasen la modificación y el control de la conducta de las poblaciones que iban siendo poseídas en ese proceso expansionista. Para esa empresa, tanto el funcionalismo psicológico, como el conductismo radical “científico psicológico”, parecían ser una de las herramientas predilectas.

Bibliografía

- Andoni Ibarra y José Antonio López Cerezo, Eds. (2001). *Desafíos y tensiones actuales en ciencia, tecnología y sociedad*. Madrid: OEI.
- Adams, J.F. & Hoberman, A.A. (1969). Joseph Buchanan, 1785-1829: Pioneer American psychologist. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 5, 340-348.
- Angell, J. R. (1916). *A reconsideration of James' theory of emotion in the light of recent criticism*, "The Psychological Review", 23, 251-261.
- Arill, Mario. (2004). Persona, procesos mentales y sociedad. En Torres Rivera, Lina M. ed. *Ciencias sociales. Sociedad y cultura*. México: Thomson Learning, 317-386.
- Bain, A. (1861). *On the study of character, including an estimate of phrenology*. London: Parker, Son, & Bourn.
- Bain, A. (1873). *Mind and Body. The theories of their Relation*. New York: D. Appleton and Company.
- Baldwin, J.M. (Ed.). (1901-1905). *Dictionary of philosophy and psychology*. New York: The Macmillan Co., 3 volumes in 4.
- Berkeley, G. (1710). *A treatise concerning the principles of human knowledge*. Dublin: Printed by Aaron Rhames for Jeremy Pepyat.
- Bernal, J. (1986). *Historia social de la ciencia*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Bourdieu, Pierre (1999). "La causa de la ciencia. Cómo la historia de las ciencias sociales puede servir al progreso de estas ciencias". En: *Intelectuales, Política y Poder*, Eudeba, Buenos Aires
- Boring, E.G. (1950). *A history of experimental psychology*. New York: Appleton-Century-Crofts, Inc.
- Brailowsky, Raquel. (2004). Antropología: el camino para sustanciar la diversidad cultural. En Torres Rivera, Lina M. ed. *Ciencias sociales. Sociedad y cultura*. México: Thomson Learning, pp.148-223.
- Bringmann, W.G. & Tweney, R.D. (Eds.). (1980). *Wundt studies: A centennial collection*. Toronto: C.J. Hogrefe.

Bringmann, W.G.; Bringmann, N.J.; & Ungerer, G.A. (1980). The Establishment of Wundt's laboratory: An archival and documentary Study. In W.G. Bringmann & R.D. Tweney (Eds). *Wundt studies: A centennial collection*. Toronto: C.J. Hogrefe, pp. 123-157.

Buchner, F. (1903). A quarter century of psychology in America: 1878-1903. *American Journal of Psychology*, (14), pp.666-680.

Carpintero, Helio. (2003). *Historia de las ideas psicológicas*. Madrid, Editorial Pirámide.

Cherniavsky, Axel; Sapia, P. (2004). *Filosofía griega*. Buenos Aires: Era Naciente.

Churchland, Paul. (1990). *Materia y conciencia*. Barcelona: Gedisa.

Danziger, K. (1990). *Constructing the subject. historical origins of psychological research*. Cambridge: Cambridge University Press.

Darwin, Charles. (1859). *El origen de las especies*. Madrid: Edaf, 2003.

_____. (1994). *El origen del hombre*. Vol.I y II. Madrid: Clásicos de Siempre.

Dennis, W. (1948). *Readings in the history of psychology*. New York: Appleton-Century-Crofts, Inc.

Dewey, John. (1991). *The collected works, 1882-1953*. vols. 1-37. Carbondale: Southern Illinois University Press.

Diamond, S. (ed). (1974). *The roots of psychology: A sourcebook in the history of ideas*. New York: Basic Books, Inc.

Engler, Barbara. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. Cuarta edición. México: McGRAW-HILL.

Fay, J.W. (1939). *American psychology before William James*. New Brunswick: Rutgers University Press.

Ferrater Mora, J. (1971). Ontología. En *Diccionario de filosofía*. -Tomo II. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 125-322.

Feyerabend, Paul. (1987). *Adiós a la Razón*, Madrid: Editorial Tecnos

Foucault. M. (1995). *Un diálogo sobre el poder*. 5ta Edición. Alianza Editorial: Madrid.

- Gagné, R. (1990). *Las condiciones del aprendizaje*. México: Interamericana.
- Gellatly, Angus; Zárata O. (2005). *Mente y cerebro*. Buenos Aires: Era Naciente.
- Gramsci, Antonio. (1998). *La formación de los intelectuales y Americanismo y fordismo*. Ediciones La Sierra: Río Piedras, pp.33-68.
- Hartley, D. (1749)/(1967). *Observations on man, his frame, his duty, and his expectations*. Hildesheim: Olms.
- Hull, Clark L. (1935). The conflicting psychologies of learning -- A way out. *Psychological Review*, 42, 491-516.
- Haven, Joseph. (1862). *Mental Philosophy: Including the Intellect, Sensibilities, and Will*. New York: Gould and Lincoln.
- Hilgard, E.R. (1987). *Psychology in America: A Historical Survey*. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich.
- Huertas, Juan A. et. al. (1996). *Metodología para la historia de la psicología*. Madrid: Alianza Editorial
- Ibarra, Andoni y José Antonio López Cerezo, Eds. (2001). *Desafíos y tensiones actuales en ciencia, tecnología y sociedad*. OEI: Madrid.
- Jackson, Frank y Georges Rey. (1998). Philosophy of Mind. En E. Craig (Ed.), (<http://www.rep.routledge.com/article/V038>). *Routledge Encyclopedia of Philosophy*. London: Routledge.
- James, William. (1989). *Principios de psicología*. Traducción de Agustín Bárcena. México: FCE.
- _____. (1924). *Psicología pedagógica (para maestros). Sobre algunos ideales de la vida (para estudiantes)*. Madrid: Daniel Jorro.
- Jackson, J.H. (1873). On the Anatomical & Physiological Localization of Movements in the Brain. *The Lancet*, 1, 84-85, 162-164, 232-234.
- Lakatos, I. (1971). *Historia de las ciencias y sus reconstrucciones racionales*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Laycock, T. (1860). *Mind and brain; or, the correlations of consciousness and organization; with their applications to philosophy, zoology, physiology, mental pathology, and the practice of medicine*. Edinburgh: Sutherland and Knox. 2 vols.

- Lewes, G.H. (1845/1846). *A biographical history of philosophy*. London: C. Knight. 4 vols. in 2.
- Lewes, G.H. (1859/1860). *The physiology of common life*. Edinburgh and London: William Blackwood and Sons.
- Lewes, G.H. (1874/1879). *Problems of life and mind*. London: Trübner & Co.
- López Sierra, Héctor E. (2006). *Teorías organizacionales y dinámicas religioso-eclesiales: Acercamiento Transdisciplinario*. Segunda Edición. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Osborne, R.; Edney, R. (1992). *Filosofía. -(I)*. Buenos Aires: Era NacienteMarx,
- Marx, K. (1998). *El capital. Crítica de la Economía Política*. Tomo I, Vol.2. México: Siglo XXI.
- Prichard, J.C. (1835). *A treatise on insanity and other disorders affecting the mind*. London: Sherwood, Gilbert, and Piper.
- Reid, T. (1785). *Essays on the intellectual powers of man*. Edinburgh: John Bell.
- Rosa, Alberto et. al. (1996). *Metodología para la historia de la psicología*. Madrid: Alianza.
- Skinner, B. F. (1950). Are theories of learning necessary? *Psychological Review*, 57, 193-216.
- Spencer, H. (1904). *An autobiography*. London: Williams and Norgate. 2 vols.
- _____. (1870). *The principles of psychology*. (2nd edition). London: Williams and Norgate.
- Taylor, Frederick W. (1991). *The principle of scientific management*. Harper-New York.
- Thorndike, Edward I. (1910). The contribution of psychology to education, *Journal of Educational Psychology*, 1: 5-12.
- Tyndall, J. (1871). *Fragments of science for unscientific people: A series of detached essays, lectures, and reviews*. London: Longmans Green and Co.
- Tolman, Edward C. (1922). A new formula for behaviorism. *Psychological Review*, 29, 44-53.

Upham, T.C. (1831). *Elements of mental philosophy, embracing the two departments of the intellect and the sensibilities*. Portland: S. Colman; Boston: Hilliard Gray & Co.

_____. (1834). *A philosophical and practical treatise on the will*. Portland: William Hyde.

_____. (1869). *Mental philosophy; embracing the three departments of the intellect, sensibilities, and will*. New York: Harper & Brothers.

Vesey, G.N.A. (Ed). (1964). *Body and mind: readings in philosophy*. London: George Allen and Unwin, Ltd.

Vesey, G.N.A. (1965). *The embodied mind*. London: George Allen and Unwin, Ltd.

Warren, H.C. (1921). *A history of the association psychology*. New York: Charles Scribner's Sons.

Wood, Gray. (1964). *Historian's handbook. A key to the study and writing of history*. Boston: Houghton Mifflin.

Woodward, W.R. & Ash, M.G. (Eds). (1982). *The problematic science: psychology in Nineteenth-Century Thought*. NY: Praeger.

Young, R.M. (1970). *Mind, brain and adaptation in the Nineteenth Century. cerebral localization and its biological context from Gall to Ferrier*. Oxford: Clarendon Press.

Ziman, J. (1987). *An introduction to sciences studies: the philosophical and social aspects of science and technology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bajo los efectos de la música **Por: Gladys Vila Barnés**

A Dagmar Buhring,
amiga de la eufonía.

Se puede tocar con la punta de la lengua las estrellas, hablar extraños idiomas, cabalgar sobre centauros y viajar a la velocidad del pensamiento cuando se está bajo el influjo de la creación lírica, según expresa José Luis Vega en su poema “Bajo los efectos de la poesía”. También todo esto es posible y aún más “bajo los efectos de la música”. La música es la más libre de las creaciones humanas: no ocupa ningún lugar, se desarrolla en un ámbito impreciso y se transmite a través del lenguaje universal de los sonidos. Ingmar Bergman, el genial director cinematográfico sueco, al dramatizar la tragedia de la incomunicación y de la soledad existencial en su película *El silencio*, le imparte un matiz muy especial al vocablo “Musik” como el único signo capaz de propiciar un nexo entre los humanos.

Cuando nos retumba un poema en la mente y no podemos recordar la palabra precisa de ese verso, en aquel hemistiquio, de aquella estrofa, nos revolotea con insistencia el patrón rítmico que les corresponde a esos versos, aunque las escurridizas palabras se hayan esfumado. *Canciones sin palabras* llamó Felix Mendelssohn a una serie de composiciones para el piano. Este título resulta muy adecuado, ya que las palabras huelgan al estar implícitas en el acorde, en el pasaje revestido de dificultades y en el fraseo del instrumento. Mi padre, gran admirador del actor John Barrymore, siempre me contaba la siguiente anécdota. Durante la puesta en escena del *Hamlet* shakespeariano, al popular actor norteamericano se le borraron de la memoria las palabras del tercero de los monólogos- el favorito del público- pero no así, el ritmo implícito en esas mismas palabras. El gran actor salió victorioso del conflicto mnemotécnico sustituyendo los vocablos olvidados por un conteo de números tomados al azar impartándole a cada uno de éstos la entonación y las pausas que seguían vivas en su memoria en correspondencia a los versos originales.

Mucho se ha hablado de la manera idónea de escuchar la música. Según la crítica tradicional, la música se recibe de dos formas: con la cabeza o con el corazón. Es decir, existen unos estímulos melódicos que alertan el intelecto; otros, en cambio, afectan las emociones. ¿No podríamos añadir la posibilidad de percibir la creación musical con la intuición o, quizás, instintivamente? Sin dudas, la experiencia auditiva en nada se asemeja cuando escuchamos el sonido rítmico de los tambores en un baile de bomba que cuando entonamos un villancico navideño. De igual manera, hay una distancia abismal entre oír una sinfonía romántica, un concierto barroco o una obra contemporánea. Tratemos de ilustrar estos diversos caminos que nos acercan a una de las experiencias más puras concedidas al ser humano: el disfrute musical.

Aquéllos que favorecen la recepción intelectual de la música sostienen que si nos involucramos emocionalmente al escuchar una sinfonía, se pierde la hechura de la obra, las particularidades de la interpretación o el virtuosismo de los solistas. Cuando la emoción palpita, se obnubila el intelecto. Lo que ocurre entonces, es el espectáculo del propio oyente confrontando sus profundos sentimientos y emociones. La obra se convierte en espejo de sí mismo o en resorte estimulante para develar sus más íntimos secretos. Es decir, se produce una especie de catarsis como la que sufrían los griegos ante la representación teatral de la tragedia. Según Ortega y Gasset, el oyente “se vuelve de espaldas a lo que acontece allá en el escenario”. La opinión del pensador español es ciertamente categórica: “No nos interesa la música por sí misma, sino su repercusión mecánica en nosotros (...) En cierto modo, pues, gozamos, no de la música, sino de nosotros mismos” (*Notas*, 94).

El ejemplo idóneo para ilustrar este tipo de experiencia es la creación musical de Federico Chopin. El compositor polaco concibe su obra pianística desde el dolor del exilio político y existencial, en pleno movimiento romántico y desde la perspectiva de una vida signada por la enfermedad y por la presencia de una muerte prematura. El resultado es casi predecible: tanto sus brillantes polonesas, como sus baladas o nocturnos llenos de tristeza y de premoniciones trágicas se elaboran con las entretelas mismas del sufrimiento. Como si fuera un dolor destilado proveniente de un espíritu en agonía, los recibe el oyente produciendo en éste el mismo proceso a la inversa. No sólo compartimos el “pathos” chopiniano, sino que añadimos el propio. Así, en el proceso de escuchar se exacerban las emociones y se restringe el sentido analítico. Sufrimos, pero nos depuramos ante el goce estético.

Con la música de Juan Sebastián Bach se produce la reacción contraria en el oyente. Al escuchar una de sus fuga, de las suites o alguno de los conciertos de Brandenburgo, la mente del receptor se torna alerta y va anticipando las intrincadas fórmulas de las voces que se entrelazan y se distienden hasta formar una rica textura musical. Con Bach, todo sonido se ubica justo en el lugar que le corresponde. No hay sorpresas, no hay carencias. Nada falta, nada sobra. Estamos ante la radiografía de una mente genial elaborando una construcción perfecta. Se podría calificar su obra de metamusical. La propia música se comenta a sí misma y, de esa manera, se abren múltiples posibilidades. Ya se preludia la modernidad de la música dodecafónica o minimalista con las invenciones del austero maestro de capilla de Leipzig. Si se le pudieran asignar colores, líneas y diseños a cada uno de los sonidos que forman las composiciones de Juan Sebastián Bach, obtendríamos un caleidoscopio infinito invitándonos a descubrir nuevas fórmulas y a reafirmarnos como seres pensantes.

¿Qué decir del arte de escuchar la música con todo el cuerpo? Hace muchos años, tuve la oportunidad de asistir a un concierto de música india en Carnegie Hall. Sólo había dos instrumentistas: una cítara y un tambor en un escenario desnudo. El hechizo brotó como un manantial desde el momento mismo en que ambos ejecutantes se acomodaron en cuclillas con sus túnicas blancas y abrazaron sus instrumentos. Allí se entablaron diálogos, improvisación de fraseos inusitados, ecos que proliferaban en nuevos patrones rítmicos, silencios llenos de elocuencia; en fin, una especie de sesión iniciática del más

ingenioso jazz. El punto de partida fue un tema (raga) sencillo que se iba trabajando y desmenuzando hasta lograr detalles insospechados. Naturalmente, se trataba de una improvisación: la partitura musical no existía. La fórmula propuesta funciona de esta manera: Ravi Shankar (así se llama el guitarrista) presenta el raga original provocando que la percusión conteste con alguna alteración contrapuntística; de inmediato, el solista retoma el motivo musical y lo reestructura añadiendo otros elementos rítmicos más complejos, hasta que todo ello llega a convertirse en una labor laberíntica cuya salida se intuye imprecisa o quizá inexistente. Mas, nuestra percepción es incorrecta, pues al igual que en el inicio de la composición se parte de la sencillez más diáfana y durante su desarrollo la elaboración de este elocuente texto sin palabras se va tornando más y más compleja, una vez se ha alcanzado la máxima intensidad musical, comienza a sentirse el alivio de las tensiones y el “decrecendo” de las complejidades. La rica experiencia se convertirá en un simulacro de vida: nacimiento, desarrollo, cúspide, declinación y muerte. Nuestro organismo y sus vibraciones logran aunarse al sonido del dúo respirando y palpitando con cada patrón percusivo del tambor, con cada fraseo de la cítara.

El concierto se extendió durante dos horas, tres horas, quizás más, pero nadie se movió de su asiento. El tiempo quedó abolido; se suscitó la magia de vencer la otredad. Nunca más se podrá repetir el aleatorio experimento auditivo de aquella noche.

Sin dudas, la música es la más liberadora de las artes ya que al estar bajo su influjo se pueden alcanzar vivencias tan disímiles, profundas y significativas como: desvincular la emoción de la razón, revivir con ardor un recuerdo que creíamos ya extinto, vislumbrar el abismo alucinante de la creación artística y, sobre todo, percibir la secreta correspondencia rítmica que hermana a todos los seres vivientes.

Presentación del libro **Conversaciones en el bohío: Luis Muñoz Marín y Roberto Sánchez Vilella, en sus propias palabras**, en la noche del miércoles 14 de septiembre de 2005 en la Fundación Luis Muñoz Marín

por el Dr. Carmelo Rosario Natal

Damas y caballeros:

Estamos ante un evento editorial importante. El libro que bautizamos esta noche se convertirá en uno de los más leídos y comentados entre los estudiosos del país. Y eso será así porque se recogen en su cuerpo de dos tomos muchas revelaciones *infrahistóricas*, la historia íntima no develada por los documentos escritos tradicionales. Los protagonistas de este penetrante encuentro dialógico grabado son plenamente conscientes de que su extensa conversación va dirigida a servir como un instrumento para que el memorialista Luis Muñoz Marín no solamente recuerde y organice con precisión los eventos importantes en su secuencia, sino para que capte el origen, consecuencias y lecciones que se deriven de los mismos. Porque el más importante de los objetivos que perseguía Muñoz al intentar escribir su famoso "libro", además de documentar fielmente los acontecimientos más significativos de su intervención en la historia reciente de Puerto Rico, era **la reflexión sobre el sentido, la trascendencia y lo que de educativo pudiesen tener los acontecimientos**. Por eso expresaba a menudo que le aburría escribir en la forma narrativa tradicional. Me decía que era renuente a hablar o escribir sobre su propia persona. **Era la historia pensada, con su sentido, su balance de logros y fracasos, errores y aciertos, con sus oportunidades de aprendizaje y sus posibles proyecciones, lo que le interesaba**. Desde esta perspectiva, no dudo que la persona que más cualificada estaba para encarrilar a Muñoz por esa pista, lo era Roberto Sánchez Vilella, su íntimo amigo, colaborador multifacético en asuntos políticos y de gobierno y máximo hombre de confianza. El libro que recibimos esta noche es el resultado de la perfecta sintonía que logran los dialogantes al orientar la conversación hacia los objetivos del memorialista.

Pero no se debe olvidar que este libro es un producto marginal —aunque de suma importancia— del esfuerzo mayor de Muñoz por producir su propio libro, al que por cierto, muy pocas veces denominó como "memorias" o

"autobiografía", supongo que por las razones ya explicadas con relación a los objetivos que perseguía. La transcripción de las conversaciones grabadas entre ambos protagonistas no son más que una entre muchas otras que están por hacerse de las numerosas y valiosas grabaciones entre Muñoz y un grupo de colaboradores importantes que custodia el archivo oral de la Fundación Luis Muñoz Marín. Dicho esto, hay que añadir de inmediato que estas conversaciones en particular son las más reveladoras, porque además de ser las más extensas, son las que con mayor detalle y profundidad analizan los acontecimientos en su hilación, consecuencias e implicaciones. Sánchez Vilella no era cualquier dialogante, por más importantes que hayan sido los muchos otros cuyos testimonios se grabaron. Era **el dialogante por excelencia que necesitaba Muñoz**. No es casualidad que sea en el mismo año de 1965, a poco de su retiro de la gobernación, y a sólo meses del comienzo de la administración de Sánchez Vilella, que ocurre este esclarecedor intercambio.

De modo que éste último, con su gran memoria, su agilidad mental, su capacidad para mantener la conversación encarrilada y su compromiso compartido con Muñoz de documentar los eventos y mirarlos desde perspectivas analíticas y críticas, hace una significativa contribución al famoso proyecto. Muñoz nunca completaría "el libro", pero en el camino iba dejando, además de un imponente cuerpo documental que está completamente abierto al público, obras de gran importancia como los dos tomos de las memorias publicados, el **Diario** que redactó entre 1972-1974 y el libro que hoy celebramos.

En un breve ensayo que se incluye en la obra que examinarán ustedes esta noche, argumento que Muñoz comenzó a escribir su libro consciente o inconscientemente desde la década de los años veinte del pasado siglo, cuando aspiraba a la gloria literaria. Había en su faena poética y en prosa de entonces muchas alusiones autobiográficas y sueños de liderato de las masas oprimidas. A fines de los treinta, después de la expulsión del Partido Liberal en Naranjales en el verano de 1937, comenzó a escribir una autobiografía y, posteriormente, como resultado del triunfo político del 1940, escribiría un importante documento a la vez autobiográfico e interpretativo de la historia del país y de su desenlace en la fundación y triunfo del Partido Popular. Este documento fue publicado por esta institución en 1984 con el título de **La historia del Partido Popular Democrático**. Por cierto, ninguna de estas dos últimas iniciativas literarias de Muñoz se completó, como tampoco se completaría el gran proyecto de "el libro". Sostengo que se iba fraguando en su espíritu e intelecto de educador la idea de una gran obra que sería su legado educativo postrero al

país. Por la importancia que le daba Muñoz a este proyecto, fue que recurrió a una selecta lista de personalidades que le servirían de apoyo a la memoria y de complemento a la documentación. Por eso acude prontamente a su más importante interlocutor, don Roberto Sánchez Vilella.

Con estos dos tomos estamos ante una obra única que incorpora muchos elementos nuevos al tejido histórico de los años que transcurren entre 1934-1964. Muñoz y Sánchez se enfrascan en un exhaustivo intercambio de memorias, información e interpretaciones, cuya primera aportación notable, según observará el lector avezado, consiste en revelar matices poco conocidos del engranaje psicológico e intelectual de los parlantes mismos. Hay en este relato toda una serie de pistas que nos ayudan a conocer la relación entre las mentalidades y los estilos de ambos. Este aspecto debe estudiarse, sobre todo para comprender mejor lo que ocurrió entre ellos después de 1965.

Por otra parte, vale destacar el color y la ambientación epocal que logran reconstruir para ubicar en su contexto los eventos sobre los que discurren. En el primer tomo no parece tan impactante todavía la intervención como dialogante de Sánchez, excepto a partir de los eventos en que tuvo participación crucial; a saber, durante la creación del Partido Popular desde 1938 hasta 1942. Muñoz domina el escenario con sus largos parlamentos. Y es que estaba muy inmerso en los pormenores de la memoria y la documentación sobre los años en cuestión, desde 1934, cuando se conocen, hasta el cierre del volumen, el año de 1942. Ya en el segundo tomo, que cubre desde 1943 hasta 1964, se nota que la intervención de Sánchez es más activa, extensa y frecuente. Orienta más la conversación y saca a Muñoz de sus acostumbradas digresiones y su ir y venir en el tiempo, muy acordes a su temperamento y a sus tendencias de tertuliente. Lo que no quiere decir que el propio Muñoz no estuviera consciente de ello y no supiera regresar al tema bajo discusión con Sánchez.

Los amigos recuerdan y comentan asuntos que les son familiares tanto en sus manifestaciones públicas como en sus entretelas íntimas. Al conocer ambos las intimidades de los temas sobre los que hablan, tienden a menudo a no elaborarlos, razón por la cual el lector de ahora podría exigir más particulares. Pero el lector debe entender que la intención de los dialogantes no era narrar factualmente lo que pasó en cada instancia, sino "refrescar" los hechos por ellos conocidos y, sobre todo, recordar su importancia y sentido de entonces, para que Muñoz pudiera luego elaborar en su escrito. Por eso es que podría quedar la impresión de que a menudo los asuntos

solamente se mencionan o se alude a ellos sin detalles. Pero los tertuliantes no construían una narración histórica, sino un diálogo preparatorio. En su versión final, Muñoz elaboraría o no aquello a lo que solamente aluden en un momento determinado.

Señalo a los lectores otras pistas que pueden ayudar a sacarle más provecho a la lectura. Como político, escritor y orador experimentado, Muñoz no solamente calculaba cómo decir las cosas, sino que sabía no decir las que no convenía decir, por las razones que fueran en cada caso. También era un maestro de la reticencia. ¿Por qué no pregunta o habla de tal o cual cosa, o por qué sólo alude de paso a tal o cual otra? Se ha señalado con razón que algunas omisiones o reticencias se explican porque se trata de asuntos delicados relativos a desavenencias con colegas o decisiones controversiales y equivocadas, que le fueron personalmente muy angustiantes. A esta certera apreciación, que por cierto expresa el Dr. Juan Fernández en su prólogo, hay que añadir que el arte de no decir algunas cosas y de cultivar las reticencias era parte consciente del arsenal de estrategias oratorias de Luis Muñoz Marín. Leamos, pues, este documento, con la doble clave de sus sonidos y sus silencios. Sobre este particular, me parece ver una simpática complicidad de parte de Sánchez Vilella.

Entre los temas "antipáticos" e incómodos que no se elaboran en el diálogo, pero cuyas interioridades conocen muy bien los conversantes, podemos mencionar, por ejemplo, la polémica con Barceló, la "renuncia" de Géigel Polanco, las leyes de la "mordaza" y la "faena política" de Benítez en la Universidad de Puerto Rico. Como contraste a esta característica del estilo mumarino, creo ver alguno que otro caso en que viola su propia tendencia, como cuando, sin ambages dice de José Antonio "El Chinche" Benítez que era una persona "de carácter irresponsable y superficial" que "sabía la música que llevaba por dentro."

Otra de las notas singulares de esta publicación consiste en las frecuentes viñetas psicológicas que se perfilan de ciertos personajes. Se especula cómo debió sentirse fulano o mengano en tal o cual circunstancia controversial, a la luz de lo que los dialogantes suponían entender de las mentalidades aludidas. Así, se analiza la delicada situación que le provocó a Jesús T. Pinero el hecho de que al momento de la verdad, pese a que le hubiese gustado ser candidato a la gobernación electiva en 1948, sabía y admitía él mismo que Muñoz era la alternativa lógica. La situación de Pinero se complicó cuando Muñoz, que acepta ante Sánchez que lo hacía como una especie de compensación a su amigo, lo propone como presidente del partido, lo cual provocó una repulsa más embarazosa aún para Pinero de

parte del liderato popular. Muñoz admite el error ante Sánchez. Observarán más adelante los lectores que el recuerdo de esta complicación de 1948 con Pinero será una de las principales preocupaciones de Muñoz y Sánchez durante la víspera y los preparativos para la famosa asamblea de 1964 en Mayagüez, donde ocurre la dramática retirada de la candidatura a la gobernación. Ante Muñoz gravitaba el temor que al escoger a Sánchez para la sucesión se expresara una repulsa similar de su candidato que recordara el embarazoso y difícil episodio anterior. En este caso, obviamente, no se podría cometer el mismo error de 1948, que consistió en que no se habían hecho las encuestas, gestiones y explicaciones previas preparatorias necesarias entre el liderato, para asegurarse de que no habrían mayores consecuencias.

Igualmente, se especula sobre los objetivos de Jaime Benítez en todo el proceso controversial de la sonada "faena política" en la Universidad a partir de 1954, donde rasgos característicos del estilo y la personalidad del Rector salen a flote. Doña Felisa Rincón de Gautier era un caso que había que tratar con mano de seda, por su propensión a explosiones emocionales. Y para completar este breve ejemplario, se me ocurre introducir la figura de un pobre hombre de pueblo, cual lo era Erasmo Rodríguez, el famoso chófer del destartado Ford de la campaña del cuarenta. Se trata de un cuadro psicológico con sabor humorístico entre algunos otros a que invito a disfrutar a los lectores al escudriñar el texto. Erasmo, como muchos miles de populares convencidos y furiosamente militantes del cuarenta, dependía, para efectos polémicos, de las preguntas y respuestas básicas con que Muñoz llegaba a la gente sencilla a través del **Catecismo del pueblo**. Un día Erasmo, quien había sido boxeador, se presentó ante su jefe con un ojo hinchado. Le explica que la noche antes tuvo que pelear en Bayamón por una discusión política. Muñoz le replica que debió acudir a los argumentos y a los datos y no a la fuerza física, "porque el que tuviera el puño más grande podría ser el que tuviera la menor cantidad de razón." Erasmo le contesta: "No, si yo estaba discutiendo con uno, pero llegó un momento en que él me dijo una cosa y yo no le supe contestar, y metí la mano en el bolsillo para sacar el librito [el **Catecismo**] pero lo había dejado en casa. Así es que no tuve más remedio que darle. Y entonces él me dio a mí." Aparte de lo jocoso del incidente, no encuentro en todo el libro una instancia más ilustrativa de este aspecto de la psicología política colectiva que estaba logrando generar y diseminar Muñoz entre las masas pobres del país en aquella jornada única en la historia de Puerto Rico.

Muñoz entendía que su decisión de no ser candidato a la gobernación en 1964, cuyos razonamientos y justificaciones desgraciadamente no son objeto de análisis pormenorizado en estos textos, sería una contribución importante a la educación política democrática del pueblo de Puerto Rico. Tan crucial sería

esta fecha para él, que en más de una ocasión le expresa a Sánchez que su intención era comenzar su libro precisamente con la Asamblea de Mayagüez de 1964, recurriendo a la técnica *de\flashback* y retrocediendo, de ser necesario, hasta los tiempos de España, para darle articulación y secuencia a la historia que culminaría en su retiro de la gobernación. Esto implicaba que era necesario ser bien precisos y detallados con relación a todo lo que antecedió de inmediato a la Asamblea decisiva. A lo largo de esta extensa conversación los amigos se han expresado conscientemente con un máximo de honradez intelectual y con gran candidez personal, tal como lo exigía el temperamento y el plan de trabajo del memorialista.

Estas características del diálogo—honradez y candidez— culminan en la obra con su segmento más dramático: la asamblea de Mayagüez y el retiro de Muñoz. Los protagonistas de la gran decisión bucean con intensidad analítica y psicológica en los eventos que desde el jueves de la semana conducen a la tormentosa asamblea del domingo 16 de agosto de 1964 en Mayagüez. Esta parte del libro debe leerse varias veces. En la misma, Muñoz le cede el protagonismo de los diálogos a Sánchez Vilella. Sánchez es a la vez el escogido y el encargado de investigar si "se puede". Tendrá que ejercer sus buenos oficios entre una compleja amalgama de delegados a los que han llegado los rumores. El *alter ego* del líder se involucra en una frenética actividad que se intensifica durante la noche del sábado y la madrugada del domingo. Está en un continuo corre corre de habitación en habitación en el hotel, de pequeña reunión en pequeña reunión (doce por lo menos) ejerciendo sus dotes de político, diplomático y psicólogo práctico. Le había revelado la decisión a Negrón López, a cuyo auxilio acude para que le ayude a llevar a cabo el plan. Tiene que convencer a grupos que a su vez influyan sobre los recalcitrantes. Debe hacer reuniones privadas con ciertos líderes en particular. Felisa Rincón y Joaquín Rosa, por ejemplo, son auscultados de acuerdo a sus específicas y previsibles maneras de reaccionar. A Felisa tuvo que trabajarla "en varias etapas", ya que ella, según expresa Muñoz, "era importante, por su naturaleza emocional y por haber sido la persona que había impedido lo de Pinero." Había que anticiparse con argumentos y apaciguamientos a los inevitables exabruptos y objeciones. Como ya se señaló, no podía haber espacio para la repetición del error de la asamblea de 1948.

Por fin, como se sabe, Sánchez le dice a Muñoz en la piscina, temprano en la mañana: "se puede." La extrema tensión le había costado una fiebre de 38 de la cual ni se había dado cuenta durante el ajetreo. Cree que siguió funcionando con la adrenalina y la energía nerviosa. Su estado de ánimo, le confiesa a Muñoz, era de tal naturaleza "que el recuerdo mío de la asamblea en sí, no es otra cosa que una nube."

En esta culminación dramática del libro se documenta desde sus propias interioridades, por voz de los protagonistas, el momento decisivo de un cuidadoso plan de transición política que era de suma importancia para ambos. Para Muñoz, por tratarse de una decisión cargada de intenciones educativas para su pueblo, que temía podría resultarle contraproducente si no la escenificaba debidamente. Para Sánchez, por su disposición de ponerse al servicio de Muñoz una vez más, aunque de una manera que implicaba dinámicas psicológicamente complejas, esfuerzos físicamente extenuantes y un contexto muy delicado y hasta embarazoso en lo personal, al ser él mismo el escogido y el encuestador preparatorio a la vez. Sánchez lo expresa en el texto, pero sigue adelante, aceptando tanto el papel de sucesor designado como el de asistente clave en el momento de la verdad. Después de todo, estaba convencido, con sobrada razón, de que tenía las cualificaciones para responder al reto grande que le venía encima. El conjunto del cuerpo de esta obra así lo confirma.

Como última observación, llamo la atención tanto a los lectores generales como a los investigadores especializados, en el sentido de que esta obra es un semillero de pistas de primera mano para quienes deseen profundizar en aspectos inéditos, poco conocidos o francamente simplificados de muchos temas importantes. El caso de la organización de la Juventud Popular es típico. Hacía años que se hablaba del tema dentro del partido, hasta que por insistencia de Ernesto Ramos Antonini se tomó la decisión formal en 1959.

Sánchez le recuerda a Muñoz que éste había tenido serias reservas, puesto que le venía a la memoria cómo él mismo, Muñoz, en tanto líder de la juventud dentro del Partido Liberal, le había causado un serio problema a Barceló. A Muñoz le pareció que el resultado de la organización de la Juventud y de la consejería que ejercía Ramos Antonini fue confuso y superficial y que, en última instancia "estábamos utilizando a los jóvenes como un mecanismo político, que después ellos resintieron, y creo que con razón." ¿En qué consistía la contusión y la superficialidad? ¿Cuál fue el papel de Ramos Antonini en el proceso? ¿Cómo se utilizaba a los jóvenes y en qué coyuntura específica comenzó el resentimiento? Estas y otras preguntas las sugiere el diálogo mismo. Igual ocurre en numerosas otras instancias. Obviamente, este libro explica muchas cosas y al mismo tiempo conduce a nuevas interrogantes que sugieren novedosas sendas investigativas.

Una vez más merece felicitaciones la Fundación Luis Muñoz Marín por continuar con su agresivo plan de publicaciones y, particularmente, por las acertadas selecciones editoriales que sigue haciendo.

Muchas gracias

RESEÑAS
DE LIBROS

Pinceladas de la Reunión Anual de la Sociedad de Teología Pastoral Estadounidense en Puerto Rico

Por:

Jesús Rodríguez Sánchez, M.Div.; BCC., D.Min, Ph.D. ¹
Catedrático Asociado en Teología Pastoral

Durante los días 14 al 16 de junio del presente, se llevó a cabo en Puerto Rico un evento histórico. Durante dicha fecha, se celebró en la isla la reunión anual de la Sociedad de Teología Pastoral (*The Society for Pastoral Theology*) en el Caribe Hilton y el Recinto Metropolitano, respectivamente. Este evento marcó la primera ocasión en que dicho cuerpo celebra su reunión fuera de Estados Unidos de Norte América.

La Sociedad de Teología Pastoral (STP) es el cuerpo que alberga en su membresía el profesorado estadounidense que enseña la disciplina de la Teología Pastoral Práctica en los seminarios teológicos y universidades protestantes de la nación americana y en Puerto Rico a través del programa doctoral de nuestro Recinto.

Para la ocasión, el tema de la asamblea fue: *Doing Pastoral Theology in a Post-Colonial Context: Intercultural Models of Pastoral Care and Theology* (El quehacer de la Teología Pastoral en un contexto poscolonial: Modelos interculturales de teología y cuidado pastoral). El Dr. Luis Pagan-Rivera, profesor del Seminario Teológico de Princeton y miembro de su congregación, inauguró el evento dirigiéndose a la audiencia con una ponencia que lleva el mismo título del tema de la Asamblea.

Durante el evento, la Rectora del Recinto Metropolitano, Marilina Wayland, se dirigió a la asamblea expresando su apoyo al desarrollo de la disciplina en Puerto Rico, desde su Recinto. Las expresiones de la Rectora fueron tomadas con gran entusiasmo por la membresía de STP, quien en respuesta a sus palabras le entregó un obsequio lleno de simbolismo. En nombre de la disciplina, le fueron entregados a la Rectora tres cofres los cuales contenían libros publicados por la membresía de STP; indicando así a la Rectora el apoyo de la STP para con sus esfuerzos.

¹ Jesús Rodríguez Sánchez es Catedrático Asociado en el Programa Doctoral de la Escuela de Teología del Recinto Metropolitano, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Su área de estudios es la Teología Pastoral, clínica. El Dr. Rodríguez es ministro ordenado de las Bautistas Americanas y capellán certificado por la Asociación de Capellanes Profesionales de Estados Unidos con una especialidad en el cuidado de pacientes con VIH/SIDA. Estudió en el Seminario Evangélico de Puerto Rico (M.Div.), en Northern Seminary, en Lombard, Illinois, en donde recibió un Doctorado en Ministerio (D.Min.) en el campo del cuidado pastoral y en Rush University Medical Center, en Chicago, en donde completó la residencia en el campo del Cuidado Pastoral Clínico (BCC). Además, es egresado de Garrett-Evangelical Theological Seminary, en Evanston, Illinois, en donde completó un doctorado (Ph.D.) en Teología Pastoral, Personalidad y Cultura.

Otro momento lleno de simbolismo fue el intercambio de un obsequio memorial de parte del Recinto Metropolitano a, Iain Torrance, Presidente del Seminario Teológico de Princeton. La rectora le envió al Presidente Torrance una replica de las escaleras que se encuentran en el Recinto de San Germán, las cuales contiene las cenizas de Reverendo John Hill Harris, fundador del Instituto Politécnico, hoy la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

La visita de la STP a Puerto Rico se germinó en el 2005, en la Ciudad de Chicago, Illinois, en momentos cuando el Dr. Jesús Rodríguez Sánchez, se dirigió a la asamblea solicitando el apoyo de la STP para la especialidad de Teología Pastoral que se enseña en el Recinto Metropolitano.

Dicha audiencia sirvió de foro para que el Dr. Rodríguez, Catedrático Asociado en Teología Pastoral, ofreciera una ponencia titulada, "*On Doing Pastoral Theology in the Caribbean: From Self-Realization to Survival*". La misma abordó aquellos

asuntos metodológicos, teóricos, epistemológicos y teológicos que respondían al subtítulo del tema de la asamblea anual, "*Revisiting and Revisioning Pastoral Theology: Looking Back, Moving Forward, Negotiating Differences, Advocating Justice.*"



Partiendo de argumentos históricos y metodológicos, el Dr. Rodríguez ofreció un análisis de aquellas áreas en donde la STP estadounidense necesita reflexionar a medida que se abre paso en el Caribe. En síntesis, se discutieron los dilemas que representan la vertiente estadounidense de la ética protestante ante el macro-ecumenismo antillano, los retos clínico-pastorales del método psicoterapéutico de Carl Rogers ante las diversas etnias Caribeñas, la necesidad de negociar las credenciales clínicas como un requisito de empleo y las aplicaciones de la psicología de Heinz Kohut (*Self-Psychology*) a la realidad puertorriqueña. Luego de una hora de debate público con figuras del calibre de Nancy Ramsey, Glenn Asquith, Rodney Hunter, James Poling y, profesores/as de los seminarios teológicos y universidades de Princeton, Emory, Yale, Claremont y Chicago, Chris Schlauch, el Presidente de dicho cuerpo académico durante el 2005, concluyó la sesión indicando que, la ponencia del Dr. Rodríguez retaba los fundamentos y paradigmas establecidos por la STP estadounidense y por ende, debían de aceptar la invitación para venir a nuestra isla en el 2007; lo cual es hoy historia.

Cabe añadir que el arribo de la especialidad en Teología Pastoral, del programa doctoral del Recinto Metropolitano, fue uno totalmente exitoso. Esto se debe a que lo hizo ofreciendo varias contribuciones originas a la disciplina. Entre las mismas se encuentran las siguientes:

- Por primera vez en la historia de la STP, se ofrecieron datos y evidencia histórica sobre el interés de Anton T. Boisen en Puerto Rico. Boisen es el fundador de la disciplina en USA.

- La STP consideró como original y apropiada la definición (en proceso) de la metodología por la cual debe de identificarse propiamente la nuestra especialidad en Teología Pastoral. Esto le da carácter teológico propio a nuestra especialidad dentro de la STP y crea una nueva categoría en las tradiciones reconocidas dentro de la disciplina; a saber, Estadounidense, Europea, Latinoamericana y, ahora, la nuestra. Nuestro método teológico lleva el nombre tentativo del “Método Poscolonial, Macro Ecuménico y Transdisciplinario de la Teología Pastoral del Caribe Hispano. El mismo ha sido aceptado en inglés como: *Hispanic Caribbean Postcolonial and Macro-Ecumenical Pastoral/Practical Theological Method*. Dicho método resulta del intercambio académico y práctico entre los profesores Héctor E. López Sierra, Catedrático Asociado de Ciencias Sociales, David Hernández Lozano, Catedrático Asociado de Religión y Filosofía y el estudiantado doctoral en la especialidad de teología pastoral práctica, que ha estado bajo nuestra mentoría en los pasados cuatro años (4). Se espera que dicha contribución teológica sea debidamente reconocida en una próxima edición del *Dictionary of Pastoral Care and Counseling* (el documento normativo de la disciplina).

Otros logros importantes fueron realizados. Estos incluyen contribuciones académicas de nuestro programa doctoral a los talleres de la asamblea. En los mismos, Miriam Figueroa, estudiante, al nivel de disertación, presentó el taller: “*A Puerorrican Pentecostal Women’s Pastoral Theology*.” El taller fue el más asistido y generó la concepción de ideas y futuros proyectos avalados por las teólogas Feministas, principalmente por la Dra. Nancy Ramsay. La Dra. Nancy Ramsay, es la Vicepresidenta Ejecutiva, Decana y Profesora de Teología Pastoral y Cuidado Pastoral en Brite Divinity School.

El segundo taller más asistido fue el del Dr. Héctor E. López-Sierra, quien presentó el tema de: “*Towards a Hispanic Caribbean Postcolonial and Macro-Ecumenical Pastoral and Theology Method*.” El taller ofreció la definición del método, sus bases epistemológicas y metodológicas, las cuales permitieron que los académicos estadounidenses aceptaran nuestro propuesto modelo teológico. La definición del método es la siguiente:

Spanish Speaking Caribbean Postcolonial and Macro-Ecumenical Trans-Pastoral and Practical Theological Method is a critical set of sequential steps of orderly, logical and systematic constructive process. This process guides the revised and mutually critical correlation between a macro-ecumenical and syncretic “ironic” religious and spiritual liberation Faith story. The process is also guided by interdisciplinary, transdisciplinary knowledge’s and postcolonial discourse and practices of the religious and spiritual “hybrid and/or syncretic subjects” and communities in the context of Spanish Speaking Caribbean in general and, Puerto Rico in particular. A primary goal of this method is to encourage and construct the religious spiritual, psycho-social, and political conditions that allow the formation, survival, resistance, and liberation of the human person and society (a cimarronaje/maroonage logic), by claiming our voice and space in the

field of Pastoral Care and Practical Theology, while providing also a constructive critique to predominant theological constructs guiding this field of studies.

La próxima tirada del “*Journal of Pastoral Theology, 2007*” será completamente dedicada a la asamblea llevada a cabo en Puerto Rico. Todas las ponencias, presentaciones y talleres presentados por nuestro estudiantado y/o facultad, serán publicados.

Finalmente, cabe indicar un logro que internacionalizará nuestro Recinto y dará mayor visibilidad nuestra especialidad en Teología Pastoral. Como parte del apoyo recibido, la descripción de nuestra especialidad será incluida junto con los demás programas doctorales auspiciados por la STP en su página del Internet en, <http://www.societyforpastoraltheology.org>, en la sección de “*Doctoral Programs.*”

Momentos de Intercambio



Momentos en donde miembros de la STP entregan a la Rectora libros publicados por la membresía de la STP. De izquierda a derecha: Dr. Siroj Sorajjakool, Universidad de Loma Linda, CA; Dr. Daniel Hembree, Universidad de Claflin, SC; Rectora, Marilina Wayland y el Dr. David Hogue, Seminario Evangélico Teológico, Garrett, IL.

Cofres de mimbre entregados a la Rectora



Un Saludo Final

August 13, 2007

Dear SPT members,



As summer days shorten, I hope your memories of Puerto Rico lengthen. As ex-Chair, let me thank all of you for your attendance and participation in San Juan. Because we more than filled our room block, we received all of our meeting spaces free of charge. As you know, the Inter American University picked the Caribe Hilton Hotel as its first choice for our lodging; that was wise indeed. The hotel staff worked with us all along to have an economical conference. That and the fact that the Inter American University covered our doctoral students' costs, most of our local transportation expenses for the site visits to both the Inter American University of Puerto Rico and the Evangelical Seminary of Puerto Rico, and all of the festive banquet and entertainment expenditures - have left us in a very solid financial situation.

I thank the hardworking Steering Committee David Hogue (upper right) and Jesus Rodriguez Sanchez (upper left) for many hours of preparation and thoughtfulness. Jesus Rodriguez Sanchez organized the local planning committee, which made many decisions about the format, the worship, and the local workshop leaders/speakers.

In 2006 in Denver, you- the membership- voted 81% to have our 2007 meeting outside the continental United States. Thank you for your guidance with this vote and for keeping faith in attendance! Thank you for articulating the deepening complexities of "post-colonial" pastoral theology and for leaving this legacy to our future conferences.

With gratitude,

Jeanne Stevenson-Moessner
Chair, Nominating Committee 2007-2008
Associate professor, Perkins, SMU
P. O. Box 750133
Dallas, TX 75275-0133

Pastoral Theology Students Profiles



Class of 2007



Rafael Hiraldo Román, B.S; M.Div., Ph.D.

American Baptist

Research Topic Towards a Theoretical Framework of Domestic Violence from a Pastoral Theology Perspective: An Application of the Corrective Function of Protestant Pastoral Theology in Puerto Rico.

Research Problem Domestic Violence in Puerto Rico has reached epidemic status. While it is known that religious constructs of male dominance often plays a role in situations of domestic violence, the pastoral and psychological implications of these constructs have not yet been examined from a Pastoral/Practical Theology Perspective.

Theological and Human Sciences Method A trans and multidisciplinary method was employed to examine approach the research problem. From the human sciences, documental exploratory and theoretical analysis was employed to examine the historical, theological and psychological dynamics having a direct influence in the construction and internalization process of a masculine image of God in a patriarchal context. From the theological perspective, the pastoral and correlational methodology of James N. Poling and Donald E. Miller was employed to examine ministry models. From the feminist hermeneutics perspectives, key scholars' methodologies used to analyze the data were the works of Rosemary Radford Ruether, Mary Ann Taylor, Katharine Doob Sakenfield, Virginia Ramey Mollenkott and, Letty M. Rusell. Regarding gender studies, the works of María Antonia del Bravo, Ivonne Gebara, Esperanza Bautista, Guy Bechtel, Ana Roy and, Gail Ramshaw were also considered. To address the psychological and social aspect of his argument, the theory of "Image of God Formation" (from a self object perspective) of Freud, Winnicott, Ana María Rizzuto, Antonie Vergote and Alvaro Tamayo were also instrumental. The study concludes with a model of care based on Edward Farley's views of the "corrective function of pastoral theology" and Nancy Ramsay's concept of "pastoral diagnosis". The model provides pastoral practitioners with a method of self-analysis, taking into account the role one's theological formation, socialization process, and particular faith tradition plays in the context of pastoral care with domestic violence victims. The research also provides the theoretical and methodological argumentation upon which future empirical investigations of domestic violence from a Practical/Pastoral Theology framework can be develop.

Status Dissertation defended on December 6, 2006

Graduation Date June, 2007



Carlos Colón, B.A; M.Div., Ph.D.

Pentecostal

Research Topic Towards a Pentecostal Practical/Practical Pastoral Theology for Christian Unity in Puerto Rico: An Ethnographic and Historical-Documental Analysis of the Notions of Christian Unity Among Two Pentecostal Church Councils and Their Implications for the Emergent Field of Pastoral/Practical Theology in Puerto Rico

Research Problem A lack of ecumenical relations exists among Pentecostals in Puerto Rico. This study examines the theological underpinnings informing four Pentecostal subjects understanding of ecumenism.

Theological and Human Sciences Method A transdisciplinary approach to the methodological relationship between documental research and ethnographic interviews is employed to examine the problem of a perceived lack of “Christian unity” or ecumenical relations among Pentecostals in Puerto Rico. Official documents of two Pentecostal Church Councils (The Church of God and The Mission Board Church) were studied and four ethnographic interviews with key denominational leaders (bishops, senior denominational officials, executive ministers) were conducted to examine their views on ecumenical relations. A model for Pentecostal ecumenical relations, based on the theory of “Pastoral Action” of Casiano Floristán, a Catholic pastoral theologian from Spain, is outlined.

Status Dissertation defended on November 30, 2006

Graduation Date June 2007



Pedro M. Canales Molina, B.A.; M.A., D.Min.

**President of the
Seventh-Day Adventist Church
in Puerto Rico**

Research Topic An Ethnographic and Documental Analysis of the Causes of Divorce Among The Seventh Day Adventist Church in Puerto Rico: Towards a Model of Pastoral Care with Divorcees from a Pastoral/Practical Theology Perspective

Research Problem Divorce rates among Seventh Day Adventists in Puerto Rico have not yet been analyzed from a Pastoral/Practical Theology Perspective. This study explores divorce trends in different settings, with an emphasis on the Seventh Day Adventist Church. It also examines why Seventh Day Adventist orthodoxy does not seem to respond well in preventing or providing pastoral care to persons undergoing divorce.

Theological and Human Sciences Method Documental analyses will be employed to examine historical data and denominational manuals addressing divorce and pastoral care teachings regarding the caring of divorcees. Ethnographic interviews with 20 Seventh Day Adventist pastors in Puerto Rico will be conducted. The data will be analyzed using Anton. T. Boisen's theory of "*the living human document*".

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May 2008



Julio Díaz Piñeiro, B.A; M.A.

**President of the
Spanish Evangelical Baptist Union
Theological Seminary**

Research Problem Many efforts have been made in documenting the history of the Baptist Church in Spain, from the chronological perspective. Yet, none have taken into account the Pastoral and Practical Theology implications of such historical turning points. Hence, the scope of this study is to examine the history of the Baptist Church in Spain from the Pastoral/Practical Theology of Casiano Floristán (1926-2006); a Catholic pastoral theologian from Spain. The study's quest is to find an autochthonous and contextual Pastoral/Practical Theology for the Baptist Church in Spain.

Theological and Human Sciences Method Analysis of historical documents and videotaped ethnographic interviews are employed to examine four human subjects' understanding of contextual Pastoral/Practical Theology needs. A model for the Baptist Church in Spain, based on the theory of "Pastoral Action" of Casiano Floristán, will be outlined.

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May, 2008



Marieli Rivera Ortiz, P.T.A., B.H.S., M.A.R.

United Evangelical

Research Topic A Documental-Historical and Ethnographic Analysis of the Clinical Pastoral Education Program at Ryder Memorial Hospital in, Humacao, Puerto Rico: Guidelines for a “Criollo” Model of Clinical Pastoral Education from the Pastoral Sociology of Anton Theophilus Boisen

Research Problem After the arrival of the American forces in 1898, the Congregational Church established Ryder Memorial Hospital in 1914, in Humacao, Puerto Rico. The hospital was conceived as a missionary hospital, and the chief medical physician was also the hospital chaplain. Ever since, the hospital has sustained a hospital Chaplaincy ministry. In 1983, the hospital established the first CPE program in Puerto Rico under *The Association for Clinical Pastoral Education* and in 2005 the program shifted affiliations and is now under *The College of Pastoral Supervision and Psychotherapy*. This study seeks to examine the implications of the stated shift; being that, while both models are clinically oriented, neither model seems to be adequate in the Puertorrican context for none-takes into account Anton T. Boisen’s theory of the social context of pastoral care; which entails the broad discussion of “*living human communities*”.

Theological and Human Sciences Method Documental analysis will be employed to examine the history of Ryder Memorial Hospital. Ethnographic interviews will be conducted with four human subjects, who have held supervisory or administrative positions in the CPE program. The theological method of Anton T. Boisen will serve as the lenses for interpreting the data.

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May 2008



Miriam E. Figueroa-Aponte, B.S, M.Div.

Church Of God - Mission Board

Research Topic Towards a Reconstruction of the Theological Understanding of the Pastoral Ministry of the Puerto Rican Pentecostal Woman: A Documentary and Ethnographic Study of Four Female Pastors of The Church of God, Mission Board in Puerto Rico

Research Problem The theological and the denominational policy on the pastoral ministry of the Church of God-Mission Board (CG-MB) in general and, in Puerto Rico in particular, allows woman to exert positions of pastoral ministry, which are limited to the second level of credentials, according to the administrative system of the CG-MB. This researcher understands that, although in Puerto Rico the CG-MB has surpassed many limitations, such credential policies are influenced by prejudiced theological constructs against woman in the ministry and therefore, this is not simply an administrative problem dilemma but a theological issue for it marginalizes woman in the ministry to aspire to leadership positions that require a third level of credentials. This study examines such theological constructs in light of Mujeristas and Womanist theologies since this researcher understands that the epistemological and methodological framework these theological theories are consonant with the liberating struggle of the woman; which in practical and concrete terms implies the recognition of women capacities to hold leadership and authoritative positions the IDDMB.

Theological and Human Sciences Method Documental analysis will be employed to establish historical and denominational manuals data. Ethnographic interviews with four key Pentecostal female subjects with formal theological education will be conducted and recorded on video. Ada Maria Isasi-Díaz Mujerista theology and Rosemary Radford Ruether feminist theology will be instrumental in analyzing the data.

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May 2008

Ramón N. Alvarado Gómez, BA, MAR



Church of God – Mission Board

Research Topic Understanding the Concept of the “Experience of God” in The Church of God ‘Mission Board’ in Puerto Rico: An Ethnographic Study

Research Problem Pentecostals understand that spirituality results from a personal experience of transformation. This study examines the function of spirituality in six human subjects from a Pentecostal theological perspective.

Theological and Human Sciences Method Ethnographic interviews will be conducted with six human subjects holding upper administrative positions in the denomination. Anton T. Boisen theories of the “living human documents” and “cure of the souls” will be the leading theories guiding the interpretation of the data.

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May 2008



Ricardo López Ortiz, BNSC, MA

Church of God - Mission Board

Research Topic The Place and Importance that Four Church of God-Mission Board Congregations Ascribe to the Homiletic Discourse in the Liturgy: A Documental and Ethnographic Analysis from Pastoral Sociology of Anton T. Boisen.

Research Problem Since it's foundation, the centrality of a powerful homiletic discourse with an emphasis in prophetic and the spiritual preaching has been central to the Church of God-Mission Board in Puerto Rico. However, within the last 20 years, a significant shift has taken place in Puerto Rico. What once was valued as central (preaching), now seems to be of lesser importance and new homiletic trends have replaced early forms of preaching. This study examines the factors that have led to the stated change from the pastoral sociology of Anton T. Boisen.

Theological and Human Sciences Method Documental analysis will be employed to examine key documents of the Church of God-Mission Board in Puerto Rico and Pentecostal theology in general, explaining the role of preaching. Ethnographic interviews will be conducted with four congregations and their clergy. Correlational theory and the tenets of Anton T. Boisen sociology of pastoral care and theology will be central in analyzing the data.

Status Dissertation in Progress

Expected Graduation Date May 2008



Pablo R. Caraballo – Rodríguez, BBA, M.Div.

Presbyterian Church, U.S.A.

Research Topic Poverty in Puerto Rico: The Meaning of Pastoral Care with Families in Impoverish Communities.

Research Problem The 2006 Census shows that 48.2% of Puerторricans live under poverty conditions. Yet, a Presbyterian Pastoral/Practical Theology focus on the problems of the poor in Puerto Rico has not been articulated. Presbyterian missionaries were among the first to arrive to Puerto Rico in 1898 with the American invasion. This study aims to outline a Presbyterian Social Pastoral/Practical Theology founded on Anton T. Boisen's theory of the social context of pastoral care.

Theological and Human Sciences Method

Documental analysis will be employed to examine the role of the Presbyterian Church in Puerto Rico in providing care for the poor. Ethnographic interviews will be conducted with six human subjects holding upper administrative positions in the denomination. Gustavo Gutierrez, Leonardo and Clodovis Boff and Anton T. Boisen will be the leading theories guiding the interpretation of the data.

Status Research Proposal in Progress

Expected Graduation Date May 2008

Course Work Level



**José E. Balseiro Meléndez, B.A; M.Ed.
Roman Catholic**



**José Palacios, B.A., MA
Faith Defender**



**Hector Hiraldo, B.A., MA
Church of God - Mission Board**

HISTORIA DE LA LOCURA
Roy Porter, Breve historia de la locura, 2002

RESUMEN/ RESEÑA

PROFESORA ANGIE VAZQUEZ
Catedrática Asociada
Psicóloga Clínica. M.S.
Escuela de Psicología
UIPR

Existe una larga historia de la existencia y la intervención con la locura pues hay evidencia antropológica que así lo demuestra desde tiempos antiguos. Roy Porter, en su libro *Breve historia de la locura (2002)* hace un recuento sobre las diversas formas en que fue conceptualizada, manejada y experimentada la locura a través de distintas épocas de la historia humana. Concluye que la locura es definida en cada cultura de forma particularizada de acuerdo a las circunstancias y las ideas hegemónicas de cada época histórica. La documentada exposición de Porter no ha perdido vigencia, sino que por el contrario, unifica y completa lagunas sobre la historia de las transformaciones en el imaginario social sobre la “locura” y las conductas diferentes.

Porter categoriza las conceptualizaciones de la locura a base, fundamentalmente, de la etiología atribuida en las distintas épocas. Es así como la primera concepción de la locura es **demónica**, respondiendo a las creencias de causa por posesiones de demonios o por el control de los dioses y/o divinidades sobre el cuerpo (mente) de los mortales. La locura era un castigo, una manipulación, una venganza de las entidades no-humanas sobre los humanos. Aquí, las personas eran víctimas inocentes de fuerzas y motivaciones ajenas sobre las que no se tenía control alguno. La epilepsia, sin embargo, fue considerada como la “enfermedad divina o sagrada” pues se presumía que era producto de un encantamiento posesivo positivo de algunos/as dioses/as.

Con el advenimiento del cristianismo, la locura fue conceptualizada como sinónimo de **pecado, defecto moral**, o como asunto que el ser humano se provocaba a sí mismo cuando caía en alguna forma de degeneración religiosa (fuera por ateísmo, blasfemia, o exceso de religiosidad mal comprendida) o por falta de virtudes (definidas de acuerdo a cada sociedad y época). Una variación histórica aguda de esta visión del pecado hizo su clímax cuando ya para la Edad Media, se consideró la locura como producto de los pactos con el diablo y como efecto de la confirmación de la **brujería**, la cual ubicaba a la persona loca como alguien controlado por las fuerzas del mal. En esta visión, la persona era vista como traidora y culpable por su debilidad moral. Hasta aquí predominaban las **visiones sobrenaturales** como etiología de la locura.

Para el Siglo XVI ya se comienzan a expresar dudas sobre estas causas sobrenaturales y se comienza a perfilar la idea de que las locuras son de origen **físico** y no del alma. Entre el Siglo XVI y el XVII ocurren grandes adelantos en la neurología,

fisiología, anatomía y en las ciencias médicas que dan inicio a teorías de que la locura es causada por:

- a- desbalances humorales (de los líquidos secretados por órganos corporales),
- b- que eran enfermedades del cuerpo que debía ser entendida desde perspectivas naturalistas y materialistas y tratadas como enfermedades del cuerpo (no de la mente ni del alma),
- c- que podían ser causadas por la tipología heredada (los arquetipos, los somatotipos y las tipologías en general, como en la Frenología),
- d- y hasta algunos, como Burton en Inglaterra (Siglo XVI), comenzaron a explorar, por primera vez, factores psicambientales como factores de desarrollo de la locura (ocio, soledad, pasiones, ambiciones, miseria).

Durante la Edad Media y el Renacimiento se comienza a establecer la idea de que el ser humano es fundamentalmente racional, y que la racionalidad “se debe” (en cuya falta se cae en una forma de irracionalidad que vendría siendo equivalente a la locura). Gracias a Descartes, entre muchos otros, se comienza a perfilar la locura como un problema no necesariamente originado en el cuerpo sino posiblemente en la mente, particularmente cuando ésta es dominada por la irracionalidad. Esto da base, eventualmente, a la etiología **psicológica** de la locura, aunque se mantendrá la posibilidad de que se manifieste en el cuerpo o a través de sus sistemas y órganos. Esta explicación se afirmará más frecuentemente para el Siglo XIX y definitivamente será muy dominante en el Siglo XX.

Michel Foucault, filósofo francés postmodernista, publicó *La historia de la locura en la época clásica (1961)* en la que analizando las ciencias, la filosofía y, particularmente, la Psiquiatría/ Psicología en el abordaje de la locura, clasifica las actitudes históricas en tres períodos o épocas, a saber: el **Renacimiento**, época del embarco de los locos en el Siglo XV; la época **Clásica** en los siglos XVII y XVIII, época de su encierro en el Hospital General; y la época **Moderna**, caracterizada por la ilusión de la liberación del “loco” por el Dr. Pinel y su proyecto de medicalización con el cual transformó la percepción tradicional del “loco”: de ser un *insensato*, como se le había visto hasta el momento al cual no había que escuchar ni atender pues era completamente ilógico, a un ser *alienado*, esto es, un ser al que había que atender para comprender la lógica de su locura y poder curarle. A través de esta periodización, Foucault trató de evidenciar que la división occidental entre razón y locura es un fenómeno de ocultar la locura que, en consecuencia, ha sido desatendida o mal interpretada por los médicos, y por ende, mal manejada, con la complicidad explícita de las prácticas psiquiátricas. Por eso, para Foucault, es importante hacer una “nueva” historia de la locura en la que podamos comprender y evidenciar las razones por las que la locura ha estado “ausente de la historia”, esto es, por qué hemos preferido “hacer como que no la vemos”.

El primer período foucaultiano, **el renacentista, o del gran embarco de los locos**, se refiere al primer movimiento “oficial” de manejo europeo (llevado a algunos países en Occidente también) sobre la locura que fue, durante la Edad Media, excluirlos de las ciudades, fuera de los muros, más allá de los espacios seguros para el resto del mundo

(dentro de las ciudadelas). Aquellos que contaban con dinero también los sacaban del hogar para institucionalizarlos en lugares fuera de la ciudad.

“Se trata de sacar de la ciudad, de las calles, del espacio público, estos elementos poco gratos para la autoridad, los locos, en un movimiento que podríamos llamar **centrífugo (hacia fuera)**. Del gran espacio de la calle, a espacios alejados de la ciudad, fuera de la ciudad, fuera del país.”¹

Continúa exponiendo:

“En **Chile**, los locos recorrieron los caminos y calles de las ciudades coloniales. La atención de alienados durante la Colonia no parece haber sido una gran preocupación de las autoridades. Los médicos contaban con pocos conocimientos acerca de la locura y los espacios institucionales especializados no existen. Los espacios de la locura son compartidos con delincuentes, desertores, prostitutas, borrachos, etc. Se clasificaba a los locos en 3 grupos: furiosos, deprimidos y tranquilos. A los furiosos, se los amansaba mediante ayunos, palos y duchas frías. De no resultar, se los instalaba en el cepo. Como última medida, se les fijaba a un muro, mediante una cadena corta. Los deprimidos, eran cuidados en su domicilio y se les aislaba en una habitación separada del resto de la familia y se les ocultaba de sus relaciones sociales. Los tranquilos, alternaban con la familia y las amistades, pues no constituían peligro. Esto es lo que nos enseña Enrique Laval, médico que hace grandes aportes a la Historia de Aroca”²

El segundo período, el **Clásico o del Gran Encierro**, se caracteriza por la creación de los manicomios, asilos y los hospitales generales, en los que existe una dirección hacia el centro; o sea, **centripetal (hacia adentro)**. En este período, el loco debe ser institucionalizado en lugares dentro de la ciudad, no para recibir ayuda terapéutica sino para evitar su presencia y deambulismo por las calles pero bajo el control del estado. Se asume que el loco ha perdido todo su control de sí mismo lo cual además de embrutecerlo y animalizarlo, lo convierte en un ser ilógico, incomprensible, desafiante y hasta peligroso. La locura es tratada como algo indeseable y al loco como un objeto inconveniente que hay que ocultar encerrándole. El estado comienza, pues, a hacerse cargo de su recogida para el gran encierro. Las instituciones, originalmente, no distinguían entre sexos, ni edad, ni entre tipos de condiciones mentales o físicas. Tampoco se diferenciaba entre el delincuente y el loco, frecuentemente compartiendo las mismas facilidades. Las condiciones iniciales de los manicomios y asilos fueron infra-humanas y en muchas ocasiones un encierro institucional significaba una condena de muerte: por inanición, por inseguridad física, por enfermedades, por violencia interna, etc.

El tercer período, el **Moderno o la ilusión de la liberación pineliana de la locura**, se caracteriza por un cambio “positivo” en la actitud del médico y el estado hacia

¹ Alfredo. (1957) Historiografía de la locura. Publicado en Psikeba. Revista del Psicoanálisis y Estudios Culturales. Tomado de: http://www.psykeba.com.ar/articulos/AAhist_locura.htm

² *Ibidem*.

el loco. El Dr. Pinel, médico francés, quiso humanizar el tratamiento de los locos. Comenzó planteando que no toda la locura era heredada, o por defecto orgánico en el cerebro, pues asumió que podían ser adquiridas como, y por efecto de, “defectos morales”.³ Intervino con sus pacientes con lo que se llamó “terapia moral” en la que usaba terapia de aversión intensiva, incluyendo tratamientos como duchas heladas y el uso de camisas de fuerza que, para Foucault, equivalía a maltratar repetidamente al paciente hasta que éste internalizara los patrones de juicio y castigo moral de su sociedad. A pesar de que Pinel aporta la idea de que algunas enfermedades mentales eran curables, por cuanto eran aprendidas, para Foucault no deja de ser un acercamiento fundamentado en el control social, violento e inhumano, que determinaba la forma en que todo el mundo debía pensar para ser considerado como normal. Para Foucault, “las clínicas psiquiátricas [centraron] su atención en el modo poco racional en que los “normales” trataron a los enfermos mentales durante el Siglo de la Razón (desde Descartes hasta la Ilustración). El temor de esta cultura “racional” a lo diferente, a lo opuesto, a lo irracional, se expresó en el tratamiento brindado por ella a los “locos”(recuerde que en otros tiempos llegó a atribuirse a la locura un origen divino), peor que el dispensado a los animales. “Encerrando, clasificando y analizando al "enfermo mental" como a un objeto, la racionalidad moderna se muestra como lo que es, voluntad de dominio”.⁴

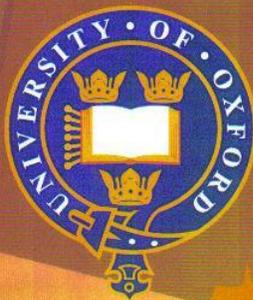
Este ameno y corto libro merece atención docente. Ofrece, de forma simple pero cronológicamente correcta y completa, un buen estudio histórico sobre las transformaciones socio-culturales que han ocurrido sobre las percepciones de la conducta humana, particularmente la considerada como anormal. Bien vale recomendarle en clase como lectura obligada o estimular al estudiantado a su lectura voluntaria. ¡No se van a defraudar! Es una excelente lectura no solo para los del campo de la Psicología sino para todos/as aquellos/as que interesan hacer una corta, amena e interesante incursión por este, tan fascinante, tema donde auguro que van a aprender muchas cosas nuevas y útiles.

³ Porter, Roy. (2002) Historia de la Locura. Turner. España. Fondo de Cultura Económica

⁴ Liventicus. Michel Paul Foucault. Tomado de: <http://www.luenticus.org/articulos/02A027/foucault.html>

Hayr Gutiérrez Herrera

Escatología en Puerto Rico



**Graduate Theological Foundation
South Bend Indiana
Afiliada a la Universidad de Oxford**

© Hayr Gutiérrez Herrera
ISBN: 9781596083349

Al catedrático, escritor, dos veces doctor, Argimiro Ruano.

Abstract/Resumen

Mi biografía, está resumida en Episcopal Clerical Directory USA, with CD-ROM, 2005 Revised Edition, p.358.

Introducción

A la hora de escoger tema para mi disertación doctoral, tuve tres cosas en mente. En primer lugar, la originalidad; acerca de algo no investigado con anterioridad. En segundo lugar, por razón de mi ministerio (episcopal) en Puerto Rico, que el tema aportara algo nuevo a la historia regional de la teología. Y, finalmente, basado todo en una obra escrita original.

1. Teología de la Escatología en Puerto Rico

Comencé por entrevistar al Dr. Arturo Dávila, profesor de la Universidad de Puerto Rico historiador acreditado de la Iglesia Católica en la Isla. A mi pregunta sobre qué había de sobresaliente en la bibliografía local, me respondió, sin pensarlo mucho, que casi nada. Confirmado posteriormente por mí. Comparada la contribución de la Iglesia Evangélica, en lo que a escatología se refiere, con la de la Iglesia Católica, ésta queda en casi nada. Sin embargo, yo tenía conocimiento de algo excepcional: los *Cuadernos del Instituto Diocesano de Pastoral de Mayagüez*, editorialmente agotados, a la espera, dada su importancia, de conocimiento y de reconocimiento.

‘Cuaderno’ tiene aquí sentido de ‘libro pequeño’, en torno a las cien páginas; aunque uno de ellos sobrepasa las doscientas, y otro el centenar y medio. Pero es con la designación de ‘Cuadernos’ con la que aparecen los doce que publica el Dr. Ruano (*p. 48 de nuestra Disertación*). Suman el millar y medio de páginas con contenido bíblico y, por lo tanto, superan la condición de ‘libro’. Los cinco ‘Cuadernos’ de contenido bíblico escatológico suman alrededor de las setecientas páginas. Todo un tratado.

2. El autor de los ‘Cuadernos’

Después de su carrera en Teología, es Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, doctor en Filosofía por la Universidad de Santo Domingo, y Doctor en Filosofía Pura por la Universidad de Navarra. Ha sido profesor de deontología médica en la universidad de Santo Domingo, y de otras asignaturas en la del Estado de México; de Ética e Higiene Mental en la Universidad Católica de Puerto Rico; de Filosofía y Religión, y otras materias humanísticas, en la Universidad Interamericana de Puerto Rico; de Ética, Introducción a la Filosofía, Filosofía de la Religión, y Cultura Occidental en la Universidad de Puerto Rico. A demás de experimentado docente es escritor reconocido.

Certificate of Merit for distinguished service as Educador and Writer, del Diccionario Internacional de Biografía, (Londres, 1973); *Who s Who in the South and Southeast* (1973-1974); *Contemporary Authors. A Bibliographical Guide to Current Authors and their Works*, vol. 33-36 (Detroit: Gale Research Co.); *Dictionary of International Biography, London*, vol 10 (1974), Part III.; *The International Who's Who of Intellectuals* (Cambridge, 1976).

3. Escritor con originalidad

A lo largo de siglo y medio como escritor, los críticos del Dr. Ruano han venido señalado su originalidad. Su última publicación, *Biografía de Hostos, 1839-1870* (2005), (en siete tomos), ha sido recibida críticamente como ‘monumental’. A más de medio siglo de distancia de ésta, su primera obra, *La Psicología de Santa Teresa* (1950), había tenido origen en un seminario (1948) de Psicología Experimental en la Universidad Pontificia de Salamanca, con el profesor Mauricio de Iriarte, S.J., procedente de la universidad de Innsbruck. Es quien prologa la obra con expresiones de exaltación de su reciente discípulo, pasa “rápidamente” a maestro con una obra indiscutiblemente “nueva”. En los mismos términos se expresa Guillermo Díaz-Plaja, de la Real Academia de la Lengua Española, prologando otro libro de juventud de Ruano, *‘La música callada’. Teología del silencio* (1953).

Fue unánime en las revistas europeas el énfasis de originalidad en la tesis ‘sobresaliente’ de la Universidad de Navarra, *Dimensión de lo racional en el pensamiento en Santa Teresa de Ávila* (1967), publicada en 1970. Resumida muestra la de la revista *Angelicum*, de la Pontificia Universitas Sancti Thomae (Roma), destacando, entre algunos de sus aspectos, “el ágil dominio de los problemas de la gnoseología”. Aceptación laudatoria, sin reservas. “A medida que el lector intima con la obra de Argimiro Ruano va simpatizando con su erudito, agudo discurso; y más aún admirando la sagacidad con que realiza sus calas. Penetra en las reconditeces, anota los matices, contrasta expresiones, agavilla textos, deduce resultados” (48, (1971) 125-126). Y sólo otra muestra más, en *Hispania Sacra*: “He aquí un libro denso, penetrante, con objetivo bien definido [...], el soporte lógico. Esta es, justamente, la novedad de la obra de Argimiro Ruano [...]. Espléndida labor de Argimiro Ruano [...]. La filosofía al servicio de la teología ascético-mística significa en esta obra una introducción importante e indiscutible” (XXIV (1971), 18-19).

4. La escatología del Dr. Ruano, original

Sobresale, en primer lugar, como obra pionera en Puerto Rico en esta rama de la teología. La ‘puertorriqueñidad’ es una entre sus características. La señala desde el órgano oficial de prensa de la Conferencia Episcopal de Puerto Rico, *El Visitante de Puerto Rico*, el doctor Roberto Fernández Valledor (14 de mayo, 1988, p. 13).

Hago, concretamente, resumida referencia a la *originalidad de planteamiento* en dos de los ‘Cuadernos’ escatológicos: el del Purgatorio y el del Infierno.

a. **“Teología de la Purificación. El Purgatorio en la Profecía”** (1990). El doctor Tomás de la Puebla, C. M., profesor jubilado de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, reacciona epistolarmente (17 de octubre de 2006): “No hay duda de que este tratado sobrepasa con mucho a otros escritos sobre la purificación, y a ideas comunes sobre el Purgatorio. El *Catecismo de la Iglesia* tiene una página bien escrita sobre el Purgatorio; pero no compara con la amplitud y la riqueza del contexto escriturístico, ni con el énfasis en la fundamentación teológica de la necesidad de la purificación –en esta vida y en la futura- en que se encuentra toda persona que quiere acercarse a Dios. [...]. El estilo es correcto en el lenguaje y rápido en la exposición. [...]. Es un ‘Cuaderno’ que debe ser consultado por quien quiera escribir sobre los mismos temas –y no es poco decir”.

b. **“Sin amor para siempre. La profecía del infierno”** (1989). Le merece este juicio al polígrafo, crítico y catedrático, Académico de la Historia, ecuatoriano, doctor Gabriel Cevallos García: “Certero y hermoso título, el más conmovedor entre los de esta colección de ensayos religiosos de soporte escriturístico con que nos obsequia la mente y la pluma caudalosa del esclarecido maestro Argimiro Ruano [...]. En ciento cincuenta y ocho páginas, este libro construye lógica y teológicamente una enciclopedia de los temas grandiosos que se vinculan en la existencia necesaria del castigo eterno: Dios, criatura humana, Amor, Justicia, Misericordia, Salvación, Condenación, Libertad [...]. El tema del infierno, a no ser que se lo trivialice o relativice, no puede plantearse sino en la magnitud teológica, como eternidad, infinitud, y los demás inconmensurables atributos de la Divinidad” (Manuscrito para *El Visitante de Puerto Rico*, 31 de enero de 1989).

c. **Metodología original.** La han reconocido los críticos de los ‘Cuadernos’ de Pastoral del Dr. Ruano. Por ejemplo, el citado doctor Cevallos García, a propósito del ‘Cuaderno’ sobre el Infierno. “Es original. Aquí está la atractiva condición del libro de Argimiro Ruano, libro que desarrolla en una cuantiosa serie de antítesis estrictamente bíblicas [...]. Una suma de antítesis, teológica y artísticamente ordenadas, que hacen del libro un bello poema. Y más allá del arte con que está elaborada esta obra, sólidamente se erige en ella la firma, la robusta, la inagotable doctrina del infierno, como consecuencia real de la osadía humana. Al leerla, ¡cómo se siente atronar la Infinita Realidad Creadora, y cómo empavorece la terrible realidad del infierno! Todo está concorde en el libro, todo en lógico y estético lugar, todo dicho en la voz de la Escritura, en la palabra de los Profetas y en la letra de los Evangelistas. Dos inmensos coros en esta obra de Ruano despliegan en canto y contrapunto de modo preciso y magistral la doctrina que no se ha muerto ni menguado, porque Dios existe y el hombre peca [...]. Libro poético, libro profético, bíblico, teológico, al mismo tiempo que libro devoto, merece ser leído con la más entrañable sinceridad” (*L. c.*). El Dr. Ruano es maestro en síntesis.

La *metodología de síntesis* la aprecia el doctor Fernández Valledor, catedrático de la Universidad de Puerto Rico: “Uno se pregunta cómo el doctor Ruano ha podido elaborar con tal sencillez una obra tan densa. Por ejemplo, tomado al azar, uno de sus capítulos tiene setenta y dos citas bíblicas. Con ello queremos destacar la profundidad con que está visto el tema” (*L.c.*). El mismo crítico resalta la *metodología didáctica*. “Nos damos cuenta que el autor tiene experiencia docente, por la reiteración pedagógica del texto, lo cual motiva la lectura” (*L.c.*). Y, con esto, la *metodología coral* a que hace referencia el doctor Cevallos García. No una voz, sino coro. En los estudios bíblicos, el doctor Ruano trabaja con el texto bíblico a base de conjuntos, en constelación.

5. Escatología con hagiografía, o antropología hagiográfica

En la presente Disertación sobre la escatología del Dr. Ruano, tiene presencia, como no podía ser menos, la escatología reciente (Pozo, Rahner, Schütz, Tamayo, Ruiz de la Peña...). Nos referimos a ella como a ‘neoescatología’; momento actual de la escatología, que contrasta con la, hasta ayer, teología tradicional de los Novísimos. Ésta última es la que Ruano reivindica, y cuya reivindicación documentamos en la presente Disertación.

En nuestros días, la escatología teológica lleva, en repetidos casos, a debilitar la Profecía, condicionando sus veredictos a la última novedad del humanismo cultural. A la última moda, o modalidad. Frente a esta tendencia, el doctor Ruano recuerda, reactiva, y reacredita la característica fundamental de la Profecía: su ‘santidad’. Emanada de los ‘*santos Profetas*’ (Lc 2, 70). Por donde, aislar, o desviar la Profecía del surtidor original, tiene consecuencias teológicas, a favor, desproporcionado, de las culturales. Es por lo que el Dr. Ruano invita a la medida bíblica.

Y es por lo que los ‘Cuadernos’ Pastorales del Dr. Ruano insertan en la teología de la escatología la *antropología hagiográfica*.

Entre sus ‘Cuadernos’ está el de “**Yo soy Jesús**” (*pág.50 en la presente Disertación*). Estudio bíblico apreciado de la siguiente forma por el Dr. Cevallos García: “Hay que dar cumplidas gracias al Dr. Ruano por enseñarnos a leer las Escrituras [...]. No es un libro entretejido sólo por la dialéctica de un pensador, sino por la honda piedad de un amante de las Escrituras, capaz de convertir un libro en una plegaria engarzada con evangélicas palabras, dispuestas a modo de coros en despliegue espiral, a partir del Verbo inicial del Evangelio de san Juan”. La Escritura se origina vivencialmente, y ‘santa’. Es por lo que hay que leerla y utilizarla en ese mismo sentido.

Entre los ‘Cuadernos’ del Dr. Ruano está también “**Biblia de la santidad: Sus Doctores**” (*pág. 50 en la presente Disertación*). Docentes bíblicos ‘santos’; con vida santa de por medio. No precisamente titulados académicos, como los producen hoy las universidades, a granel. Los “santos Profetas” (2 P 3, 2) en todo su rendimiento: produciendo santos.

Dialéctica teologal de Ruano: En la vivencia ‘santidad’, según él, es adonde quedan trascendidas todas las dificultades bíblicas, *vitalmente* aclaradas y explicadas. Hay que tener en cuenta que el doctor Ruano se ha especializado en los grandes místicos católicos (*pág. 44 de esta Disertación*) en quienes la lectura bíblica sintoniza con el manantial bíblico de origen, de santidad a santidad.

Y otro de los ‘Cuadernos’ del Dr. Ruano es “**Biblia católica**” (*pág.50 en la presente Disertación*), acerca de Biblia y comunidad eclesial. La Profecía no vale interpretada por cuenta propia (2 P 1, 20). Vale comunitariamente interpretada, comunitariamente inteligible. Es lo que, según Ruano, lleva a la catequesis; teología y escatología de la sencillez, que no siempre tiene presente, rindiendo pleitesía al humanismo, la nueva escatología. Y no sin que ésta se complique, precisamente caminar de espaldas a la catequesis.

El citado crítico de los ‘Cuadernos’, catedrático Fernández Valledor, recoge palabras de Ruano en su ‘Cuaderno’ **Biblia Católica**: “Dios no es Dios escrito, sino vivo”[...]. Y, “la Iglesia cristiana no se originó en textos, sino en vivencia de las enseñanzas de Jesús. Primero fue la vida de la Iglesia, después sus textos. La Escritura surge de la vida de la Iglesia, no la comunidad viviente de páginas escritas. Tal es la Iglesia que funda Jesús. Las ‘otras’ iglesias puede fundarlas cualquiera con iniciativa e imaginación” (*El Visitante de Puerto Rico*, 14 de mayo, 1988, p.13

Tal es, resumida, la oferta escatológica que se propone dar a conocer la presente Disertación.

Carta:

presente disertación

Linda Morgan, Ed.D.

Provost

Graduate Theological Foundation

The Tower Building, Suite 300

218 West Washington Street

South Bend IN 46601

Dear Ms. Morgan:

It was indeed my privilege to carefully read and critically evaluate the doctoral dissertation of Mr. Gutierrez. After some discussions and serious dialogues with the candidate, I recommend the final approval of this academic work which reveals Mr.

Gutierrez scholarly acumen, diligent research and important contribution to the Biblical field. This dissertation evaluates the theological theme of eschatology, based on the critical review of Professor Argimiro Ruano's writings.

Mr. Gutierrez' dissertation is the scholarly evaluation of the series «Los Cuadernos del Instituto Diocesano de Pastoral de Mayaguez», based on the critical studies of this literature, written by Dr. Argimiro Ruano. Our doctoral candidate evaluates the status of the eschatological studies in Puerto Rico and the Caribbean. He reviewed the pertinent literature and properly identified the mayor and most important themes discussed in that literature. Mr. Gutierrez' dissertation also places the eschatological theme in the broad context of the new evangelization programs of the Catholic Church, specifically in the western part of the Island.

In his critical evaluation of eschatology, Mr. Gutierrez presents some important information of Dr. Ruano's personal achievements and academic contributions, not only as university professor but also as religious leader. In this part of the dissertation, Mr. Gutierrez particularly evaluates Dr. Ruano's humanistic approach to the Bible, and his academic understanding of the Hebrew and Christian Scriptures.

Some of the mayor themes evaluated and discussed in Mr. Gutierrez' dissertation, are the following: What the Bible say about death, a critical understanding of the biblical judgment, a purification theology, the theme of Hell, and the Second Coming of Christ. As you will be able to see, these are some of the more important eschatological themes discussed in the Bible and are also presented in Mr. Ruano's literature.

In his analysis, Mr. Gutierrez was able to identify the theological presuppositions and foundations of Dr. Ruano's writings, and also his particular contributions to the pastoral world in Puerto Rico. It is Mr. Gutierrez' understanding that the eschatological theme, presented in the tradition of Dr. Ruano's work, is pertinent and very much needed in the Puerto Rican, Caribbean and Latin American societies.

In terms of methodology, I should mention that Mr. Gutierrez not only analyzed Dr. Ruano's literature but related that particular theology with some important theological books on the theme, written by Puerto Rican theologians. This analysis includes both, Evangelical and Catholic scholars. It is important to mention that Mr. Gutierrez' dissertation explores the theological implications of the following themes: Death and Judgment, and love and prophesy.

The bibliography used by Mr. Gutierrez reveals the traditional books on the main subject of the dissertation, eschatology, but also incorporates important contemporary works on the subject. His bibliography represents the books written in Puerto Rico in Spanish, which are not easily available to non-Spanish speakers or for scholars working in other parts of the world.

This dissertation includes a name index which proves to be very valuable for readers and scholars. 161

Based in this critical evaluation of this dissertation, I recommend the approval of this important work, which is a serious contribution to Biblical studies, particularly to the understanding of eschatology.

Sincerely,

Dr. Samuel Pagán
Hebrew Literature Professor
Seminario Evangélico de Puerto Rico
776 Ponce de León
San Juan, Puerto Rico 00925

Reseña/ Resumen de Libro “How to lie with Statistics”

Huff, Darell (1993). How to lie with statistics. (Paperback reissue).

New York, NY: W.W. Norton & Co.

ISBN 0-393-31072-8

**Por: Profesora Angie Vázquez Rosado
Catedrática Asociada, Psicóloga Clínica, M.S.
Escuela de Psicología
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano**

Introducción

El libro de Darell Huff (1993) *How to lie with statistics*¹ es un libro muy ameno que enfoca en situaciones y ejemplos de la vida cotidiana norteamericana en la que el autor se dedica a educar –de forma paradójica²– sobre los usos y aplicaciones de la estadística así como de la importancia que tiene comprender bien su significado cuando se leen datos estadísticamente reportados, tanto en artículos científicos como en reportes de los medios de comunicación masiva. A pesar de que el título del libro pareciera sugerir una crítica de “desahucio” a las estadísticas³, por sus dificultades de mal uso, y hasta del abuso⁴, la realidad es que Huff no hace otra cosa que resaltar la importancia de educar al ciudadano común para que aprenda a “leer” lo que realmente dicen las estadísticas cuando se publican, o informan, de forma correcta y/o, y a la inversa, como aprender a discriminar las estadísticas mal publicadas⁵, incompletas o manipuladas (“skewed”). Con sus sencillos y prácticos ejemplos, el autor advierte de formas comunes y frecuentes de abuso cotidiano de las estadísticas usadas para fines de sensacionalizar, inflar, confundir, simplificar y manipular, resaltando que muchas son usadas así, particularmente, en los medios de comunicación masiva.

Capítulo 1

Este capítulo está dedicado a las muestras de estudios, investigaciones y publicaciones. Comienza el autor discutiendo ejemplos que demuestran manipulación sobre la muestra⁶, indicando de entrada la importancia y necesidad de hacer una muestra bien hecha

¹ Huff, Darell (1993). How to lie with statistics. (Paperback reissue). How to Lie with Statistics. New York, NY: W.W. Norton & Co.

² La paradoja consiste en lo que Victor Frankel llamaba la intención paradójica que no es otra cosa que abordar de forma contraria lo que en realidad se quiere obtener. En otras palabras, en el caso de Huff, abordando la crítica a las estadísticas se logra explicar la utilidad positiva de la estadística.

³ La sugerencia del título es direccionalmente negativa; sobre como mentir con las estadísticas, que, repito, me parece intencionalmente paradójico.

⁴ En situaciones tales como las estadísticas publicadas en los periódicos, en publicidad y mercadeo, en las oficinas de médicos y hasta en la interpretación de los resultados de pruebas psicométricas como Stanford Binet.

⁵ Con o sin intenciones, pues el autor aborda ambas posibilidades.

⁶ “Biased samples”

(aleatoria), de muchos sujetos (evitando las mini-muestras o muestras pequeñas), realmente representativa (para que pueda tener validez externa y pueda generalizarse), evadiendo las muestras de conveniencia (que no son representativas, o constituyen cuasi-experimentos que no cualifican como experimentos en el sentido metodológico científico correcto) y considerando problemas naturales investigativos como las respuestas no obtenidas de sujetos que no contestan encuestas o cuestionarios por falta de interés, acceso u otras razones (niveles de error). Indica que cuando leemos estadísticas ofrecidas en los periódicos, por ejemplo, debemos observar cuan completa es la información metodológica publicada sobre la muestra recomendando no conformarse solo con el reporte de resultados (como frecuentemente se hace). Sugiere una pregunta sencilla cuando hacemos lectura de resultados estadísticos publicados, que es la pregunta obligada para un/a investigador/a con las muestra: ¿Tuvieron los sujetos del universo estudiado las mismas oportunidades de ser parte de esa muestra?. Sugiere además que nos preguntemos al leer reportes de promedios: ¿Esto representa el promedio de qué realmente? Identifica otras dificultades de las muestras tales como: que el investigador dependa de lo que dice el sujeto (credibilidad o no de su respuesta: ¿Es auténtica o no?) reconociendo que pueden mentir por múltiples razones y esto afectaría la tipificación de la respuesta; hacer reportes de promedios que no indican frecuencias o parámetros (que puede hacer grandes diferencias en las interpretaciones de los resultados); no identificar el peso de variables extrañas (“unknown factors”) o factores no visibles que afectan la confianza en los resultados; caer en el uso de metodología que resulta más económica, o más rápida, pero que no necesariamente ayudan a construir una buena muestra ni un buen estudio (como en las encuestas de opiniones); y creer que muestras grandes son automáticamente representativas y al azar (como lo demuestra su crítica a los estudios de la sexualidad humana llevados a cabo por Albert Kinsey). El autor concluye que:

- Existen prácticas manipulativas sobre las muestras que pueden ser usadas para confundir la opinión pública creando impresiones equivocadas
- El resultado de un estudio no es mejor que lo que es su muestra.
- Hay que evaluar la muestra de un estudio para determinar su confiabilidad y validez

Capítulo 2

El segundo capítulo está dedicado al promedio. Indica el autor que se pueden calcular diferentes promedios en un mismo estudio lo cual hace que el promedio solo, por sí mismo, pierda sentido ya que el cálculo puede estar contaminado o prejuiciado hacia el interés del investigador, o de quien paga el estudio. Diferentes cálculos de promedio de la población son igualmente buenos o malos pero no son suficientes por sí solos. Huff ofrece ejemplos como los estudios del promedio de la estatura de los norteamericanos o de salarios en una compañía donde el reporte aislado (solo) del promedio puede dar impresiones falsas sobre la distribución de los sujetos. Aunque reconoce el promedio como una medida útil, importante, cómoda y de frecuente uso, indica que puede no ser suficiente o precisa para entender las diferencias o la dispersión real de los sujetos de la muestra. Concluye el autor que cuando se dice que algo es el promedio no se debe saltar a conclusiones si no tenemos información adicional como la que ofrecen la mediana y la moda.

Capítulo 3

El capítulo tres trabaja con los niveles de significancia y la forma en que se interpretan las gráficas publicadas. Huff hace este análisis desde lo que NO aparece, más de lo que aparece en los reportes de resultados. Critica el autor la forma en que se grafican asuntos para crear imágenes de impacto que carecen de datos que ayudan, no solo a una comprensión más profunda, sino a una interpretación estadísticamente analítica sobre los mismos. Gráficas sin números o leyendas claras para interpretar los resultados (como en gráficas lineales) pueden manipular la impresión de las audiencias pero no son, definitivamente, confiables ni válidas. Los niveles de significancia, expresados en probabilidad, también son omitidos frecuentemente en los reportes, lo que también afecta la interpretación. Huff ofrece varios ejemplos que hacen pensar en la pregunta paradójica sobre si el vaso está medio lleno o medio vacío, esto es, indicando que los resultados quedan a la interpretación de conveniencia que pueden hacer los investigadores o las fuentes publicadoras. Tal es el caso de los resultados publicados por el Censo, (ejemplo positivo), que indica niveles de significancia específicos; o el caso del promedio de la estatura, (ejemplo negativo), donde no se publican los parámetros, solo los promedios, en donde las personas pueden encontrarse ubicándose como anormales (fuera de los promedios) porque no cualifican para las categorías informadas “estandarizadas”. Esto nos hace pensar en problemas en P.R., por ejemplo, relacionados a las dietas nutricionales (manejo de peso, colesterol, diabétes, etc) donde el peso promedio por tamaño o edad, y las decisiones de las cantidades de calorías a ser consumidas al día, son estándares norteamericanos que no aplican a los del/a puertorriqueño/a típico/a. Se concluye en este capítulo que:

- A la pregunta de cuantos sujetos son suficientes para un buen estudio, Huff contesta: Depende de cuan grande y variada es la población que va a ser estudiada. La muestra debe adaptarse a las condiciones de tamaño y diversidad de la población para ser realmente representativa.
- Un buen reporte de resultados debe incluir información sobre los niveles de significancia de los mismos.
- Debemos tener cuidado con lo que se reporta como “normativo” (el promedio como norma) pues no incluye, muchas veces, los parámetros y/o promedios reales de la población estudiada

Capítulo 4

El capítulo cuatro trabaja con el error probable o el error estándar. Los ejemplos que trae Huff en su libro son de directa relevancia para la Psicología pues usa el cociente de inteligencia como unidad de análisis. Indica el autor que la forma en que se informan los resultados carece de sentido porque no indican el nivel de error estadístico establecido en la prueba faltando así a la precisión y confiabilidad de los mismos. Si un sujeto obtiene 101 de cociente de inteligencia y otro obtiene 98 usando la Prueba Stanford Binet, esto no quiere decir, necesariamente, que uno está absolutamente sobre el promedio y que el otro está absolutamente bajo el promedio. Si se integra el nivel de error estandar de la prueba, el sujeto de C.I. de 101 es 101 más o menos 3 (nivel de error reportado estandar en la

prueba) y el sujeto de 98 es más o menos 3. Esto quiere decir que el sujeto que aparentemente está por debajo, con el nivel de error asumido, podría estar realmente sobre el promedio y, a la inversa, el sujeto que aparece sobre el promedio podría estar realmente por debajo. El error estandar, según Huff, no debe nunca ser ignorado. También indica el autor que otra práctica intencional repetida es no publicar los datos cuando los estudios no arrojan resultados favorecedores, o repetir los mismos hasta que los resultados son satisfactorios (como se está haciendo actualmente con el EXADEP y sus repetidas administraciones en PR). Este capítulo concluye que el error estandar es tan importante como los resultados encontrados pues nos ayuda a precisar mejor los resultados incluyendo y/o absorbiendo los errores.

Capítulos 5 y 6:

En los capítulos 5 y 6, Huff indica que las imágenes, gráficas y tablas son necesarias para demostrar los resultados estadísticos pero pueden ser usadas engañosamente para expresar solo lo que conviene, resultando en una práctica equivocada, y manipulativa de los resultados. Debieran ser proporcionales, correctas y completas pero a veces se publican cortadas, truncadas, parciales y no proporcionadas en lo que Huff llama “misleading graphics”. Bien usadas son útiles y atractivas. Mal usadas manipulan o falsean resultados, y hasta revistas de gran renombre, como la Revista Newsweek, han cometido estas faltas, entre muchos otros ejemplos que el autor trae.

Capítulos 7 y 8:

En los capítulos 7 y 8, Huff discute la estadística de la correlación cuando se asume con presunción de causalidad. Esto es, dos variables pueden mostrar relación estadística pero no por esto debemos saltar a conclusiones de causalidad. Dos ejemplos que trae en su libro son: decir que hay más accidentes en climas claros que en brumosos (p.79), ya que aunque las estadísticas muestran más accidentes en el primero, la realidad es que también hay muchos más días claros que brumosos en un año. En un segundo ejemplo nos dice: más personas han muerto en accidentes de aviones ahora que en el 1910 (p.79); sin embargo, no se debe concluir que los aviones de ahora son más peligrosos porque al presente hay más vuelos con más personas que los que habían en el 1910. De otra parte, Huff dice que a veces, inclusive, al reportar resultados, se pueden tomar dos asuntos (variables) que parecen similares, aunque no lo sean, para establecer relaciones entre estas, a pesar de que representan grupos no comparables. (p. 83)

La causalidad puede ser una falacia manipulada, por intenciones o por incompetencia, según Huff, cuando en realidad, dos variables relacionadas pueden ser causadas por un tercer factor (no investigado o no reportado). A esto le llama la *falacia post hoc*. Identifica falacias de este tipo a causa de errores no explicados en los resultados: (1) que la relación entre dos factores sea por puro accidente (“chance”, p. 89); (2) que de haberla no se puede identificar cual es la causa y cual es el efecto; (3) que puede evidenciarse una correlación pero sin que realmente haya relación entre esas variables del estudio (p.90); (4) que la correlación se asume más allá de los resultados que provee la data (p. 91); (5) que se asuma la correlación como una conclusión a pesar de no tener sentido, por

ejemplo: que tener bajas notas causa deserción escolar; o que el sentido sea común, por ejemplo: que si los hijos van a estudiar a la universidad van a tener sueldos mayores que sus padres que no fueron a universidad. Cierra Huff sus capítulos advirtiéndole que debemos asumir una correlación como falsa cuando no se desprende de los resultados, o cuando el autor de la investigación la sobre-enfatiza más allá de lo que proveen los datos.

Capítulos 9 y 10:

En broma, Huff, “inventa” la palabra “saticulate” (traducido al español sería estadispulación, o algo similar) para criticar el mal uso que se da a las Estadísticas, por falta de competencia en la materia (o sea, por error) o intencionadamente (por conveniencia e interés). Ya desde los capítulos 5 y 6 Huff identificaba las gráficas, las tablas y las imágenes de resumen a los resultados como técnicas engañosas o erróneas que pueden ser usadas para manipular al auditorio. En el capítulo 9 añade los mapas, (p.103) cuando, por ejemplo, se muestran solamente como áreas geográficas sin aclarar la densidad poblacional que cada una representa y que les diferencia significativamente. Las representaciones gráficas sobre los resultados estadísticos son muy útiles bien cuando son bien usadas pero no son útiles cuando no guardan relación exacta con los datos, lo cual es muy problemático. Estos errores gráficos son más comunes con ciertas estadísticas como el *promedio* (pag. 109) y las *percentilas* (p. 115). El intento de simplificar los datos puede ser problemático y/o engañoso, dependiendo de las intenciones de quien reporta los mismos. Es estos errores de *simplificación gráfica* han caído grandes compañías como la Revista Times (pag.117), y otras en periódicos, libros y publicidad (pag. 121).

El capítulo 10 es usado por el autor para advertir, ya sin bromas o cinismos paradójicos, sobre las pistas (“clues”) qué debemos atender en los estudios publicados y reportados, enfatizando en que si vemos contaminación (“bias”) de parte de sus autores, debemos tener cuidado extraordinario con su investigación.

1. Huff habla de contaminación consciente e inconsciente (pag.123), pero en cualquiera de ellas la fuente, o sea, “quien lo dice” es un factor a considerar al evaluar confiabilidad del estudio y de sus resultados.
2. Estudios grandes pueden caer en el mismo error que los pequeños, por contaminación (“bias”), por lo que el número de participantes no es el criterio seguro para determinar un estudio “not-biased”.
3. Otro elemento a considerar son los *datos perdidos* (“missing”), indicando que es necesario corroborar los datos crudos con los analizados, por ejemplo, al convertirlos en promedios.
4. Finalmente, nos indica Huff que debemos también cuidarnos de la *semántica* que se usa para expresar y reportar los datos pues las palabras pueden inducirnos a interpretaciones erróneas (por error o convenciencia) ya que pueden hacerse extrapolaciones (p. 140), con o sin sentido lógico, pero sin base real a los datos, cosa que Huff dice que pasa mucho en la televisión al reportar, por ejemplo, las encuestas Gallup.

Finalmente, y a manera de conclusión, el autor persigue en su libro el objetivo de alertar sobre el mal uso de las estadísticas, no porque no crea en estas, sino todo lo contrario, para defender el buen uso que debe dársele por sus beneficios cuando son bien usadas. Me sorprendió que este libro fue publicado por primera vez en el 1954 (o sea, 53 años atrás) porque sus ejemplos mantienen vigencia al presente de forma pertinente y relevante. Jaques Derrida dijo alguna vez que “la mejor manera de serle fiel a un legado es serle infiel” o sea, mantener un actitud crítica, que no es otra cosa que ver más allá de lo obvio y lo ideológico (las falsas representaciones asumidas como conciencia cierta). En ese sentido me parece que el autor logra crear conciencia sobre la importancia del buen uso de las estadísticas, advirtiendo y alertando sobre su mal uso en tantos medios de comunicación masiva que comenzaban a tener tan gran apogeo para la época en que publicó su libro. Me parece un libro de lectura rápida y fácil que logra producir reflexiones prolongadas, desde el paradigma de la cuantificación, y que resulta ameno e interesante aún para los que no necesariamente comparten, o validan, este paradigma.